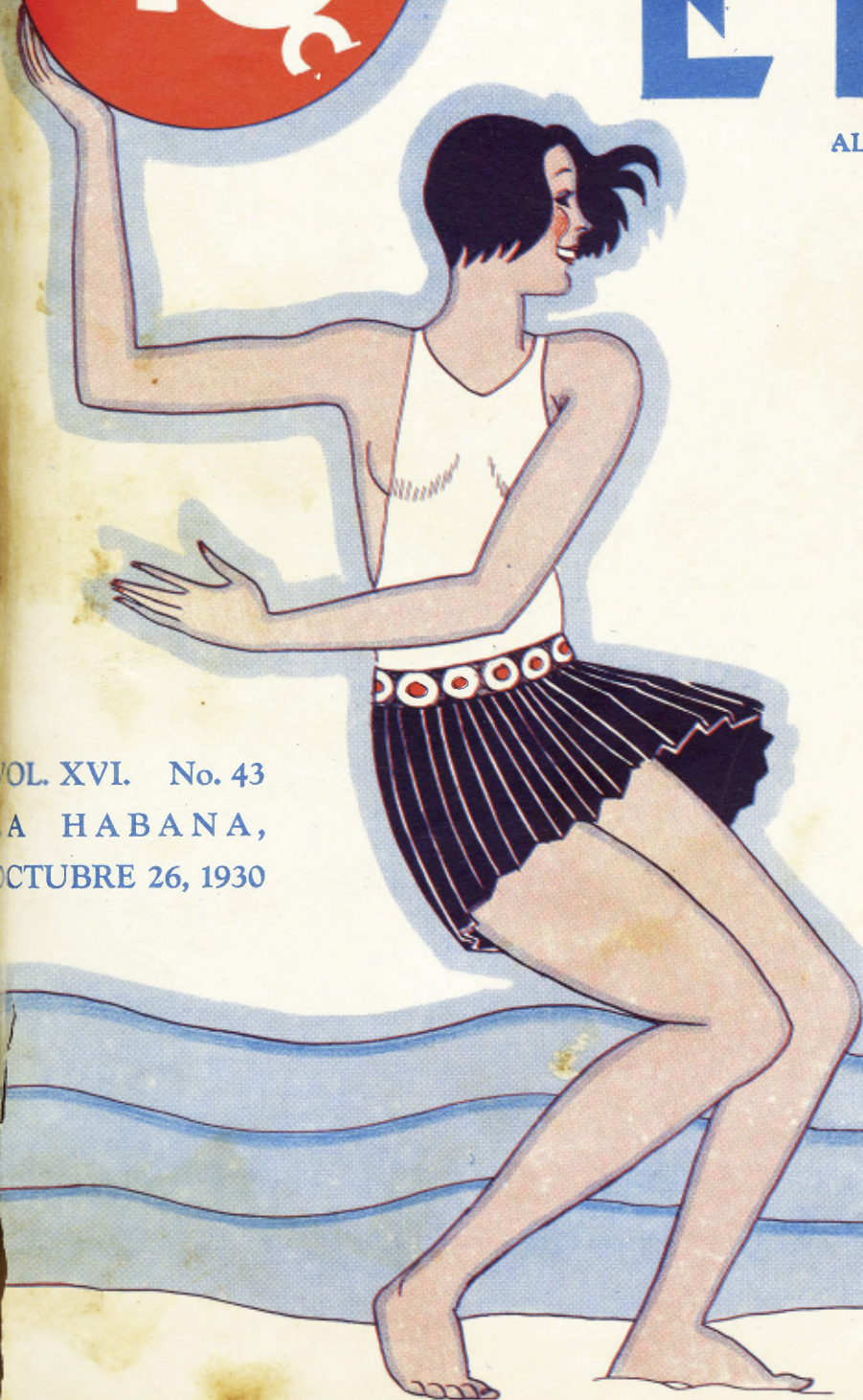




# CART ELES

ALFREDO T. QUÍLEZ  
DIRECTOR



*En este número:*

## El Pequeño Cazador de Tigres

La narración de una aventura insupe-  
rable por E. MARSHALL



VOL. XVI. No. 43  
LA HABANA,  
OCTUBRE 26, 1930

STUDIO  
*Rembrandt*

Esta conocida galería fotográfica desea hacer conocer a sus amigos y clientes, que ha trasladado sus estudios y laboratorios al Paseo de Martí Núm. 35 (antes P. del Prado), donde se ofrece como en su anterior local de Obispo 100.

Teléfono A-1440.

**"REVISTA DE LA HABANA"**

El Índice de la Cultura Nacional

DIRECTOR: GUSTAVO GUTIERREZ

Oficinas: Obispo No. 89, altos. - - Apartado 2270

Teléfono A-3826

LA HABANA, Cuba

Dr. Víctor Manuel Cardenal

Enfermedades Nerviosas-Mentales  
Fisioterapia - Psicoterapia

Perseverancia 50 M-8352 De 4 a 6  
Habana



**DR. FILIBERTO RIVERO**

Enfermedades del Pecho. Radiografías a domicilio.

RADIUM. TERAPIA PROFUNDA.  
RADIOLOGIA. FISIOTERAPIA.

Simón Bolívar 127. Teléfono A-2553

De 8 a. m. a 4 p. m. Horas especiales previo acuerdo

No  
prolongue  
su calvario...  
¡Use GAS!



**Bulgacidol**

SIMBIOSIS DE BACILOS  
BULGAROS Y ACIDOFILOS

ANTISEPTICO INTESTINAL PODEROSO

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS

HABANA, CUBA



Hojas y Máquinas

**"KIRBY"**

LAS MEJORES  
PIDALAS EN TODAS PARTES

AGENTES:

**Alvarado y Pérez**

OBISPO 52

HABANA

**Dr. JUAN ANTIGA**

EMPLEA EN EL TRATAMIENTO DE LAS ENFERMEDADES EXCLUSIVAMENTE EL MÉTODO TERAPÉUTICO HOMEOPÁTICO

No dá consultas por teléfono ni visita

HORAS ÚNICAS de Consultas, de 1 a 4 p. m.  
Exceptuando SÁBADOS y DOMINGOS

SÓLO RECIBIRÁ 10 PERSONAS  
HONORARIOS DISCRECIONALES

(Mientras persista la crisis económica en Cuba cada persona abonará lo que pueda de acuerdo con sus recursos)

SAN MIGUEL 109, entre Lealtad y Escobar, HABANA/

NOTA.—Ruega a sus amigos y a las personas que traten de asuntos particulares no lo visiten a las horas de consultas.



## ALGO SOBRE IMPUESTOS

**P**UEDE decirse sin eufemismos de ninguna clase que las relaciones del Poder Público con nuestra economía nacional, con su legislación administrativa y con la constitución orgánica de muchas de las instituciones del Estado, han pasado, en términos generales, poco menos que inadvertidas para nuestros gobernantes, entregados casi todos ellos al servicio de los intereses políticos no siempre legítimos, y a la sugestión padecida de que nuestros intereses económicos podían desenvolverse por su cuenta, con tal que de ellos pudieran sacar el mayor provecho los citados intereses políticos.

Aquí la nominación de Representante ha representado—hablando en términos generales,—en sus múltiples evoluciones, algo muy superior a muchas empresas mercantiles millonarias, por los *dividendos* que de ese cargo se derivan. En estas condiciones resulta lógico que les preocupara mucho más este aspecto del cargo que las funciones de legislador y velador de esos intereses económicos olvidados.

El Estado como garantía del orden jurídico nacional; como órgano fiscal; como sujeto económico; como legislador; como gobernante, en fin, ha carecido de ciencia estadística; de alma constructiva; de acción firme y acertada. Ninguno tuvo la visión lejana de nuestro porvenir, y por tanto no han sabido disponer con éxito de una buena acción directriz.

La estructura política obscureció nuestra base económica, no advertida hasta ahora porque hasta ahora ese sistema de 30 años que nos ha regido no había crujido. Esto se debe a que salvo raras excepciones, nuestros jefes de gobierno, en lugar de poner la gobernación cubana en manos de personas capaces, por su preparación, pericia e inteligencia, la han entregado en muchos casos en manos de amigos que pueden ser muy buenos como tales, pero no buenos gobernantes; o en manos de comiltones políticos que no han medido toda la responsabilidad que esos cargos tienen, dando lugar a que la política irrumpiera en todos los sectores de la administración.

Pero dentro de estas condiciones de crisis horrenda, parece que nuestro gobierno, apremiado por nuestra realidad, se ha dado cuenta de que ha llegado la hora de que, empezando por el principio, nuestra legislación fiscal y régimen económico sean estudiados por una Comisión de verdaderas autoridades, que no se parezca a la extinta Comisión de Defensa Económica.

Entre esos estudios, seguramente figurará en primera línea la reforma de nuestro régimen tributario; circunstancial, oportunista, injusto muchas veces, y anti-científico casi siempre.

No se deberá abordar el problema de la unificación de la deuda, sin dejar perfectamente asentado nuestro régimen tributario, más penoso por sus formas, y a veces por su mecanismo cobratorio, que por el monto *per cápita* que representa, bastante menor que en otros países. Estos impuestos, además, gravitan con notoria injusticia, de modo desigual, entre nuestras clases sociales.

Dice Laveleye a este respecto "que el impuesto es un descuento que se impone a la renta de los contribuyentes, de manera que éstos posean en la proporción de los recursos que tengan".

"Con excepción—dice—de los indigentes, todos debemos contribuir al sostenimiento de las cargas públicas; pero en revancha ningún

Estado está facultado para hacer de estos impuestos inversiones que no se reflejen en el bienestar de la comunidad".

No tenemos espacio para hacer un juicio crítico de los múltiples impuestos que padecemos, creados muchas veces no como producto de un análisis severo, sino de una contingencia o de una necesidad.

Entre nosotros—por ejemplo,—ese impuesto trayecticio y acumulativo, del uno y medio por ciento, no sólo grava a la clase pobre igual que a la rica, sino que en el trayecto de las evoluciones comerciales, se acrecienta de modo desmesurado.

El dos y medio por ciento sobre las ventas a plazos es *una tuerca* con que apretamos el bolsillo del pobre comprador, que es quien lo paga.

El impuesto del timbre, que es un buen impuesto, debe simplificarse de manera que se eviten las enojosas y a veces impuras investigaciones; y hasta debiera ampliarse de modo que la teoría sustentada por muchos economistas que declaran que ciertos impuestos especiales deben pesar sobre aquel que se beneficia con los servicios que de ellos se derivan, se cumpla. En este sentido no veríamos con disgusto que ese impuesto en forma de timbre se extendiese a los asuntos judiciales, o mejor dicho a los litigios civiles, empezando a imponerse desde cierta cantidad que prudentemente se señale para no lesionar al litigante pobre. Esto en cierto modo es revivir el papel sellado. ¿Pero acaso ese impuesto directo grava a todos? ¿No ofrece cierta renta?

El impuesto sobre el capital debe establecerse de modo equitativo y científico.

Ya es hora de que se cree el impuesto creciente sobre las herencias, marcando un punto inicial para ese cobro, de modo que el pobre no sienta su peso apenas. Ese impuesto está aceptado en todas partes. Un formidable impuesto sobre toda adquisición de tierras que sobrepasen de ciertas áreas de tipo latifundario; y un fuerte impuesto a los latifundios existentes sobre nuevas tierras que adquiriesen.

El *tax de luxe* del francés, bien aplicado, no es injusto.

El impuesto directo sobre espectáculos públicos se hace apenas perceptible y está bien extendido en otros países.

Y sin pormenorizar más, todos los municipios debieran ser contribuyentes del Estado en un 10 por 100 de sus presupuestos para ayudar a las cargas de Instrucción Pública.

Un impuesto prudente al mineral que se exporte parece justo y hasta previsor, porque una mina de petróleo descubierta cualquier día, enriquecería al minero sin ayudar a las cargas del Estado.

Como se ve, no continuamos por falta de espacio el análisis detallado sobre los impuestos citados, limitándonos a insinuar la conveniencia de establecer el *Income Tax*.

Puede decirse que el régimen tributario cubano, en sus innovaciones es francamente regresivo, y de lo que se debe tratar es de ofrecerle a Cuba un sistema progresivo y científico.

Es decir, un régimen que reparta las cargas tributarias más equitativamente que ahora, obligando a todos los poseedores y usufructuarios de riquezas a contribuir al sostén de las cargas nacionales con mayor justeza. Con el sistema actual, el peso mayor descansa directamente en el pueblo trabajador.

# El Pequeño Cazador de Tigres

Cuento por E. Marshall Versión del inglés por Antonio Soto).

**S**I no hubiera sido por un purpurino rayo de luna que penetraba sutil a través de la lujuriosa vegetación de la selva tenebrosa, en la caída de la noche, nadie hubiera podido percatarse de que Shikara, el pequeño aspirante a cazador de tigres, se hallaba agazapado, entre las malezas, a las puertas de la aldea, esperando el retorno de Warwick Sahib, considerado como un semidiós entre los cazadores de la región india de Manipur. Pero, aquel rayo purpúreo, despedido por el foco lumínar, cubierto de estrías rojas, denunciaba su presencia.

La luna de la selva tiene a menudo ese tinte escarlata que la mayoría de los viajeros conocen, pero que muy pocos aciertan a explicarse por el terror que les infunde. Sus reflejos son de un color particular, extraño, siniestro, que al deslizarse entre los altos bambúes transforman la maraña selvática en una región de encanto y misterio, por la que se siente cruzar toda la multitudinaria fauna, llenando de espanto los espíritus. Pero, Shikara, que había nacido con temple de cazador, aguardaba allí sereno el regreso de Warwick, el glorioso héroe, cuyas hazañas cinérgicas corrían de boca en boca.

A través de las sombras pudo, al fin, el pequeño Shikara, divisar el blanco elefante que conducía a su héroe, el gran Sahib, seguido de su comitiva, portando las piezas cobradas en la peligrosa jornada. Y los ojos del muchacho quedaron deslumbrados, cuando vieron tendida sobre el lomo de la hermosa bestia, la más bella piel de tigre que jamás sus ojos contemplaron. Era la del gran Nahar, el tigre real, que durante largo tiempo asoló la comarca.

Warwick se acercaba cabalgando impasible sobre su *howdah* (especie de castillo que se pone sobre un elefante), y parecía ajeno a los videntes con que sus admiradores de la aldea recibíanle. Con sus ojos grises entornados y el cenefío rostro meditabundo, cruzaba ante la multitud indiferente a todo halago. Mas de pronto suspen-

dió la vista y clavó sus aceradas pupilas en el pequeño Shikara, sonriéndole. El semblante del muchacho se iluminó, afluyendo la sangre a sus mejillas. Era el honor más alto para él, haber recibido aquella sonrisa del semidiós que todos adoraban.

El héroe cruzó las calles de la aldea, seguido de sus batidores y de la muchedumbre, dirigiéndose a la plaza pública, en la que descendió del blanco elefante, con cierta olímpica majestad. Y después que hubieron desfilado ante él, rindiéndole los honores, congregáronse todos bajo el árbol sagrado, para escuchar, atentos, el relato que les haría de la expedición. Warwick, con voz serena elevó, primero, una plegaria a los dioses de la selva y después, con gesto indolente, comenzó a referir las peligrosas peripecias de la jornada, y a medida que hacía relación de sus inmortales hazañas, el corazón de los oyentes palpataba pleno de emoción. Los otros cazadores disparaban sobre las fieras, guarecidos tras el *howdah*, pero Warwick, audaz y arriesgado, le daba el pecho a las zarpas; tal como hubo hecho con Nahar, el tigre real, el que agazapado en su cubil, al ser sorprendido por el cazador dió un ágil salto para apresarle, cayendo de súbito a los pies de éste al primer disparo. Había caído Nahar, el tigre, pero quedaba Nahara, la tigresa, los que hasta entonces habían formado una pareja inseparable, que sembraba el terror en la vecindad.

Cuando hubo terminado su relato Warwick, la asamblea prorumpió en aplausos. El héroe acababa de librar a la comarca de uno de sus más feroces azotes. Mas era preciso, también, derribar a Nahara, la compañera de aquel terrible felino, no menos feroz que él. Khusru, uno de los jefes de la aldea, auriápide, y el hombre que más conocía sobre la vida y costumbres de las bestias que poblaban la selva, después de felicitar por su hazaña al gran Sahib, exclamó con acento grave:

—Hijos míos, grandes son los hechos de Warwick, nuestro héroe,

pero quieren los cielos que éstos no sean terminados. Warwick tiene que empuñar de nuevo el rifle y salir a la persecución de Nahara, que lo estará aguardando. Estamos en deuda con ella, le hemos matado su fiel compañero, velará, y en la primera oportunidad que se le ofrezca, nos cobrará con creces ese débito. El tigre es rencoroso, hijos míos, no olvida, y uno y otro día permanece vigilante, hasta llevar a cabo su venganza. Y mientras más tarde, más terrible. Ya lo sabeis.

Por la noche, cuando regresó a su hogar el pequeño Shikara, se arrojó en los brazos de su madre, y después de referirle las proezas de Warwick y el regalo de la sonrisa que le hubo dispensado, exclamó:

—Algún día yo seré también cazador de tigres. Cuando sea hombre. Y también la multitud me rodeará entre videntes. Entonces todos los honores que reciba te los dedicaré a tí, madre mía. Y con las pieles de los que mi rifle derribe, haré una alfombra para tus pies...

—La madre echóse a reír, y estrechándole a su pecho, depositó un largo beso en su frente.—¡Hijo mío, cómo sueñas!...

\*

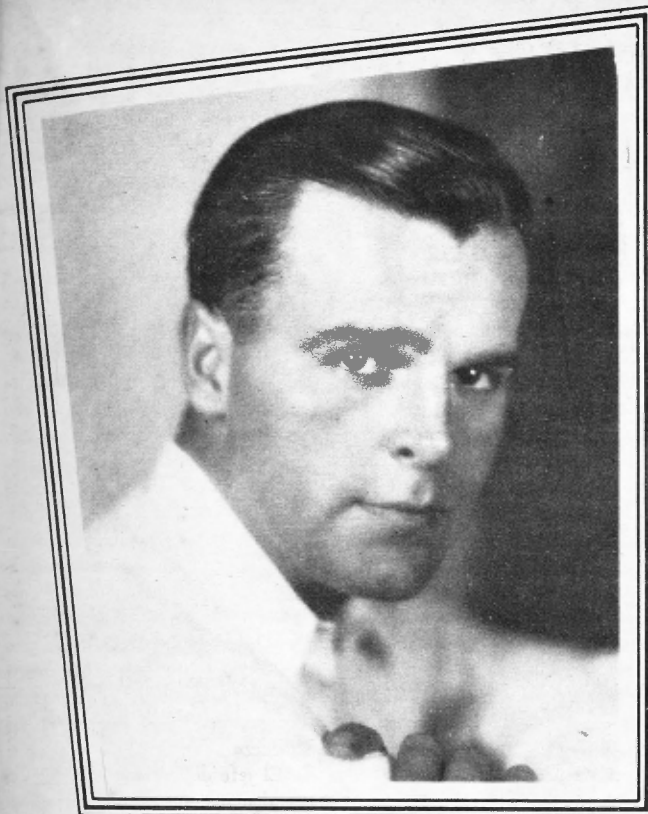
El exceso de hambre en la mayoría de los animales carnívoros, los conduce a un estado de locura. Y un hambre terrible padecía Nahara, víctima del asedio de que era objeto, desesperándola y haciéndola temeraria, devastadora, agresiva más que nunca. Los hombres de la selva conocen estas cosas, como también descubren la presencia de las fieras hambrientas y dispuestas al ataque siempre, por un peculiar destello cárdeno que despiden sus pupilas.

Y así era esta vez: dos pálidos círculos de fuego eran las más visibles características que revelaban a través de los bambúes la presencia de Nahara. Excepto esa señal, por lo demás era difícil discernirla agazapada sobre la yerba, con las oscuras listas sobre la piel, que parecían como franjas de sombra, producidas por los mismos bambúes, en el silencio de la noche, cuando uno

de los trabajadores de Warwick cruzaba el estrecho sendero que conducía al *bungalow* de éste. Si le hubieran dicho que cruzaba tan cerca de las garras de un tigre, se hubiera reído. Y el peligro le acechaba. Iba indiferente a su cabaña, cerca del *bungalow*, al lado de su mujer e hijos, en busca del descanso reparador de la jornada del día. Al percibirlo, los músculos de la gran fiera se distendieron y de la inmovilidad en que permanecía, ojo avizor, salió. El hombre, inconscientemente, se acercaba a ella, pero Nahara, que sabía por experiencia que la presa había que asegurarla, aguardó unos instantes, con las uñas afiladas. Mas, de pronto, el nativo percibió entre las frondas el resplandor cárdeno de las pupilas de la feroz tigresa, y cuando intentó ponerse a salvo, era tarde. La bestia se arrojó sobre él de un salto, entablándose una terrible lucha entre el hombre y Nahara, la que, a zarpazos y dentelladas, hubiera aniquilado al pobre caminante si en aquellos momentos Warwick, a la puerta de su *bungalow*, no se hubiera dado cuenta, por los gritos lastimeros que llegaban a sus oídos, desde la lejanía, que la vida de un ser humano corría peligro y era urgente salvarla. Incontinenti, tomó su rifle e hizo un disparo, y otro, y otro, hasta que el felino huý precipitadamente, dejando sobre el campo el cuerpo ensangrentado de su víctima, gravemente herida.

La fiera rondaba, pues, a las mismas puertas de la aldea, atacando a sus habitantes, y no había tiempo que perder. Urgía aprestarse a la defensa. Warwick con su fiel compañero Sinhai, comprendiendo el gran peligro que todos corrían, se lanzaron a su persecución, a través de las tinieblas de la noche y entre la espesa vegetación que hacía más penosa la jornada, más llena de riesgos y peligros. Nada los detuvo. Animados siguieron la marcha, internándose en lo más solitario de la selva.

El negro manto de la noche hacía imperceptible el sendero por donde marchaban; cada vez más



NEIL HAMILTON.—Alto,—5 pies 11 pulgadas,—trigueño, pelo castaño oscuro, ojos pardos, nacido en Lyon, Mass., cuenta 31 años. Contrajo matrimonio antes de ser "estrella", con Elsa Whitmer, linda taquillera de un teatro de Toledo. Entonces él era agente de anuncios para periódicos. D. W. Griffith lo seleccionó como figura central para "La Rosa Blanca", y de ahí data su fama. Es un admirable intérprete de los papeles de galán. Elegante, amoroso, apasionado, ha hecho varias films de mérito cierto. Gusta de los sports.

(Fotos Paramount y



ALICE WHITE.—Estatura normal, 5 pies de alto, trigueña en la vida real y rubia cuando aparece ante la cámara, ojos claros, nacida en Paterson, New Jersey, en junio 25 de 1907. Cuenta ahora 23 años. Visitó los estudios sin propósitos de ingresar en el cine, pero su gran personalidad despertó la atención de los productores. Acaba de comprometerse con Sidney Bartlett. Es una "sportswoman" consumada, que nada, monta a caballo y juega tennis. Canta y baila discretamente, pesa 105 libras y se ha hecho célebre por sus riñas con Dorothy Mackaill.

First National).

Amantes  
célebres



COMO AMAN.—Jvenilmente y con un fervor conmovedoramente apasionado. El beso en la mejilla no tiene la implicación del que se da en la boca, para los efectos del público, pero aquí se adivina que esos rostros unidos entrañan el éxtasis preliminar que condu-

de la  
antalla



ce al climax de fuego... Las bocas han de unirse y entonces la mirada de ella dejará de ser dulce y tranquila, y los párpados cubrirán sus destellos apasionados. Beso de juventud, pleno y franco, con toda la fragancia de la iniciación.

# El Sobre Manila

## AL BROMLEY.



OCO pintoresca en verdad es la población pequeña que no puede alardear de una, por lo menos, de estas tres figuras sobresalientes: el vago del pueblo, el avaro del pueblo y el idiota del pueblo.

Higginstown, Illinois, a pesar de no llegar a los mil habitantes, era en extremo pintoresca pues podía jactarse de poseer las tres.

Andy Greene, el vago de la aldea, era un mozo sin rumbo, que había llegado con los segadores del otoño anterior y se había quedado allí. Por lo regular vagueaba en torno a la tienda mixta del pueblo,

de él que era capaz de desollar un piojo para aprovechar la piel y la grasa.

Bimbo (nadie lo conocía por otro nombre), era el bobo de la aldea. Casi siempre andaba en compañía de Andy Greene.

La noche del 15 de junio, Higginstown saltó de la oscuridad a una preeminencia notoria, a causa de un triple asesinato. El vago, el bobo y el avaro, aparecieron muertos en casa de este último.

—Ví al asesino cuando salía de la casa, pero no me hallaba bastante cerca para entrarle a tiros—ex-

a ésta hay un foco eléctrico y a su luz ví a Andy y a Bimbo saltar de la acera de enfrente y entrar en el jardín. Eché a correr como un desesperado hacia el lugar. Bien pronto oí dos tiros y luego ví a un hombre que salía corriendo del jardín y desaparecía por la carretera en la oscuridad. Todavía estaba yo muy lejos para poder alcanzarlo con mi revólver. Entonces resolví entrar en la casa. Me encontré a Hank estrangulado y a los otros dos, muertos de sendos balazos.

—¿Y no hay indicio ninguno?

—inquirió uno de los funcionarios.

—Ninguno, pero el asesino debe

despacho y tendió a Philips un pedazo de papel.

—Telegrama de Chicago—exclamó con voz agitada.

Era del Departamento de Policía de Chicago y decía:

"Andy Greene era hermano de Gerald Greene, "El Zurdo", quien se supone esté escondido esta ciudad. Punto. Caso Zurdo Greene se presente ese pueblo deténgalo en el acto. Punto. Se le busca asalto y robo Banco. Punto. Ofrecésceme cinco mil pesos captura. Punto. Posible vaya esa vengar muerte hermano. Punto. Es zurdo; tiene cabello rojo y cicatriz barba. Punto.

Philips dobló el telegrama, se lo metió en el bolsillo del chaleco y echó al agente de la estación una mirada significativa.

—¿De qué habla el telegrama?—inquirieron los otros, un poco enfadados por que no se lo había mostrado.

—No, de nada—dijo el vigilante, mirando para el techo. ¡Cinco mil pesos de recompensa!—De nada; no trata de los asesinatos.

Las nueve y media de aquella misma noche. Los funcionarios de la capital del condado se habían vuelto a ésta. Dave Philips estaba solo en su despacho. Esperaba una visita.

De repente la puerta se abrió con violencia y entró Amos Bagley. Bagley era el dueño del salón de "refrescos" de la aldea. Al sentarse sin que le ofrecieran asiento y encender un tabaco, retrató en su rostro una maligna sonrisa.

—Y bien—bostezó tras cortos momentos de silencio.—¿Para qué me has mandado a buscar?

En los ojos, en la voz, en los ademanes del vigilante reflejábase el odio, cuando escupió más que pronunció la respuesta:

—Tú sabes de sobra lo que quiero decirte. Tú eres el autor de los tres asesinatos de anoche. Te reconocí, Bagley, cuando escapaste de la casa. Ya sabía yo que estabas realizando más canalladas de las que acostumbras. Pero hasta que entré en casa de Hank Potts no me había dado cuenta de que habías descendido hasta el asesinato.

—¿Sí?—observó Amos, limpiándose los dientes con indiferencia.—

(Continúa en la pág. 62)



A poco oí dos tiros y luego ví a un hombre que salía corriendo del jardín y desaparecía por la carretera en la oscuridad. Todavía estaba yo muy lejos para poder alcanzarlo con mi revólver.

que a la vez servía de estación de correos, y con frecuencia recibía cartas conteniendo pequeñas cantidades de dinero. Estas, según confesaba taimadamente a sus conocidos, se las enviaba un pariente que tenía en Chicago.

Hank Potts era el avaro del pueblo. Vivía en una casita próxima a las afueras de la aldea, era un solterón maduro y creíase que tenía enormes sumas de dinero escondidas bajo las alfombras, detrás de los cuadros y en todos los otros lugares en que, según la creencia popular, los avaros ocultan sus tesoros. Conociábase por sus hábitos de tacañería; en realidad, decían

aplicaba atropelladamente Dave Philips, el policía de la aldea, sentado en su oficinita, a la mañana siguiente, dirigiéndose a los funcionarios policíacos que habían llegado de la capital del condado.—Miren ustedes cómo sucedió la cosa: anoche a eso de las diez me dirigía por la carretera hacia la cabaña de Hank Potts. En la misma dirección marchaban Andy Greene y Bimbo, pero me llevaban mucha ventaja. Yo no podía verlos, pero los oía cantar esa vieja y maldita canción sobre "Mademoiselle del Alegre París". De repente oí gritos que partían de la casa de Hank. Frente

ser alguien que vive en Higginstown y que sin duda quería apoderarse del dinero del viejo y estaba apretándole el pescuezo para que le dijera dónde lo tenía cuando llegaron los otros.

—Oiga, amigo Philips, este suceso va a colocar a su aldea en la primera página de todos los periódicos del país. Apuesto a que las últimas ediciones del *Chicago Tribune* lo traen ya.

—Probablemente—gruñó Philips con el ceño torvo.—Y le advierto que dudo que jamás encontremos al asesino.

En aquel momento el agente de la estación de Santa Fe entró en el

# ACTUALIDAD EXTRANJERA



**MOSCÚ, Rusia.**—El famoso leader del ateísmo, Meljan JOROSLOWSKY, Presidente de la Unión Rusa de Ateos dirigiendo la palabra a la multitud y divulgándola a la vez por medio del micrófono, en esta ciudad.



**LOS ANGELES, Estados Unidos.**—Bob BUCK, muchacha aviadora de 16 años de edad, que ha establecido un record al volar 28 horas y 33 minutos, o sea 1 hora y 8 minutos más que el poseedor de la marca anterior, Eddie Schneider, al arribar al aeropuerto local, después de su raid victorioso.

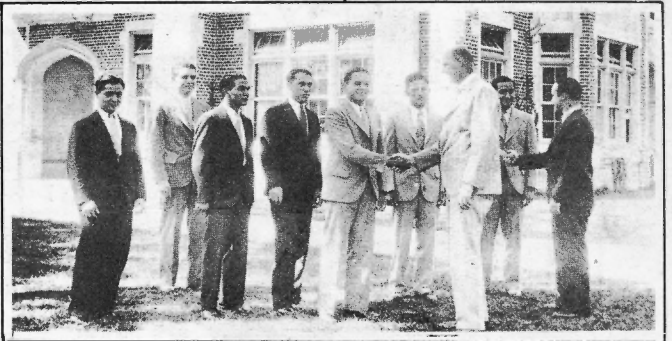


**BOSTON, Estados Unidos.**—El Presidente Herbert HOOVER vitoreado por la multitud al arribar a esta ciudad para presidir la Convención Nacional de la Legión Americana, sonríe satisfecho, permitiendo al fotógrafo realizar esta admirable instantánea.

(Fotos Underwood & Underwood).



**SAN SEBASTIAN, España.**—La pequeña Jean CARSTAIRS, de New York, que fué declarada vencedora en el Concurso de belleza infantil celebrado en San Sebastián y en el que optaron únicamente los niños extranjeros residentes aquí.



**FLORIDA, Estados Unidos.**—El Presidente John J. TIGERT, de la Universidad de la Florida, y el doctor Rolkin S. ATWOOD, Director del Instituto de Asuntos Internacionales, dando la bienvenida a los siete estudiantes latinoamericanos que cursan sus estudios en ese centro. De izquierda a derecha: E. AURICH, del Perú; Thomas GATO, de La Habana; Rafael y Miguel RODRIGUEZ, de Santiago de Cuba; Luis GONZALEZ, de Bogotá; Mario FIOL, de Oriente; el Presidente J. J. TIGERT, José AURICH, del Perú, y el doctor R. S. ATWOOD.



**GRAN CITY, Estados Unidos.**—Interesantes estudios de expresión de la señora Françoise LEVAPRESTO, quien acaba de cumplir 109 años, y a la que se considera la mujer más vieja del mundo. Ella ha perdido toda su dentadura, pero conserva en cambio una portentosa vitalidad.



**PRAGA, Checoslovaquia.**—Buenaventura CARO, nueva Embajador de España en este país, pasando revista en unión de Mr. STRIMPL, Ministro Checo, a la Guardia de Honor formada en la explanada de Palacio antes de su presentación de credenciales al Presidente Thomas G. MASARYK.



SOSIEGO  
La Popovici ha posado  
para este estudio artís-  
tico de Henri Manuel.

CERVEZA  
*Polars*



CLARA  
ESPECIAL  
Cada día más.  
Cada día mejor.





Las deliciosas tentaciones del baño han prevalecido sobre las leyes religiosas y humanas.

**N**INGUNA de las cosas sencillas que la humanidad ha convertido en problemas ha perdido tanto su trascendencia como el baño. Tan libre de complicaciones es este agradable proceso de hacerse más grato al prójimo, que hoy resulta casi imposible evitarlo.

Pero siempre no fué así. En Filadelfia, por ejemplo, en 1843, casi ocurrió un motín con motivo de haberse aprobado por el gobierno local una ley, prohibiendo el baño entre el 1° de noviembre y el 15 de marzo. Acaso el autor de este artículo no haya investigado lo suficiente; pero hasta el presente le ha sido imposible averiguar la razón que motivara semejante ataque a los derechos humanos. No es cierto, empero, como se ha dicho, que los médicos de Filadelfia, temerosos de que le cayeran malos tiempos, apoyaran la ley.

Sea ello como fuere, lo cierto es que la cosa se puso insostenible. La policía no hacía más que recibir informes de espías y soplones. Un filadelfiano estaba siempre notificándola de que otro se hallaba

en aquel momento gozando de las delicias del baño o acababa de salir de la bañera, y que había que hacer algo por impedirlo. Al cabo las autoridades se cansaron de correr de acá para allá con el fin de sacar a la fuerza de sus baños a los ciudadanos higiénicos y resolvieron que aquella ley necesitaba que los que habían de hacerla cumplir se hicieran de la vista gorda.

Los archivos del periódico *Hartford Courant* guardan testimonio de que un tal Jonathan Steel, de Boston, platero y ex concejal, fué sorprendido bañándose un jueves en su casa de Concord Pike en septiembre de 1845 y conducido ante el juez Putnam para explicar, si podía, por qué burlaba de tal suerte una de las primeras leyes de Boston que prohibía bañarse más de una vez a la semana. El señor Steel tomaba el segundo baño en siete días cuando llegó la policía. Dejáronlo marchar con una buena amonestación aunque de haberlo querido el juez habríalo multado en diez duros.

Mencionamos de pasada estos curiosos incidentes para probar que hasta en época tan reciente el baño distaba mucho de ser considerado lo que hoy. Durante muchos si-



Los mejores baños romanos eran adornados con esculturas de los más insignes maestros de ese arte.

# A Bañarse!

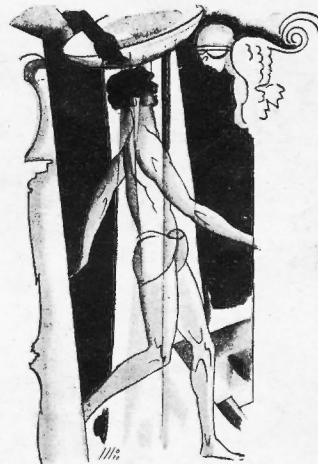
El Baño a Través de los Siglos  
por Walter Davenport



FRANKLIN trajo una tina de Francia y fué su propagandista en América.

glos, el tema del baño había sido de los que disuelven familias y dividen naciones. Los primeros cristianos, anhelosos de desaprobar públicamente todas las costumbres de sus opresores romanos, miraron con malos ojos las ablusiones personales, durante casi 600 años, como reminiscencias de una era perversa.

Pero las delicias del baño siempre



La primera ducha fué una invención que data de los tiempos de Calígula.

han resultado más fuertes que las leyes profanas o religiosas. Siempre hubo un número considerable de personas que se bañaba sin temor a lo que los demás pudieran decir o hacer. La propaganda contra el baño hecha por las primeras cabezas de la iglesia, fué tan extensamente burlada por los espíritus mundanos (quienes generalmente eran personajes de suma importancia económica) que el Papa Gregorio el Grande llegó a promulgar un decreto en que consentía que los domingos pudiera gozarse del baño, aunque desde luego, con circunspección y moderación.

Saltando un poco, hallamos que, bajo Cronwell y aún en América, bajo el gobierno puritano de los primeros tiempos, el baño público o en promiscuidad, por muy vestida que estuviera la persona estaba proscrito como manifestación de orgullo carnal y tentación de glorificar al cuerpo. Nunca se era de-

masiado cuidadoso sobre tales cosas. Además, los directores espirituales de gente tan austera decretaban que aún cuando se tomaran baños en la relativa intimidad del hogar se hiciera de noche a solas y sin luz ni espejo en el cuarto.

La historia del baño, como los anales de todas las demás costumbres personales, constituye una revista del progreso de la humanidad.

En algunas de las antiguas monarquías orientales — pongamos por caso a Persia, para escoger el ejemplo más brillante—el baño era considerado indispensable en la casa de los elegantes. No hay seguridad alguna de que los baños de Darío, tan elogiados por Alejandro Magno, estuvieran inspirados por el deseo del monarca y su séquito de fomentar la limpieza personal, aunque tan frecuentes inmersiones en agua perfumada no podían menos de mantener a los bañistas razonablemente pulcros. Pero una de las razones que hacía que un número cada vez más creciente de persas procurara medrar en la mejor sociedad, era la esperanza de que los invitaran a tomar un baño con su soberano; o por lo menos que los invitaran a uno de sus festines, parte importantísima de los cuales era presenciar el baño de Darío.

No era cosa inusitada para éste tomar dos baños durante el transcurso de un festín. El primero solía ocurrir después del "ragout" y

(Continúa en la pág. 65)



NAPOLEON fué uno de los más célebres cultivadores del baño.

# El Precio de la Felicidad

Por Madeleine Antoinette Ross.

**P**ERO si yo no te quiero, Garry—le dije con enfado.—No puedo casarme con uno a quien no amo.

Era una respuesta brusca, brutal. Cuando yo tenía seis años, recuerdo que una vez le tiré una piedra a un robusto carretonero porque maltrató furiosamente de palabras a un pobre caballo que iba empapado en sudor. Le produjo sangre. Yo lloré, pero no me arrepentí. Mas, por regla general no soy deliberadamente dura. Demasiado bien sé el efecto devastador que suelen tener las palabras.

—Entonces, está muy bien—me dijo con voz fría y débil.—No me queda más que el mechero del gas...

Hizo con los labios un pequeño sonido, como de aspirar algo, y se levantó.

El sentimiento que en mí predominaba había sido hasta entonces de profunda piedad. Garrett Mc Kimberly y yo teníamos muy poco en común. El era graduado de Harvard y practicaba su profesión de abogado en un gran bufete de William Street. Yo estudiaba música. Nuestros gustos estaban tan alejados como los polos. El vivía en una casa grande de ladrillo, en la acera de enfrente, y nos conocíamos de toda la vida. Habíamos jugado juntos de niños, habíamos sido condiscípulos, compañeros inseparables, amigos. Luego, de repente, las cosas cambiaron. Mis sentimientos tornáronse ahora de honda piedad a aguda antipatía. El melodrama barato no me produce efecto alguno. Ni tampoco las palabras banales y huecas.

—Haz lo que te parezca—le respondí con un gesto indiferente.

Cogí una revista de la mesa y comencé a abanicarme con ella. El agarró su sombrero y se fué.

Desperté del sueño el timbre estridente de una ambulancia. Miré para la esfera luminosa de mi reloj de mesa. Eran las dos menos cinco.

La ventana de mi alcoba da para la casa de ladrillos de la acera de enfrente. Vi a dos internos con batas blancas sacando a una figura oscura, tendida en una camilla.

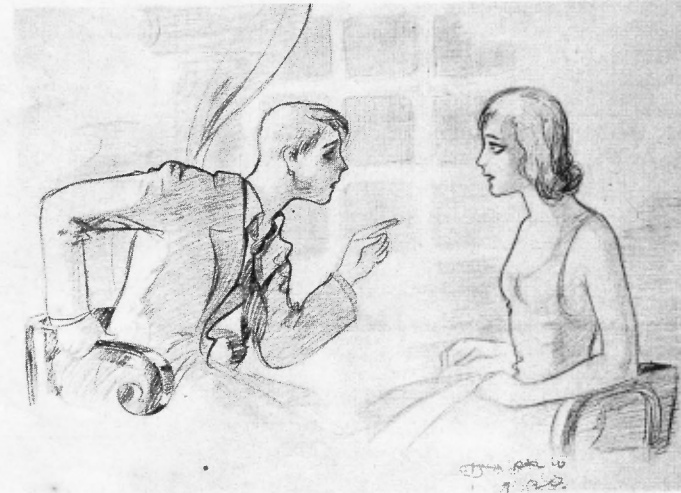
—Si se muere—pensé asustada—yo seré la causa.

Volví a meterme en cama pero no pude dormir más. Me consideraba una asesina potencial.

Los periódicos de la mañana concedían dos pulgadas de espacio a la noticia.

Garrett McKimberly, de 23 años de edad, abogado, y domiciliado en 213 Parkway, había resuelto hacerse una taza de café antes de irse a la cama. Colocó la cafetera en el reverbero de gas y se sentó en un sillón de extensión a esperar. (Recuerdo el sillón aquél en la enorme cocina de estilo antiguo de su casa). Se quedó dormido. El café hirvió; y al deramarse el agua apagó la luz.

Una hora más tarde, el fuerte olor a gas despertó a su madre.



Decían los médicos que se curaría.

El caso fué registrado como "envenenamiento casual con gas".

Pero yo sabía algo más que eso.

—Alicia Brent, ¿toma usted por esposo...?—las palabras caían en mis oídos como balas en medio del vasto templo vacío. Hasta aquel momento, hasta aquel mismo momento, había yo procurado embotar mis sentidos frente a lo que iba a hacer. La enormidad de ello envolvíame como un sudario.

Minúsculas gotas de sudor escapaban de bajo el ajustado sombrero que llevaba. Me caían en las pestañas. Miré para el sacerdote. Estaba de pie frente a mí, con los pies separados: una figura bajita y gor-

da, vestida con ropajes negros. Era calvo. Tenía en las manos un libro de oraciones y su rostro era un manchón amarillo en la semi-oscuridad.

Miré de reojo el perfil del muchacho alto y delgado, que estaba a mi derecha. Era de aspecto atractivo; iría lejos en la práctica de su profesión. Procedía de una buena familia y había recibido una esmerada educación. Sin embargo, sólo una casualidad me hacía estar allí a su lado en aquel momento. Tenía los ojos fijos en el breviario abierto, que sostenía en sus manos el sacerdote vestido de negro. Parecía muy blanco, pálido. Los efectos del envenenamiento no habían

desaparecido del todo.

Temblé. Estaba a punto de contraer matrimonio con Garrett Mc Kimberly, a quien nunca había amado ni respetado ni (desde su enfermedad) siquiera me gustaba.

Comencé a orar en silencio, incoherentemente, a intervalos. Padre, sálvame de mí misma... dame fuerzas para decir que no... sacrilegio... no puedo entregar mi cuerpo... no puedo jurar amar, honrar y... no debo... no, no, no... haz que no, oh Dios... todavía hay tiempo... ¿por qué ser yo responsable?... que tu rayo me alcance antes de decir que sí...; si hay un Dios no dejaré que esta blasfemia prosiga en Su casa... Si digo que no, atentaré de nuevo contra... tengo que seguir... no, no, no... lo despre-

cio... no puedo, no puedo... no lo permitas, no lo permitas, no lo permitas, ¡oh Dios!

¡Llamando a Dios cuando yo quien tenía que decidir!

—Sí...

No recuerdo haber pronunciado la palabra; pero debí haberla dicho, porque la ceremonia continuó hasta su conclusión inevitable.

El templo se había puesto más oscuro y más quieto.

Si recordais la primera parte del mes de enero de 1920 no habréis olvidado aquellos días húmedos, fétidos, aquellas noches cálidas y pegajosas. El sufrimiento era tan agudo como en agosto, porque las mujeres iban arrebujadas en pesados abrigos de pieles y los hombres en sobretodos; no se atrevían a quitárselos porque la influenza comenzaba a hacer numerosas víctimas.

En aquel día particular, el cielo estaba recargado de macizas nubes de plomo. Un pesado manto depresivo pendía sobre New York. Aunque no eran más que las tres de la tarde, Broadway ostentaba su llamativo traje de noche. Las luces eléctricas alumbraban opacas a través de la espesa niebla. Tiendas, restaurantes y teatros, arrojaban rayos de luces multicolores sobre el pavimento mojado y resbaladizo. La lluvia caía en chubascos incesantes. Dejábase oír el trueno con cortas intermitencias.

El reverendo padre se había olvidado de alumbrar el templo; pero no se había olvidado significarnos con un gesto discreto y una tosecilla, que era costumbre dejar algo a cambio de la ceremonia. Garrett, en la excitación del momento se había olvidado entregarle el dinero, aunque lo llevaba ya separado...

Bueno, nada se saca llorando por la leche que se ha derramado. Procuraría ser una esposa buena y fiel. Después de todo, algo significa ser tan vitalmente necesaria para la felicidad de otro, como lo era yo, pensé.

No soy noble. No gozo con el martirio. Opino que los sacrificios se hicieron para los santos y no para mí.

Sin embargo allí estaba... El cielo parecía tan bajo que me daba la sensación de que podía al-

(Continúa en la pág. 48)

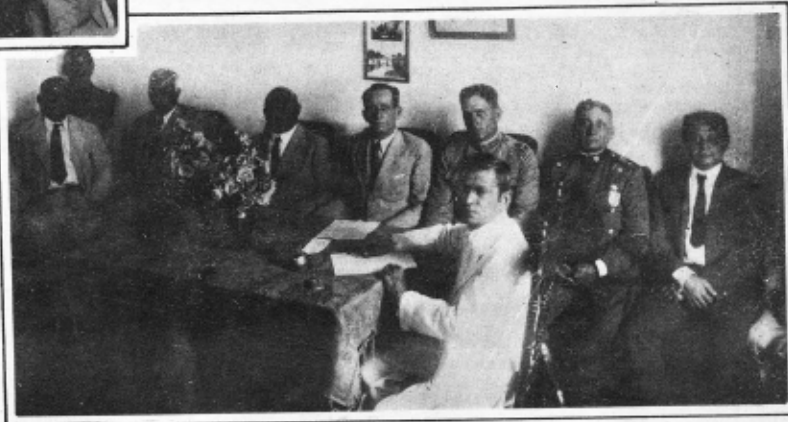
# de Santa Clara



La Logia 'Libre "Martí"', celebró con una comida la fecha patriótica del 10 de Octubre. He aquí un aspecto de los concurrentes a la misma.



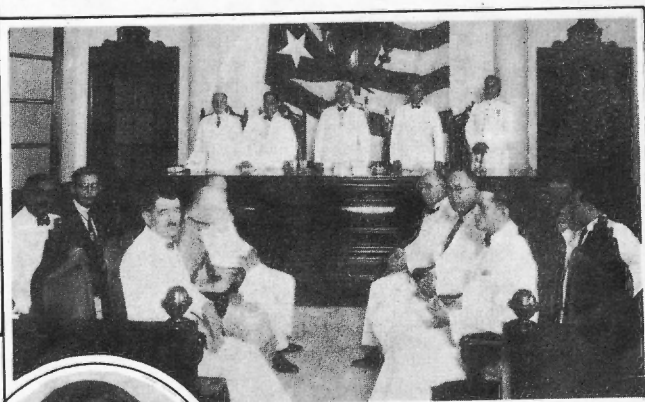
Manuel SANCHEZ CARRATALA, que mató en un match al boxeador sagiero José Thondike, y que fué absuelto por la Audiencia de Santa Clara, aparece aquí en unión de su defensor el doctor José A. PASCUAL.



Los Veteranos de la Independencia reunidos en su local social, conmemoran, con un acto patriótico, la festividad del 10 de Octubre.



Selecta y distinguida concurrencia que asistió al local de la Cámara de Comercio donde fué ofrecida una velada por la Asociación de Caballeros Católicos.



El doctor Joaquín TRISTA, Director del Instituto, rodeado por las autoridades que concurren a la apertura del presente curso.



Grupo de alumnas del Colegio "Luz y Caballero", que ingresaron en los distintos centros educacionales de la provincia.

(Fotos Domenech).

Los alumnos graduados de la Academia "Luz y Caballero" que han pasado a cursar estudios superiores en los más altos centros docentes de la provincia.



Alfredo NUÑEZ PASCUAL, recién graduado de Bachiller y de Agrimensor con calificaciones de alumno eminente y que obtuvo el premio en metálico donado por el Consejo Provincial al graduado más distinguido.



# El CRIMEN QUE CONMOVIÓ A CHICAGO

Sensacionales revelaciones sobre el misterioso asesinato del repórter del Chicago Tribune, Alfred "Jake" Lingle.

## SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

El audaz asesinato de Alfred (Jake) Lingle, reportero del "Chicago Tribune" a plena luz del día y en medio de innumerables personas que acababan de dejar el concurrido Boulevard de Michigan—que hemos relatado detalladamente en los números anteriores,—probablemente se contará entre los asesinatos perpetrados por el hampa de Chicago que nunca han tenido solución.

Porque Lingle, hombre de muchos amigos, altos y bajos, era secretamente un "componedor" de entuertos, hechos por criminales, y un cobrador de barato. Percibía un sueldo de \$65.00 a la semana, pero las investigaciones han comprobado que tenía una entrada que se calcula en \$65,000 al año, ingreso que no le proporcionaban sus especulaciones de bolsa y sus apuestas en las carreras de caballos, puesto que en ambas perdía siempre.

La revelación de sus relaciones íntimas con el hampa, y notoriamente con los bandidos capitaneados por Capone (a) "Cara Cortada", tuvieron resultados de gran alcance. El in. mo amigo de Lingle, William F. Russell, comisario de policía, en sociedad con el cual el occiso había jugado a la bolsa, dimitió casi a la fuerza, y se le concedió una licencia, extendida de tiempo en tiempo, mientras se decidía qué cargo inconspicuo debía desempeñar con el rango de capitán que le correspondía de derecho en el servicio civil.

El jefe de detectives de Russell, capitán John F. Stege, que perdió su alta posición al mismo tiempo que cesó en su puesto el comisario, fué abiertamente disminuido en categoría al asignársele el mando de la llamada división de miscelánea. A la misma división, el nuevo comisario John Alcock envió a otros cuatro capitanes, a quienes no tenía mandos que ofrecerles.

Entre tanto, el departamento de policía experimentaba la mayor reorganización violenta de su historia por medio de Alcock, quien en dos regímenes provisionales previos, al frente de dicho departamento, había dado pruebas de ser un severo disciplinario.

El negociado de detectives, reducido a 200 hombres en lugar de 900 y reorganizado de punta a cabo por su nuevo jefe, el teniente John Norton, comenzó a funcionar con eficacia ostensible y los principales pistoleros del hampa salieron de Chicago hasta estar seguros de la dirección en que iba a soplar el viento.

Reajustándose a nuevas condiciones el departamento policia, la investigación del asesinato de Lingle recayó casi totalmente en la fiscalía del condado de Cook. El Fiscal, a instancias del "Chicago Tribune", nombró a uno de los abogados de este periódico, Charles F. Rathbun, auxiliar del acusado del estado, poniendo en sus manos la investigación. A dicho letrado asociaron otro teniente fiscal del estado, James McShane y al primer investigador de la Fiscalía, Pat Roche. Al grupo de los tres púsosele el remoquete de "junta de estrategia", y se instalaron en unas oficinas particulares del distrito comercial de Chicago, procediendo a engolfar todas sus actividades en el más profundo misterio.

Entre tanto, averiguóse que un tal Frank Foster, pistolero que en un tiempo había pertenecido a la cuadrilla de "Bugs" Moran, pero se había pasado más tarde al peor enemigo de Moran, es decir, Capone, era, o al menos había sido dueño en un tiempo del revólver que disparó la bala fatal que puso término a la vida de Lingle. Siguiendo la pista de Foster hasta Los Angeles, hicierónlo detener allí; pero el pistolero inició una lucha judicial desesperada contra su extradición, que se basaba en una acusación formal de complicidad en el asesinato de Lingle.

## PARTE III

La revelación de que Lingle, apartándose de la tradicional honradez de los periodistas, se había vuelto un petardista—cosa que como ya hemos dicho conocían muchos colegas suyos—tuvo un curioso efecto en otro periodista. El St. Louis Star, cuyo director administrativo era Frank Taylor, se venía dedicando desde hacía muchos años a desenmascarar todos los atracos y negocios sucios que le caían. Notablemente había desenmascarado y hecho cesar una "fábrica" de diplomas médicos que había causado perjuicios incalculables.

Después de lo de Lingle, Taylor sagazmente supuso que las asociaciones de la prensa, siguiendo la

dirección impresa al asunto por los grandes diarios de Chicago, no ahondarían mucho más allá de la superficie en lo del asesinato de Lingle y resolvió enviar a uno de sus repórters a Chicago a que hiciese una pequeña investigación por su cuenta. Su designación, con bastante lógica, recayó en Harry T. Brundidge, antiguo repórter del periódico que se había distinguido en las investigaciones que dieron lugar a las famosas campañas del Star.

Entre los periódicos de distintas ciudades suele haber un espíritu de cooperación que resulta mutuamente beneficiosa. Semejante cooperación había existido desde hacía mucho tiempo entre el St. Louis Star y el Chicago Evening American. Por eso, cuando Brundidge llegó a Chicago se dirigió a

la redacción del American y preguntó por el director. Este lo envió al jefe de información, quien a su vez se lo pasó a su auxiliar, Harry Reutlinger, con instrucciones de ayudarlo en todo lo que necesitara.

No están de más unas cuantas palabras sobre Reutlinger que arrojan luz en la secuela de estos acontecimientos.

Comenzó a trabajar en periódicos de office boy, se hizo después repórter y con el tiempo fué nombrado para el oneroso cargo de jefe de información auxiliar. Reutlinger es un individuo campechano, ingenioso y de buen carácter, que tiene muchos amigos y pocos o ningún enemigo. Le encantan sobre todo las bromas, aunque se vuelvan luego contra él. Sus obligaciones terminan poco después de medio día pues comienzan mucho antes que la mayoría de los chicagenses piensen en levantarse. Aquél día, cuando terminó sus labores, siguió en el proceso de ayudar al repórter de St. Louis. Cuando llegó la hora de la comida todavía Brundidge estaba en su compañía y Reutlinger, como es natural, lo invitó a comer en su casa.

Brundidge se marchó ya bien entrada la noche después que ambos colegas cambiaron impresiones de simpatía y amistad y Reutlinger se arrojó en la cama para dormir lo que pudiera antes de comenzar su ingrata y temprana faena.

Al día siguiente el periódico de Brundidge, el St. Louis Star, co-



William HALE THOMPSON, Alcalde de Chicago, retratado en el momento en que prestaba declaración ante el Consejo Municipal, reunido para tratar del caso Lingle.



Ted TOD, repórter judicial del "Herald and Examiner", que a la vez manipulaba la publicidad de los intereses del caballo hampón "Bugs" Moran.

menzó a publicar una serie de informaciones especiales firmadas por Brundidge, que pretendían ser una exposición de lo extendida que estaba la criminalidad entre los periodistas de Chicago.

Lingle, decían los artículos, no era el único repórter—o redactor—que se había dejado arrastrar por la seducción del "dinero fácil". Por ejemplo: un redactor político era, según Brundidge, "alcalde extraoficial de Chicago", como Lingle había sido "jefe de policía extraoficial de la misma ciudad".

Otro periodista se hallaba en la envidiable posición de poder cobrar cinco centavos por cada saco de cemento que se utilizaba en la ciudad.

La firma de bonos estaba controlada por otro repórter.

Otro controlaba el privilegio de dar instrucciones a las ambulancias que iban en busca de abogados siempre que llegaba a la policía noticia de un accidente ocurrido en la gran ciudad.

Un "redactor de menor importancia" había alardeado de que él había fijado el precio normal que tenían que pagar los abogados para que les publicaran sus nombres en los periódicos en relación con los pleitos que defendían, y se quejaba de que le habían dado un pues to permanente en la redacción que le impedía percibir los \$200.00 a la semana que le producía aquél negocio.

El mismo redactor se había jactado de que de tal suerte le enfureciera el intento de otro colega de mezclarse en el negocio, y sacar su tajada, que había logrado que unos hampones le rompieran al intruso los dos brazos y las dos piernas.

Un jefe de información había mantenido una oficina particular en la que, probablemente, transaba



Leland H. REESE, repórter del "Chicago Daily News", relacionado con Julius Rosenheim, el "soplón" asesinado por el hampa.

turbias operaciones con el mundo subterráneo.

Otro periodista había sido huésped de Capone en Florida y junto con el rey del hampa y algunos de sus sicarios, había hecho un viaje aéreo a Cuba, donde la policía se había apresurado a cercar a toda la partida manifestándole que eran personajes indeseables en la isla.

Chicago hubiera podido permanecer ignorante de lo que se decía de sus periodistas en el *St. Louis Star*, pero el *Tribune* creyó conveniente reproducir los artículos enteros, teniendo buen cuidado, desde luego, en acreditarlos al *Star* y a Brundidge.

Reutlinger, jefe de información auxiliar del *Chicago Evening American*, dió un salto en su asiento cuando leyó el primer artículo.

—Yo fui quien le contó todas esas patrañas a Brundidge, pero lo hice con ánimo de tomarle el pelo—quejábase melancólicamente.—Parecía tan seguro de que los periodistas de Chicago fuesen bandidos y me pedía con tanta insistencia detalles, que decidí darle todos los que me venían a la imaginación. Yo soy el redactor de "menor importancia" que él afirma alardeaba de percibir \$200.00 a la semana y



El Fiscal del estado de Illinois, John A. SWANSON, a quien han llamado por teléfono muchos testigos del asesinato de Lingle, pero quien hasta ahora ha fracasado gloriosamente en la solución del misterio.

de haberse librado de un rival haciéndole romper brazos y piernas. Le conté otros mil detalles espeluznantes pero creo que eran ya demasiado para que los creyera. No tenía yo la menor idea de que fuera a publicar todas esas patrañas. Creí estar protegido por nuestras relaciones de huésped e invitado en mi casa y que sólo estaba contándole un cuento emocionante sin con secuencias. Más tarde Reutlinger prefirió considerar la cosa como una broma pesada a costa de Brundidge y de sí mismo.

Brundidge, sin embargo, no ha-



Samuel ETELSON, alcalde interino de Chicago cuando el nombramiento de Russell para la jefatura de policía, que negó que este fuese nombrado para tal cargo por influencia del "Chicago Tribune"

bía terminado. Habiendo arrojado una piedra al *Chicago Evening American* y al otro periódico de Hearst, de la mañana, el *Chicago Herald & Examiner*, sin haberlos nombrado, volvió sus baterías contra el *Chicago Daily News*.

Retrotrayendo a la memoria el asesinato de Julius Rosenheim, ocurrido varios meses antes, declaró que ese asesinato había sido la primera advertencia del hampa a los periodistas de que no estaba dispuesta a que se le saquease. Rosenheim, decía el autor del artículo, era un instrumento o soplón de un repórter del *Daily News* y había hecho uso de sus relaciones con aquél diario para chantagear a pistoleros y bandidos con amenazas de desenmascararlos en el *News*. Rosenheim había sido muerto por tornarse demasiado ambicioso en sus exigencias. Y,—escribía Brundidge,—el repórter que había utilizado a Rosenheim como informador figuraba en la lista negra del hampa y estaba marcado también como futura víctima.

Todo eso podía haber sido "noticias" para Brundidge, el *St. Louis Star* y el *Chicago Tribune*,



Al CAPONE a bordo de su yate privado, surto junto a la costa floridana, cuando hacía los honores de huésped al jefe de información del "Evening American".

pero difícilmente lo desconocía ningún periodista bien informado, porque Rosenheim había sido una figura siniestra en el hampa y durante muchos años un amigable componedor entre la gentuza subterránea, y notorio por sus inevitables traiciones a aquellas personas que se valían de sus nebulosos servicios. Era notoria también la jactancia de Rosenheim de que tenía influencia con el *Daily News* y estaba a su servicio como "investigador"; y el "telégrafo" del hampa, a raíz de su muerte, había



Jack ZUTA, cabecilla del hampa, sospechoso de haber ordenado el asesinato de Lingle, asesinado también él en un salón de baile a presencia de todos los dantes, por unos audaces pistoleros.



Los miembros del Gran Jurado que investigaron el misterioso asesinato de Lingle.

corrido la voz de que el repórter que lo utilizaba estaba marcado para seguir sus huellas al otro mundo.

Lo que no oyó decir Brundidge—o por lo menos no publicó—fue que antes Rosenheim había alardeado de estar en la nómina del *Tribune* también como "investigador" y a veces se había dejado decir que estaba "manipulando ambos extremos contra el medio" e "investigando" para el *Tribune* y el *Daily News* a la vez sin que ninguno de los dos diarios lo supiese. Sea cual fuere la verdad de todo eso, Rosenheim, entre otros, había servido al ex-jefe de policía Healy y vueltose contra él cuando Healy fue procesado y también había si-



Frank TAYLOR (a la izquierda), director del "St. Louis Star", con su repórter Harry T. BRUNDIDGE, al llegar a Chicago para prestar declaración ante el Gran Jurado sobre la corrupción de la prensa de Chicago, que desenmascaron en su periódico.

do soplón de McClay Hoyne cuando éste era fiscal del estado. De igual manera había servido a varias organizaciones y traicionádolas a todas.

Desde luego que no se sabe de donde sacó Brundidge gran parte de los informes que dió al *Star*, porque no volvió a aparecerse por los periódicos de Hearst y no bus-

(Continúa en la pág. 53)

# Esbozo de un Programa Político-social

POR EL DR. JUAN ANTICIA

HACE unos 15 años, en unión de mi querido amigo el sabio Catedrático de nuestra Universidad, doctor Francisco Carrera Jústiz y un grupo de entusiastas y abnegados obreros, se organizó y se celebró en esta ciudad el I Congreso Nacional Obrero, al que concurrieron numerosos delegados de sociedades de trabajadores que representaban más de 500,000 afiliados. En él se formularon las bases de una legislación social, que por desgracia no ha cristalizado sino en débiles e interesadas tentativas y no obstante las terribles consecuencias de la guerra europea y sus dolorosas enseñanzas, Cuba sigue en alarmante retaguardia, sintiendo sus clases obreras, en vez de mayor progreso y bienestar, al que tienen indiscutible derecho, la triste y dolorosa situación de parias o ilotas en su propio país. Y ello, ¿a qué se debe?

Indiferencia, ausencia o dureza de sentimientos en las clases directivas, ignorancia y codicia del patronaje, la política personalista o sectaria, enfermedad crónica de nuestra América, traducida por la acción concupiscente, y sólo en favor de resultados inmediatos, de acuerdo con intereses privados, conveniencias del momento, legislando casuísticamente, sin planes definidos, son las causas más perceptibles y por último el temor al fantasma del "Comunismo", palabra que espanta a caracteres tímidos, a los responsables de todas las injusticias seculares o a felices acumuladores de la riqueza fácil, sin tener en cuenta que esa palabra, filosóficamente hablando, resume en su contenido, la suprema expresión del altruismo, de la generosidad humana, aunque en el orden político, identifique hoy al más grande y laborioso experimento social que la humanidad conmovida y alarmada presencia en el pueblo que más ha sufrido en la tierra la reacción de los efectos crueles del despotismo y de la tiranía. Pero es hoy un deber, tanto de gobernantes competentes y bien preparados como de los hombres de buena voluntad, conocerlo y estudiarlo, con pre-

dilección y cuidado, como se investigan y estudian las enfermedades infecciosas o los grandes misterios de la naturaleza, con espíritu de amplitud científica, sin prejuicios misonieistas, sin falsos temores de disolución social, para deducir de esas investigaciones, como de todas las acciones humanas, las ventajas o sus peligros, adaptados a las necesidades y aspiraciones de cada país, salvo sus diferencias, según su idiosincrasia, situación geográfica y la cultura, sin que se pueda oponer al avance de las ideas ni las violencias ni las represiones, que sólo sirven para aumentar con las potencialidades de la arbitrariedad, mayores desesperaciones, odios de clases etc., pues como señala muy acertadamente el ilustre escritor alemán Emil Ludvig, "sin negar la utilidad de las precauciones, y concediendo grande importancia a la difusión del saber, nadie podrá evitar que el examen de los acontecimientos sociales presentes deje de ejercer excepcional influencia en la política de cada nación, y así como la revolución francesa dió lugar al nacimiento del capitalismo, los gérmenes de renovación económica han de evolucionar, pese a todos los obstáculos, hacia sus resoluciones equitativas, y nadie tampoco podrá predecir cómo ni cuándo nos han de alcanzar". Para Cuba tendrán que ser importados con las mercancías que nos traen los ferries de Key West. ¡Así es y será por todos los siglos!, ni los presidios ni las ejecuciones, jamás han tenido valor alguno en el dominio ni en la extensión y propagación de las ideas.

Los problemas político-sociales hay que estudiarlos antes que nada, con todo respeto, en las cátedras de los Institutos y Universidades, divulgárselos en las conferencias al pueblo, en libros de bajo precio y en la prensa diaria, sin miedo ni preocupación, pues mientras sean mejor conocidos resultarán menos peligrosos en sus modalidades, toda vez que la ignorancia, según la doctrina búdica, "es el más terrible enemigo del hombre y de la sociedad". Hacerlos un caso de policía local; seguir la conducta de gobier-

nos personalistas, en vez de practicar los métodos de la libre Inglaterra; expresar opiniones pasionales con carencia de datos y noticias, sin la base de la ciencia, es tan temerario como inútil y ridículo. No se puede alterar el curso del sol, ni tampoco el de las ideas, y hoy, mañana o cualquier día, habrá que enfrentarse a las realidades. ¡Cuánto mejor no será estar preparados y organizados para el encuentro de ellas! Gloria y aplauso, gratitud y sanidad gozarían los directores de las colectividades si, sensatos y previsores, colocaran un muro al borde del precipicio, en vez de poner las ambulancias en el fondo, cumpliendo así con la virtud suprema del deber humano que ordena conocer el mal para vencerle o transmutarlo, en lugar de sostener por falsos consejos e intereses mezquinos situaciones extremas que nos llenan de inquietud interna o nos exponen a descritos internacionales.

Interesado por esta clase de disciplinas mentales, sin ambiciones personales, puesto que no he servido a ningún gobierno cubano, ni aspiro a ningún cargo electivo, ni destino público, escribo inspirado sólo en un sentimiento de justicia social, toda vez que no puedo olvidar mi humilde origen, ni los dolores y privaciones sufridos en mi juventud y los cuales por desgracia, como lo ha demostrado la talentosa Mariblanca, aún persisten en Cuba. Con un mínimo de piedad, de esfuerzo sincero, con una legislación adecuada, obtendríamos la gran satisfacción de cumplir con el máximo deber patriótico, aquel que con sentida elocuencia expone el Maestro, "¡Mientras exista en Cuba una injusticia que reparar, la revolución no ha terminado!" ¡Y de estas hay tantas! Por esto me permito sugerir algunas ideas de carácter político-social, a los futuros candidatos a cargos electivos, a los futuros legisladores, a aquellos que están obligados a trabajar para el bien colectivo de sus compatriotas y en particular por las que más sufren, por las clases trabajadoras, a fin de que contribuyendo a las transformaciones sociales de nues-

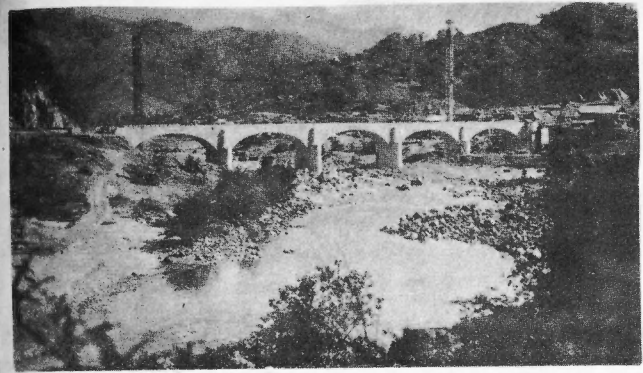
tra patria, lograr que ella ocupe un lugar digno en el concierto de las naciones progresistas, para que el cubano pueda considerarse dueño y satisfecho de su labor, gozando del fruto, del bien ganado, en vez de luchar sólo por el aumento de los dividendos que pasan al extranjero, con los glóbulos rojos de su sangre y el estigma de su inferioridad técnica, y esbozando un programa de debates que no obstante haber sido formulados en proyectos de leyes en Congresos anteriores, y apoyados por la pública opinión, algunos necesitan reglamentarse o hacer que se cumplan en la realidad, a fin de que sea una verdad definida la democracia republicana, la independencia nacional económica y social de Cuba, inspirada en sentimientos de humanidad y de patriotismo.

El tiempo, las circunstancias, la buena voluntad, la fuerza de los antecedentes históricos, se encargarán oportunamente de dar viabilidad y carácter práctico a todas estas idealidades, para satisfacer a sus mandatarios, que es nuestro pueblo, el pueblo cubano, no olvidando lo que asegura un gran filósofo indio: "Nada en la vida une más a los hombres que un ideal, el peligro y la miseria".

Enumeraremos este programa político-social que modestamente señalamos a los candidatos a cargos electivos, y sobre cuyos extremos nos ocuparemos oportunamente en detalles, explicando sus motivos.

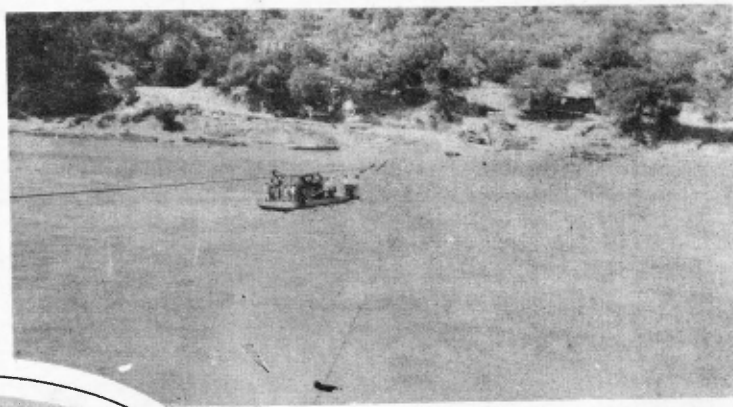
- 1.—Control del Estado sobre todos los medios de transporte y comunicaciones, (vapores, ferrocarriles, aviación, telégrafo, cables, teléfonos, radio), acueductos, aprovechamiento de aguas, minas, etc.
  - 2.—Seguro de vida obligatorio (paro, invalidez, accidente, vejez, enfermedad, muerte, etc.), para todos los ciudadanos, sin distinción de edad, raza, sexo, ocupación, etc., controlado por el Estado.
  - 3.—Pensión a las madres desde el nacimiento del primer hijo, aumentada proporcionalmente con el número de éstos.
  - 4.—Instrucción libre y gratuita
- (Continúa en la pág. 54)

# Los Progresos de México



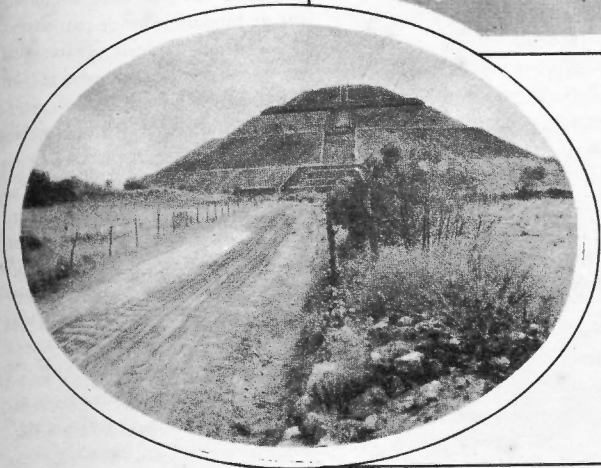
Magnífico puente de 160 metros de longitud en la carretera que une a Ciudad México con Acapulco.

(Fotos J. B.)



Gral. Juan ANDREU ALMAZAN, Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas de México, que ha puesto en ejecución un amplio plan de carreteras y caminos en esa república hermana.

Término de la Carretera que une a la capital con San Juan Teotihuacan, y que conduce a la inmensa Pirámide del Sol.



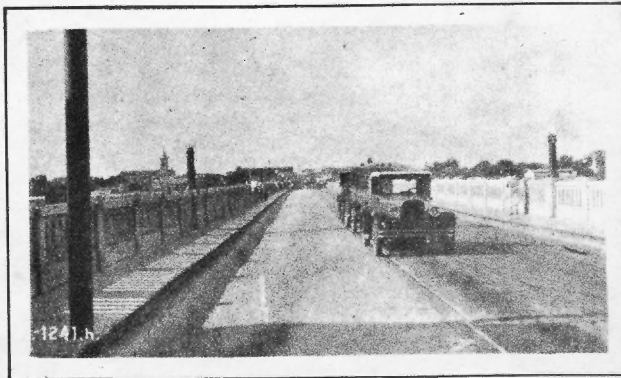
Espléndida carretera que ha sido construida hasta las pirámides de San Juan de Teotihuacan. Al fondo puede verse la Pirámide de la Luna.

Señor Francisco DIAZ LEAL, Ingeniero Jefe de la Comisión Nacional de Caminos y uno de los más distinguidos expertos en caminos de México. Los trabajos que se han realizado hasta ahora han sido bajo su dirección diligente y laboriosa.



Trazo atrevido en lo alto de las montañas en la carretera de México a Acapulco. Este tramo conduce a Cuernavaca.

Puente Internacional sobre el Río Bravo, que une a Nuevo Laredo, México, con Laredo, Texas, Estados Unidos, y término magnífico de la carretera central.



# Cartas a Helen por Mary M. Spaulding

## Los Niños "Prodigios" de la Historia

...AYER HOY MAÑANA...

**H**ACE tres años que encaminé mis pasos, por la primera vez hacia la pintoresca loma donde uno de los *prodigios* cinescos del día, más aún, el único verdadero *prodigio* infantil de aquella época, el inolvidable Jackie Coogan, tiene su hermosa residencia.

Pocos actores dramáticos, consumidos artistas, me habían hecho verter lágrimas y conmovirme tan sinceramente como este chiquillo de ojos grandes, expresivos, sonrisa cautivadora y cabecita dorada, inquieta y siempre un poco desaliñada.

Por aquella época, Jackie Coogan era el niño más rico del mundo. Quiero decir, el niño más rico por capital propio, hecho por él mismo, céntavo a céntavo, peso a peso, gracias a su trabajo constante y a su arte inmensurable. El niño que, a su edad, hubiera recibido más aplausos en la historia del arte. No existía un país, del Viejo o del Nuevo Mundo, que no le hubiera tributado honores a Jackie Coogan. En esa época a que me refiero, acababa de llegar de un viaje por toda Europa, y sus pupilas, asombradas y llenas de misterioso encanto, traían visiones que serán, a través de los años y las decepciones del artista, su caudal más bello de recuerdos. Más aún que los ecos de los aplausos escuchados, a veces sin comprenderlos, en las noches de estrenos de sus películas famosas... Reyes, Generales, Presidentes; ceremoniosos personajes que jamás había visto Jackie en la vida real, estrecharon su pequeña mano en ese viaje triunfal por el Viejo Mundo, y acariciaron la cabecita rubia, murmurando, conmovidos: "encantados de conocerte, Jackie, después de haberte aplaudido desde nuestros mullidos asientos de terciopelo en los teatros..."

Cuando me acerqué a la mansión de Jackie, sentí un raro temor de llegar. Adoraba simplemente a este niño prodigioso que tantas emociones había despertado en mi alma, y, egoístamente, sin poderme conformar a perder uno de mis

ídolos, pensaba que sería desastroso para mi corazón, encontrarme con un muchacho pedante a causa de ser admirado; consciente de sus cualidades artísticas y de su poder financiero, de sus jardines, de sus cocheras; en fin, un arrogante Vanderbilt en miniatura...

Quizás por este temor de rasgar los velos que me hacen conservar bellas ilusiones en la vida, hasta entonces no me había acercado al niño *prodigio* para entrevistarle. Pero ahora no podía esperar más. Se acercaba en la vida del niño un momento decisivo: lo iban a cambiar de un día al otro en *jovencito*, en *hombrecito*; le pensaban dar a una película que se preparaba, ciertos aspectos más juveniles que infantiles. Le iban a cortar el cabello a Jackie. Los desaliñados mechones rubios iban a caer bajo la tijera fría de un Fígaro flemático e indiferente, y del Jackie adorable, del Jackie soñador y divino que las multitudes se comían a besos men-

tales, desde cada luneta, de teatro, no quedaría más que el recuerdo... el fugaz pasado.

Y yo quería ver al Jackie de mis sueños; al niño simpático que me había conmovido. Fui, pues. Llegué el mismo día, digo, a la misma hora en que se preparaba la traidora operación de convertir la linda cabecita en cabeza formal de adolescente...

Jackie no era el chiquillo pedante y pomposo, sabedor de su importancia en el mundo artístico, social y financiero. No. No había en sus gestos "precocidad", sino ingenuidad inteligente y brillante. En un sweater viejo, los zapatos enlodados, los largos pantalones un poco desflecados, sudoroso, limpiándose la cara de angelote con el dorso de las manos sucias y las uñas comidas con los dientecitos roedores, vino el gran artista a mí, después de vigorosos gritos del padre de Jackie, que se disculpaba, mientras las venas del cuello se

hinchaban a fuerza de llamar al *prodigio*. "Oh, no lo moleste, señor", dije yo, un poco apenada por la escena, pero el padre de Jackie me respondió: "Nada de eso; si es que está debajo de un enorme montón de heno, al fondo del patio, jugando con todos los mataperros del barrio; esto es, de barrios lejanos, que vienen aquí atraídos por el vagabundo de mi hijo"... Este era el Jackie que anhelaba mi corazón; el Jackie niño, perfectamente infantil y capaz de divertirse con cualquier hijo de vecino.

Cuando Jackie Coogan se me acercó y lo congratulé muy formalmente por sus películas, me miró francamente al rostro y sin pestañiar me dijo: "Gracias. Ya me dijeron eso antes. ¿Quién me dijo eso mismo, ya, papá?... ¡Ah, sí, uno de un periódico! ¿Ustedes me necesitan?... Es que tengo que esconderme, que allá están buscándome mis amigos..."

Y sin coordinar sus ideas, perfectamente infantil y perfectamente adorable, se dió a la fuga, dejándonos a mí, riendo sinceramente; al padre, un poco mortificado y queriendo disculpar a Jackie.

"Además, hay que mandarlo a lavar, para cortarle el cabello. Hoy mismo comienza la filmación de una película y, precisamente una de las escenas será la de cortarle el cabello a Jackie".

Por fin volvió el hijo prodigo, con la melena llena de heno, los brazos rasguñados y con los bolsillos llenos de dulces baratos que había ganado en las justas con los "mataperros" del barrio...

En el sombreado jardín de su hermosa residencia, conversando por fin como dos buenos amigos, nos sorprendió el fotógrafo, y fué esa la última fotografía de Jackie Coogan con los cabellos largos, desaliñados, que le dieron desde los cuatro años de edad la personalidad aquella, única y famosa, que lo catalogó entre los *prodigios* del cinema.

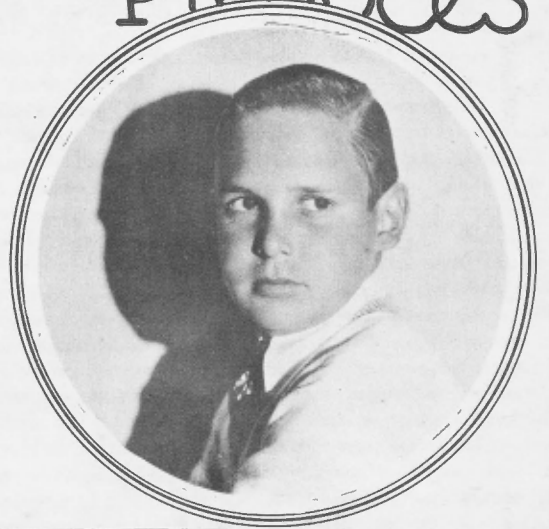
Hoy he vuelto a ver Jackie Coogan.  
(Continúa en la pág. 53.)



Jackie COOGAN, en el año 1927, en el patio de su casa, conversando de sus futuros estudios con Mary M. SPAULDING. Esta fué la última fotografía que el niño prodigio del Cinema se tomó con los cabellos largos que le daban tan ingenua y simpática apariencia.



# Las "Estrellas" Precoces



La célebre "pandilla", integrada por FA-RINA, el negrito; Norman CHE-NEY, el "gordito"; Jackie COOPER, Mary Ann JACKSON, Dorothy DE-BARBA, el diminuto WHEEZER y por último, PETE, el popular perro del nóculo de pelo...

El Jackie COOGAN de hoy convertido en un mocito soñador, al que seguramente veremos en fecha próxima de "leading man" de un film.

(Fotos Paramount, Metro, R. K. O. y Stax).



La precoz parejita de bailarines de la Metro, que ha conquistado la devoción de todos los públicos.

Mitzi GREEN, notable artista de ocho años de edad, perteneciente a la Paramount.

La famosa banda de prodigios de la R. K. O.



# La Hija del Diablo

## por Diana Ashton



*Si alguna vez habéis oído hablar de la famosa bruja inglesa conocida con el nombre de la Tía Shipton y al oír mencionar su nombre habéis echado mano al salero, encontraréis cosas harto sorprendentes en este ameno relato de su vida y su profecía, basado en fuentes fidedignas.*

**ST**—díjole el diablo (Agata Southiel no se había percatado aún de que era el diablo) déjate gobernar por mí y todo te irá bien.

Los viejos croniqueros nos aseguran que esta conversación que había de tener tan marcada influencia en el nacimiento y carrera de Ursula Southiel—la famosa Tía Shipton—tuvo lugar en el año de 1485. Y aún hacen más: nos dan todos los detalles insólitos del galanteo de Agata Southiel y de la vida de su hija.

Por eso es que hemos tenido la fortuna de heredar la biografía completa aunque olvidada de la Tía Shipton, quien durante cinco siglos no ha sido más que un nombre y unas cuantas profecías. Siempre que se declara una guerra o se discute un tratado de paz, siempre que un Seagrave o un Lindbergh establecen un record sobre ruedas o en el aire, alguien recuerda por un momento las notables profecías de la Tía Shipton y luego déjaselas empolvarse otra vez entre la llovizna y el rocío de los sucesos sin importancia.

Hoy en día casi nadie compren-

de que en la Inglaterra del octavo Enrique, la Tía Shipton era algo más que un nombre. Entonces los nobles ataviados de púrpura y acero, los hacendados y los cardenales de birrete rojo, los mensajeros del monarca, todos acudían a York shire a consultar a la Tía Shipton.

Hase sugerido a veces que los biógrafos de la Tía Shipton y en particular un tal Richard Heat han dejado entrar en juego a su imaginación algo más de lo necesario en un relato verídico y preciso; pero el lector juicioso se convence de que la atención puesta por aquella en los detalles procede de un justificado deseo de preservar toda la verdad, y no menos que la verdad, por asombrosa que ésta aparezca.

Pero volvamos a Agata Southiel y su conversación con el diablo. Agata era una garbosa doncella de Yorkshire cuyos padres vivieron y murieron en la aldea de Knaresborough, 200 millas al nor-

*Bajo el agua, los hombres pueden caminar... En el aire los hombres pueden ver...*



oeste de Londres, sobre el río Nidd. Richard Heat nos asegura que aquella era una población bulliciosa, particularmente los miércoles, día de mercado.

Los padres de Agata carecían de medios de fortuna y cuando murieron la dejaron sin una dote y nada más que un mal techo para cobijar su hermosa cabeza. A pesar de su belleza, ninguno de los mozos de la aldea parecía deseoso de hacer ofertas honorables a la joven y Agata se vió obligada a aceptar la caridad de sus vecinos, "lo que hizo con sentimiento y dolor, de suerte que daba la sensación en su portiduría más de disponer de limosnas que de desearlas humildemente".

De pronto, un día de sol un gaillard mancebo se acercó a caballo a Agata que estaba sentada morosamente a la orilla del río. La saludó y le rogó le hiciese saber por qué estaba tan triste. La muchacha le contestó con frases breves, pero corteses que no tenía dinero, que no le habían enseñado a ganarse la vida y que qué cosa podía ser peor que aquello.

Entonces fué cuando el desconocido replicó: "Pst, déjate gobernar por mí y todo te irá bien". Le preguntó si no le agradaría tomar un poco de aire y contemplar el paisaje desde la albarda, que había detrás de la silla de su caballo. Ahora bien, Agata no conocía al caballero, pero el conocimiento de los jóvenes de su lugar la había beneficiado tan poco, que decidió probar con el desconocido.

Los vecinos vieronlos ir. Agata ataviada con su viejo traje y sus zapatos gastados, y el caballero hermoso con un indumento digno de un príncipe. Lugo los labriegos

insistían en que habían visto algo más: el caballo y el jinete y Agata elevados de repente al aire como si el diablo hubiera tomado posesión de ellos; lo que resultó ser más cierto que lo que los confiados aldeanos sospecharon en el momento.

Aquella cabalgata a través del aire terminó de modo digno. El corcel volador aterrizó y Agata y su amigo cabalgaron hasta llegar a dos grandes portones donde un portero vestido de librea les dió entrada y comenzó la noche.

Agata descubrió que su galán, quien quiera que fuese, era hombre reflexivo. Había preparado todo un nuevo atavío: un traje como los que llevaban las damas de la corte, con una gola de encaje, zapatillas de seda y medias del mismo material, un corset y una doncella para ajustárselo. Añádase a eso colorete y esencia y polvo y pintura para los labios, un precioso y coqueto abanico, y tendréis a una Agata encantada y encantadora dispuesta para un banquete.

Los vinos eran harto, pero no demasiado, embriagadores. Los invitados parecían todos personas de calidad y de ingenio. Agata se dió virtió como se hubiera divertido toda joven bien parecida con un vestido nuevo que le sentara bien. Su anfitrión, empero, tenía aspecto de estar algo preocupado, y tan pronto terminó la comida se llevó a Agata para un lado y le dijo con voz lamentable:

—Debiera habértelo dicho antes; tal vez ya lo hayas adivinado: yo soy un espíritu inmaterial. No me molesta la carga de cuerpo alguno. No me oprime el peso de nada que sea material.

Agata, por inexperta que fuese, creyó que semejantes palabras eran



*Sus profecías aún superviven y su nombre todavía tiene vida en muchos...*



El caballero le preguntó a Agata si ella quería tomar el aire y gozar de la belleza del paisaje a borrajadas sobre la grupa de su corcel...

efecto de haber bebido demasiado, por lo que sonrió diplomáticamente sobre su frívolo abanico.

El hombre creyó que aquella sonrisa era para alentarle en sus confidencias, y prosiguió:

—Puedo atravesar la tierra, ir a su centro, saquear sus tesoros y traerle a los que me sirven cuantas cosas preciosas me plazca regalarles. Conozco todas las artes y las ciencias y puedo enseñárselas a quien me parezca.

Lamentable es decirlo, pero Agata bostezó. El hombre estaba fanfarroneando. No observó el bostezo, pues la joven lo ocultó detrás de su abanico. Después de todo era su anfitrión y la comida había sido buena. Que ejercitara su vanidad como bien le pareciera.

—Puedo trastornar los elementos, provocar truenos y rayos, destruir las cosas mejores que fueron creadas para el uso del hombre...

La orquesta templaba sus instrumentos. No había nada que le gustara más a Agata que el baile, y hacía tiempo que no bailaba. Quería bailar en vez de escuchar aquel monólogo sobre elementales artes y ciencias. Bostezó más perceptiblemente.

El hombre no era del todo obtuso. No lo era, no, aquél mozo inmaterial, y comenzó a sospechar que acaso estuviera aburriendo a la invitada de honor. Suspiró con sentimiento. Las mujeres lindas no suelen saber oír.

—Necesitaría demasiado tiempo para describir mi poder, para decirte lo que sé hacer, pero te diré lo que tú harás.

La cosa variaba, por lo que Agata se puso alerta en el acto.

—Voy a darte poder para provocar el granizo, las tempestades, el rayo y el trueno. Los vientos estarán a tus órdenes y te trasladarán

a donde quieras ir, aunque nunca demasiado lejos, volviéndote a llevar al lugar de donde partas cuando lo creas conveniente.—La cosa no estaba mal.—Los tesoros ocultos de la tierra estarán a tu entera disposición y placer, y nada te faltará para completar tu felicidad aquí. Además, jurarás o darás muerte a quien te plazca. Destruirás o preservarás a hombre o a bestia y sin duda alguna predecirás lo por venir.

El mozo tenía talento para la exageración, pero sus palabras no sonaban mal. Agata puso atención a la orquesta y sonrió pacatamente.

—En realidad espero que no te hayas disgustado; debía habértelo dicho antes, querida, pero no había habido oportunidad: yo soy el diablo.

Agata no estaba en condiciones de ponerse con delicadezas de estómago por una simple cuestión de identidad. El diablo, si lo era, le había hecho honor a su vino y no había motivo para suponer que fuera inmune a la embriaguez, junto con esas otras facultades milagrosas que acababa de describir, por lo cual la moza replicó con calma:

—No por cierto, pero me alegro de que me lo hayas dicho. Ya me intrigaba quien pudieras ser.

Aquello lo complació enormemente. Las mujeres solían emborracharse un poco cuando se les mostraba como era. De suerte que prosiguió:

—Escúchame y repite lo que yo diga. Voy a hablar despacio para que puedas seguirme: Raziel ellimniahannir annish Ziragiali sonthopatnihia Rachaelehaverina tapinota mebecanit Zphecac jarid cuman heyhean Gabriel Heydon Turris

de lo que pasaba, amanecía. Estaba de nuevo en su cama y la lluvia caía a través de las rendijas de su mal techada cabaña. Cierta que recordaba vagamente haber soñado con un lóbrego bosque donde se había perdido y de que la habían devuelto a su casa en un carro tirado por dos dragones. Sin embargo, cuando fué a la alacena y no encontró nada que comer, se olvidó del sueño y del banquete y de todos los dichos del diablo.

Empero, no tardaron mucho los lenguaraces de la aldea en empezar a sospechar que Agata debía ocultar algo de lo que pasó durante su viaje con aquél apuesto mozo. La verdad era que la joven había perdido todo gusto de andar en compañía de sus vulgares vecinos. Quería que la dejaran sola. Quería que la dejaran caer en trance cuando le pareciera y probar los deleites maravillosos de otro mundo.

Los vecinos procuraban despertarla de aquellos raptos moviéndola y pellizcándola y si lograban verla en sí, en lugar de darle las gracias cortésmente los insultaba con duras palabras.

—¿Qué hacen ustedes aquí?—solía chillar.—Viles, miserables, que no me dejan gozar de mis placeres.—Porque la pobre Agata estaba convencida de que había estado cenando y bailando con el diablo y sus ingeniosos amigos.—¿No van a cesar de molestarme? Largo de aquí!

Los buenos labriegos se quedaban tan azorados que seguían con la boca abierta parados en el mismo sitio y cuando Agata se volvía y los hallaba todavía allí, gritaba:

—Si no quieren marcharse yo los haré ir a la fuerza.



Entonces los vecinos del "Villa" vieron a la bella dama cabalgar por el aire... (Ilustraciones por John Alan Max).

A cuyas palabras se levantaba un viento repentino y violento que se apoderaba de todos y los elevaba en el aire, dejándolos caer frente a sus cabañas respectivas. Las faldas de las mujeres se les enredaban en la cabeza, pero los hombres sufrían más porque todos aterrizaban, después del fantástico viaje con el aspecto de enormes chivos, cada uno con un par de retorcidos cuernos.

Como es natural, se hablaba mucho y cada vez más. Los caballos comenzaron a desaparecer. Las vacas murieron por ingerir misteriosas bolas de anzuelos y pelos y dió la casualidad que esas vacas y caballos pertenecían todos a los lenguaraces de la aldea. Comenzó a correrse la voz de que Agata era bruja y sin duda lo parecía. Su re-

(Continúa en la pág. 50)



Dame Ship-ton, noíotros no poídí mos man téver nos con aje... El dineró; mueve el pñando...

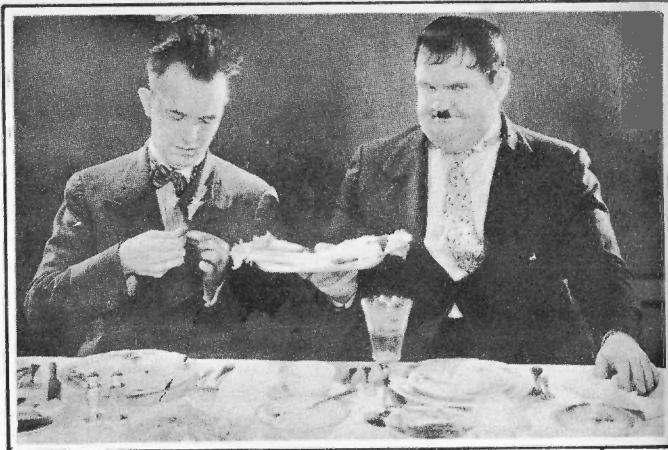
duneonis philonomostarkes sophercord hankin Kamezseatuph Odel Pharos Tumbargin Gall Flemngen Victow Denmarkeanto. Ni siquiera el jefe de mis predilectos conoce estas palabras. Fácilmente pudo Agata comprender aquello. Gabriel era la única palabra en todo el encantamiento que conocía ella, cosa natural si se tiene en cuenta su educación religiosa.

Tan pronto había pronunciado el diablo la última palabra cuando comenzó a tronar horriblemente. Cuando Agata volvió a darse cuenta



Este elefante marino no logró intimidar a estas bellezas californianas que le ofrecen diminutos pecesitos. La bestia acuática, con ese aperitivo, no nos explicamos cómo no se merienda a las doncellas.

Stan LAUREL y Oliver HAR-  
DY, los cómicos  
notables que ha-  
cen pininos en el  
idioma hispano  
—con gran éxi-  
to de hilaridad  
para nuestros  
públicos—en  
una escena do-  
méstica. Laurel  
toma el apio, y  
lo instala, como  
una flor, en su  
solapa.



Este curioso truco fotográfico permite al admirado Buster KEATON dirigir una orquesta de siete músicos, integrada por él solo. Puede apreciarse aquí la habilidad de Keaton para cambiar sus expresiones.



Birdie THOMP-  
SON, beldad que  
pesa 500 libras,  
conversando con  
Jack CONWAY,  
director de la Me-  
tro, mientras se  
filmaba "La Bru-  
ja", primera film  
hablada del in-  
menso Lon Cha-  
ney.



Ramón NOVARRO y Dorothy JORDAN, filmados  
"La Casa de la Troya", que se está exhibiendo en  
Havana. Nótese cómo, en pleno día, se utiliza la luz  
artificial para escenas al aire libre.

(Fotos Metro-Goldwyn-Mayer y  
Underwood & Underwood).

Cómo se filma una comedia musical en los estudios  
de la Metro. La orquesta en primer término, y a  
la derecha junto a las luces. Sobre una plataforma  
los directores, Edgar MacGREGOR y Nick GRIN-  
DE, vigilando la escena.



Cerca  
de  
las  
ESTRELLAS



# EL TESTAMENTO DE BASIL CROOKES

Novela por Pierre Vey - Traducción Especial para "Carteles" (Ilustraciones de Porro).

(Gran Premio de la Novela de Aventuras, de 1930).

(Ilustraciones de Porro).

## SINOPSIS DE LOS CAPITULOS ANTERIORES

Antes de suicidarse, Basil Crookes, novelista fracasado, arroja en dos vagones de dos expresos una carta sellada y un libro. El libro cae en manos de un viajero analfabeto, que decide venderlo a un librero de viejo. El viajero que recibe la carta, la tira por una ventanilla, creyéndose objeto de una "broma estúpida". Tres años después de estos hechos, nos hallamos en la pequeña ciudad de Dumbarton, en Escocia. En el puerto, desde hace seis meses, se encuentra un yacht particular, el "Aldebarán", inmovilizado por causas misteriosas. A bordo se observa una disciplina propia de barcos en alta mar. Se sabe—aunque afirma lo contrario—que su capitán, el taciturno Sir George Roderick, suele hacer largos paseos nocturnos por los barrios bajos de la ciudad... Una mañana, toda la tripulación amanece narcotizada. Pocas horas después, el capitán recibe la visita de la señora Himmelblau, bella mujer, que ha decidido separarse de su esposo y regresar a Francia, su país natal... Su esposo llega a bordo unos instantes después, para vigilarla, pues tiene celos del capitán. Este último lo invita a tomar un cocktail en el bar de a bordo. Y Himmelblau se desploma súbitamente. Las primeras investigaciones revelan que ha sido envenenado por una fuerte dosis de cianuro de potasio que se encontraba en su copa... Las búsquedas comienzan, dirigidas por Graylop, jefe de policía de Dumbarton y amigo íntimo de Sir George y Biggs, detective escocés, con el auxilio de Couch, médico del capitán. No se encuentra persona extraña a bordo del yacht. Nadie ha entrado en el bar, además de Sir George, Laura Himmelblau y su esposo. Biggs formula la hipótesis de un crimen pasional. Cree culpable a Sir George... Pero de pronto se asiste a la fuga de un personaje misterioso, que estaba oculto a gran distancia del bar y que se arroja al agua de la bahía, donde es recogido por una gasolinera, antes de que pueda ser alcanzado... La misma noche, Graylop y Couch se encuentran en un cafetín del puerto, para hablar del asunto. A pesar de la aparición del personaje misterioso, ciertas razones inducen a creer que no puede ser el asesino... ¿Cuál era, pues, el móvil de su presencia a bordo, el día del crimen? En el mismo café, Graylop entabla conversación con un forastero, algo desequilibrado, que se presenta como "señor Tranquilo, bibliotecario francés"... El señor Tranquilo sale del café poco después, y Graylop tiene la sorpresa de recibir una carta anónima, traída por un chicleo, en que le revelan que, encontrándose solo en el bar con Laura Himmelblau, poco antes de la muerte del celoso marido, el capitán le dijo: "¿No bebió usted, Laura? ¿No es cierto?" Todos los hechos acusan gravemente a Sir George Roderick.

## CAPITULO XII

### UN ENCUENTRO INESPERADO

**A** la mañana siguiente, el jefe de policía anunció su visita a la señora Himmelblau, en el Gran Hotel de Dumbarton. Aunque fuera muy temprano aún, Laura estaba levantada desde hacía más de dos horas... La expresión preocupada del excelente hombre llenó de espanto a la viuda. Acercó otra butaca a la chimenea, en que ardía una confortable hoguera, junto al asiento en que desde el alba se hallaba sentada, revolviendo en su cabeza el misterio trágico que lograba desconcertar a los mismos profesionales.

—¿Puedo preguntarle si hay novedades, señor Graylop? ¿Hay buenas noticias?

—Novedades sí. Pero no me atrevo a afirmar que haya buenas noticias.

Dió a Laura la misiva en que

una mano desconocida había trazado la extraña acusación.

Cuando la señora Himmelblau la hubo leído, Graylop preguntó:

—¿Y bien? ¿Es cierto que Sir George Roderick pronunció estas palabras? Palabras a las cuales ni usted ni él hicieron alusión durante el interrogatorio de ayer. Antes de saber su respuesta, quiero precisar la gravedad del informe, en caso de que sea inexacto.

—Es cierto lo escrito en este papel, señor Graylop. En aquel momento, Sir George me preguntó si había bebido. Le contesté que no. Debo reconocer que el comandante, que parecía bastante turbado, mostró una expresión de alivio que me sorprendió.

—¿Y por qué no dijo usted nada?

—¿Era mi deber revelar lo que Sir George, su amigo, parecía querer guardar en secreto, tal vez sencillamente por que estas palabras, sin importancia real, tomaban, por obra de las circunstancias, una importancia excepcional? Si respondo

hoy a su pregunta, es porque estoy segura de que Sir George le contestará con la misma franqueza... Pero figúrese ahora cual ha sido mi tormento, desde la visita fatal al Aldebarán, y cuántas veces he pensado en estas palabras: "¿No ha bebido usted, Laura? ¿no?" Porque Sir George Roderick es inocente. Estoy convencida de ello. Y todo lo acusa. ¿Quién habrá podido enviarle este mensaje?

—Lo ignoro, señora. A lo sumo cuatro personas pueden haber oído las palabras de Sir George Roderick: usted, en primer término, a quienes estaban dirigidas. Además Couch y Himmelblau, que estaba cerca del bar. Y finalmente—y es absolutamente improbable—el viejo Goose que se encontraba en la despensa. Interrogué a Couch. No oyó cosa parecida. Además, se encontraba conmigo, mientras un personaje desconocido entregaba el papeletito a un chicleo hallado en la Queen's Road. Quedan Goose y usted. Y no es usted. Ni puede ser Goose. ¿Quién entonces?

Una inquietud marcada se leía en la fisonomía de la señora Himmelblau. Graylop quiso reconfortarla un poco:

—Por terrible que sea este nuevo cargo, creo como usted que Sir George es perfectamente inocente. Ya acertaremos a probarlo.

—Sus palabras me alivian. ¿Quiere usted llevar un poco más adelante la confianza en mí? ¿Puede ser el asesino el hombre que se escapó tan súbitamente de a bordo del Aldebarán?

—A pesar de lo mucho que lo desearía, no hallo ninguna razón por qué sospechar que hubiera cometido el crimen. El hombre debía hallarse en el barco para otra tarea. Es posible que haya sido él quien narcotizó la tripulación con la intención de robar.

—¿Y si el criminal fuera el autor del misterioso mensaje?

—No lo creo fácil. Las circunstancias en las cuales el papel llegó a mis manos me harían pensar más bien en otra persona. Preveo com-

plicaciones en las cuales no hemos pensado todavía.

A medida que iba hablando, el jefe de policía se tornaba meditabundo. Las palabras que pronunciaba, más que dirigidas a la señora Himmelblau, eran el resultado de un intenso trabajo cerebral.

El sonido del timbre vino a distraerlo en sus meditaciones.

Al ver el hombrecito que apareció en el umbral de la habitación, Graylop no pudo reprimir un sobresalto. Mientras tanto, el visitante se inclinaba ceremoniosamente ante la señora Himmelblau, excusándose por venir a importunarla. Luego, girando distraídamente sobre sí mismo, iba a depositar ágilmente su sombrero sobre de la cama, cuando la señora Himmelblau se lo tomó rápidamente de las manos y lo colgó en la pared.

—¡Nunca sobre la cama!, dijo. Y añadió sonriendo:

—Dicen que sombrero en la cama es mala suerte. Perdóneme. Soy horrorosamente supersticiosa. Es ridículo, lo sé. Pero, ¿cómo remediarlo?

El visitante había alargado una diestra cordial al jefe de policía.

—¡Buenos días, señor Graylop!, dijo.

Graylop vaciló imperceptiblemente, pero acabó por estrechar la mano que le tendían:

—Buenos días, señor

Tranquilo—dijo el señor Tranquilo.—Decididamente, querido señor Graylop, la casualidad que nos invita a encontrarnos es tenaz. Desde el poco tiempo que me encuentro en Dumbarton—cuatro días contando el día de hoy,—he tenido dos veces ocasión de hablarle. Créame que estoy encantado de ello.

El señor Tranquilo se volvió hacia la señora Himmelblau:

—He sabido, señora, que vivía usted en Dumbarton. Como soy francés, he pensado que usted no acogería mal a un compatriota, y por ello me he permitido venir a saludarla antes de partir. Debo confesar que mi visita no tiene la cortesía por única finalidad. En mí

debe usted ver a un bibliotecario en vacaciones—con otras palabras: rata de biblioteca vagabunda—que quisiera satisfacer su pasión por los monumentos históricos de otro modo que contemplando viejas estampas o estudiando libracos polvorientos.

Laura sonrió. Graylop parecía un poco impaciente.

—Mañana parto para las Highlands. Ignorante de todas las costumbres de ese país, hablando mal el inglés, he pensado que usted podría indicarme una dirección o algunas direcciones de franceses susceptibles, durante el curso de mi excursión, de guiarme con sus consejos e indicaciones.

El señor Tranquilo había soltado su pequeño discurso con una divertida mezcla de amaneramiento y campechanería.

—Pienso, señor, que podré serle útil dándole algunas direcciones. Le agradezco que haya pensado en venirme a ver. Dos compatriotas siempre hallan satisfacción al encontrarse en tierras extrañas.

El señor Tranquilo se inclinó cortesmente.

Graylop se había entregado a la contemplación del fuego de leña crepitante. Ese bibliotecario, presa de las dulces locuras del erudito, le intrigaba cada vez más.

¡Dos encuentros en dos días! Y el segundo no era menos sorprendente. ¿Se trataba de una coincidencia?... Durante un instante, Graylop vió al "señor" de Queen's Road, el hombre de la misiva misteriosa, bajo el aspecto del hombrecito sin barbas, cubierto por un abrigo roñoso. ¿Quién, fuera del francés, podía saber que se encontraba aquella noche en el *Merry Highlander*, establecimiento que no frecuentaba habitualmente? Pero, por otra parte, ¿qué relación podía establecerse entre la persona de aquel francés lunático y el crimen del *Aldebarán*?

—¿Es usted del mismo Perigeux, señor?, preguntó Laura Himmelblau, al parecer satisfecha de poder hablar de su tierra natal.

—No exactamente. Soy de Talafeix, en Dordoña. ¿Conoce usted esa región?

—¡No! Conozco más bien el norte de Francia, a pesar de que he nacido en Amboise...

—Conozco poco la ciudad histórica de Amboise. Una mañana tomé allí una taza de café, en espera de un ferrocarril. Pero ¡qué noble río es la Loire! ¡Bella e indolente, como una favorita real, y, cuando

le place, terrible como una favorita, también!

—Pronto volveré a ver ese bello río, si Dios quiere. Y por lo pronto, espero.

Graylop se levantó.

—La dejo. Es dulce motivo de conversación el de la patria, para dos compatriotas que se encuentran en país extraño.

Ya abría la puerta, cuando el señor Tranquilo lo hizo detenerse bruscamente:

—¿Puedo preguntarle, señor, lo que opina usted del crimen de la calle de los Tres Arboles o de los Cuatro Arboles?

—¿*Three trees street*?

—¡Precisamente! Calle bastante interesante, por lo que creo, y que me gustaría visitar si no temiera aventurarme solo en ese barrio de mala reputación... Decididamente, *Dumbarton* no es ciudad más segura que París...

—¡Oh! Pero me habla usted de un viejo asunto—dijo Graylop.—Ya ni pensamos en ello.

—¿Cómo? ¿ya no piensan en ello? ¿Un hombre asesinado esta mañana?... Trabajan ustedes con rapidez prodigiosa.

—¿Esta mañana?... Decididamente comienzo a admirarlo, señor Tranquilo. Le puede parecer ridículo, pero ignoraba la existencia de ese crimen. Hace cuatro días que se encuentra usted en esta ciudad, y ya sería capaz de dar lecciones a los que creen conocerlo todo. *Three trees street* nos había mortificado ya bastante... Pero veo que aún no hemos llegado al final de nuestras preocupaciones.

—Según parece, la víctima es un tal Gregory, un anticuario... Graylop permaneció silencioso durante un instante:

—¿Me permitiría usted hacerle una pregunta, señor Tranquilo? Usted que lo conoce todo, ¿conoce usted a Sir George Roderick?

—¿El capitán del *Aldebarán*? Muchas veces he contemplado su yatch. Pero no conozco a su capitán... No, no he tenido el honor de tropezarme con él.

Graylop sonrió imperceptiblemente. Una idea acudió a su cabeza:

—¡Pues bien! Volvamos a *Three trees street*. Ya que ese paseo parece interesarle, ¿quiere usted visitar esa calle conmigo? Si le agrada la perspectiva, vaya a verme a la estación central de la policía. Iremos juntos.

Graylop buscaba el modo de tener una oportunidad para observar de cerca al francés enigmático y

tan bien informado. Pero ¿y si el otro no aceptaba la oferta?

¡No! El rostro del señor Tranquilo reflejaba la satisfacción más intensa.

Si Graylop hubiera tenido la curiosidad de acercar su ojo a la cerradura, cuando cerró la puerta—estos gestos no formaban parte de sus costumbres—habría visto a la señora Himmelblau volviendo un rostro ansioso hacia el señor Tranquilo, mientras éste sonreía, y alargaba sus manos abiertas.

## CAPITULO XIII

### NUEVAS HIPOTESIS

Después de haber ido en vano hasta los dos o tres lugares en que tenía más oportunidades de hallar a Biggs, Graylop estimó finalmente que la mejor manera de dar con el invencible inspector era esperar-

lo apaciblemente en su propio despacho. El cálculo era justo, con una pequeña diferencia: era Biggs quien lo esperaba. El buen detective estaba de un humor tan encantador como podría estarlo un perro que tuviera una cazuela atada a la cola.

—¡Malas noticias, jefe!, dijo bruscamente. Vengo de *Three trees street*. Acaban de asesinar un hombre allá, esta mañana.

Colocada sobre el cuello de una capa verdosa, la cabeza congestionada del inspector evocaba la imagen de un gigantesco tomate bien maduro.

—¡Sí! ¿Se trata de un tal Gregory, anticuario? ¿No es cierto?

—¡Sí! Gregory. Pero ¿sabe usted quién es el tal Gregory?

—Un sinvergüenza, sin duda alguna... como todos los que frecuentan *Three trees street*...

—Es esto para empezar. Pero



Tranquilo llega al cuarto de Mme. Himmelblau.

otra cosa además. Es sencillamente el hombre del Aldebarán, el hombre del bote motor, el que se nos escapó tan hábilmente el otro día.

Graylop frunció el entrecejo. Biggs prosiguió:

—Lo hemos encontrado asesinado, en medio de un gran desorden de muebles antiguos y objetos diversos. Tenía el cráneo literalmente hundido por un golpe de maza, que hemos encontrado ensangrentada junto al cadáver. He tratado de saber lo que dirán las improntas digitales. El arma está actualmente en el departamento de identidad judicial. Fueron los detectives Butler y Pupil quienes descubrieron el caso haciendo su ronda habitual.

—A propósito de detectives, ¿quienes están de guardia a bordo del Aldebarán?

—Dudley y O'Hara. Instalé a Thompson en el Merry Highlan-

confirmar la presencia de cianuro de potasio en la copa de Himmelblau. He procurado que todo se hiciera pronto.

—Bien. Volvamos al nuevo crimen.

—El hecho tuvo lugar a las seis de la mañana. Tuve el cuidado de llevar el médico forense a *Three trees street*. La muerte, que fué instantánea, debe haber ocurrido a las seis, con unos pocos minutos más o menos. Es categórico en lo que se refiere a esto. He dejado en aquel lugar al detective Pupil, con la misión de apartar a los importunos, y he venido aquí a toda velocidad. Hay evidentemente un punto de unión entre este asunto y el del Aldebarán. El robo no fué el móvil del crimen. Sobre el cadáver ha podido hallarse la suma de ochenta libras en billetes. No hay testigos, desde luego. Ya usted sabe que en *Three trees street* la gen-

—Bien, Biggs, ahora hablemos de otra cosa: tengo la impresión de que alguien pretende engañarme. Dígame, ¿ha encontrado usted en estos días a un tal Señor Tranquilo, bibliotecario o haciéndose pasar por tal? ¿Francés y de paso en Dumbarton? ¿No? Pues bien... ¡Léase esto, y escúchemel!

Graylop dió a Biggs la misiva que le había sido remitida tan misteriosamente en el *Merry Highlander*, y luego le hizo el relato de sus dos encuentros con el Señor Tranquilo.

—Desde los primeros instantes en que lo ví en el *Merry Highlander*, me intrigó poderosamente. Más tarde llegué a pensar que nos había espiado... Apenas abandonó el café, un chicuelo nos trajo el extraño papelito. (Tenga en cuenta que fuí a dar al *Merry Highlander* por la más imprevista casualidad). ¿Quién sabía de mi presencia en aquel lugar? Sólo el Señor Tranquilo. Voy esta mañana a casa de Laura Himmelblau... ¿Quién se aparece, cuando menos me lo esperaba? El Señor Tranquilo. Asesinan a Gregory. ¿Quién me enteró de ello? El Señor Tranquilo... ¡Demonios! Es mucho, en veinticuatro horas, para un francesito amanerado... Y en lo que se refiere a la misiva, ¿qué piensa usted de ello, Biggs?

—Se lo puede usted suponer. Que pone en postura bastante peligrosa al capitán. ¿Quién puede haberla enviado? Todas las suposiciones son buenas. De todos modos vigilemos como es debido a ese inquieto señor Tranquilo. ¿Le ha dado su dirección?

—*The Princes, 121 Hammerton Street.*

—Voy a mandar a alguien allá. No me sorprendería que el hombre le hubiese mentido. Me gustaría verle la cara a ese sujeto.

Graylop sonrió:

—Justamente, como había manifestado el deseo de visitar *Three trees street*, aceptó mi oferta de acompañarnos a casa del anticuario. Debe reunirse conmigo aquí, dentro de un momento. ¿Vendrá?

—No lo creo... Pero déjeme darle una nueva noticia. Podría ser que Sir George Roderick se encontrara complicado en el segundo crimen. Para decirselo de una vez, creo que es el autor de la muerte de Gregory y del envenenamiento de Himmelblau...

—¿Está usted loco, Biggs?

—Jefe, yo sé por qué hablo. Usted mismo juzgará. Sir George ha venido a Dumbarton otra vez la

noche pasada. Desde su puesto en el *Merry Highlander*, el agente Thompson lo ha visto regresar esta mañana a su barco, a las seis y cuarto, es decir, un cuarto de hora después de la muerte de Gregory.

—Fea, feísima coincidencia—dijo el *attorney* entre los dientes. Vea mos, Bigg, ¿en cuanto tiempo puede recorrerse la distancia que separa *Three trees street* de los muelles?

—Hay que contar una buena media hora, pongamos treinta y cinco minutos para un andarín de paso rápido. Corriendo, la distancia debe poderse cubrir en veinte o veinte y dos minutos. Pero hay que apresurarse.

—¡Loado sea Dios! Roderick no podía hallarse a las seis en *Three trees street* ya que lo vieron a las seis y cuarto en su bote, regresando al Aldebarán. Ahí tiene la mejor certidumbre posible.

Una sonrisa ambigua se dibujó en los labios del inspector:

—Jefe: en bicicleta no hace falta ser un extraordinario corredor para cubrir la misma distancia en ocho o diez minutos. Las calles no se ven invadidas por el tránsito, a las seis de la mañana.

—¿Y a qué viene esta aclaración?

—El agente Butler ha podido encontrar, a eso de las siete, en una de las callejas que desembocan sobre los muelles, una bicicleta abandonada...

Graylop se irguió. Pero Biggs proseguía:

—¿Sabe usted en qué he pensado, jefe? Hay un punto en todo esto al que no hemos concedido la importancia necesaria: el cambio de actitud del capitán. Recuerde bien. Hace seis meses, cuando vino a anclar en la bahía de Clyde, era un buen juerguista. Se pasaba los días en tierra, divirtiéndose de lo lindo. A las tres semanas, se operó un cambio en él. El, que siempre hablaba de una partida próxima, pareció abandonar de pronto toda idea de viaje. Se encerró en su yatch. La tripulación fué reunida nuevamente, y sometida, noche y día, a unas maniobras extraordinarias. Acerca de ello, Sir George no ha dado nunca la menor explicación, ni siquiera a usted, su viejo amigo. Según su opinión, jefe, ¿cuál puede ser el acontecimiento misterioso, capaz de transformar tan radicalmente de la noche a la mañana, la existencia de un hombre? En esa época debió producirse en su vida un acontecimiento muy grave.

(Continúa en la pág. 45)



GRAYLOP se sobresaltó, al ver llegar al hombrecito.

der, para vigilar el yatch desde tierra.

¿—Y el coroner? (1)

—Ya se presentó. Todó está hecho y tenemos hasta el resultado de la autopsia, que no hace sino

(1) Funcionario judicial inglés, que sólo actúa en casos de homicidio, personándose en el lugar de los hechos.

te lo habría visto todo, de A a Z, sin que saliera uno solo declarando saber algo... Aparte de ello es muy posible que el golpe haya pasado inadvertido para los transeúntes. Hay poca gente en *Three trees street* antes del mediodía. Los señores encubridores, rateros y otros personajes de actividad nocturna, apiecan las ventajas de dormir la mañana.

# Habladurías por "El Curioso Parlanchín"

## Misión Trascendental de la JUVENTUD

**C**UAL es el papel que a los jóvenes toca desempeñar en el desenvolvimiento de los pueblos?

¿Deben los jóvenes intervenir en la vida política de su país? ¿Cómo?

Cuestiones son éstas de extraordinaria actualidad en la hora que corre y que motivan acaloradas polémicas, principalmente en aquellas naciones en que la actuación de la juventud no es ya asunto a debatir sino hecho tangible y temible.

Como nuestra opinión bien poco valor tiene y es de sobra conocida por haber sido expuesta reiteradas veces en las páginas de esta revista, preferimos ahora que por nosotros respondan a esas preguntas otros hombres, esclarecidas personalidades, del viejo y nuevo mundo, altas figuras representativas, del presente y del pasado, no sólo por su ciencia y su talento, sino principalmente por la ejemplaridad de su vida, como hombres y como ciudadanos.

José Ingenieros, el insigne filósofo y sociólogo argentino, en su libro *Las fuerzas morales*, considera como la primera de éstas, y le dedica el primer capítulo, a la juventud, pero aclarando antes que solo son jóvenes "los que no tienen complicidad con el pasado", "los que tocan a rebato en toda generación", los que constituyen "la levadura moral de los pueblos", los que son "entusiastas, osados, iconoclastas".

¿Cómo deben actuar los jóvenes?

Para Ingenieros, "no necesitan programas que marquen un término, sino ideales que señalen un camino. La meta importa menos que el rumbo. Quien pone bien la proa no necesita saber hasta dónde va, sino hacia dónde. Los pueblos, como los hombres, navegan sin llegar nunca; cuando cierran el velamen, es la quietud, la muerte. Los senderos de perfección no tienen fin. Belleza, verdad, justicia, quien sienta avidez de perseguirlas no se detenga ante fórmulas reputadas intangibles. En todo arte, en toda doctrina, en todo código existen gérmenes que son evidentes an-

ticipaciones, posibilidades de infinitos perfeccionamientos".

Y les pide a los jóvenes energía, "que es virtud juvenil"; educar la energía, enseñando a admirarla se plasmarán nuevos destinos de los pueblos".

Y termina el capítulo dedicado a la juventud, de su referido libro, con estas admirables palabras: "Repitamos a la juventud de nuestra América que ningún hermoso ideal fué servido por paralíticos y obtusos; no pueden marchar lejos los tullidos, ni contemplar los ciegos un luminoso amanecer. Los jóvenes que no saben mirar hacia el Porvenir y trabajar para él, son miserables lacayos del Pasado y viven asfixiándose entre sus escombros".

Luis Jiménez de Asúa, uno de los más esclarecidos prestigios, por su ciencia y por su civismo, entre los hombres que han de formar la España del mañana, en discurso pronunciado hace varios meses en el paraninfo de la Universidad

Central, en el acto de recibimiento al estudiante Sbert, condenado por el dictador Primo de Rivera, declaró:

"Los estudiantes españoles han sido quienes han mantenido con constancia y con empuje la denuncia pública contra la Dictadura, por sus protestas y actitud, cuando España entera la soportaba. Gracias a la juventud escolar se ha salvado la dignidad pública y política de España".

¡Admirable y ejemplar actitud ésta, de la juventud española! Rebeldes, entusiastas, osados, modernos, preocupados por la justicia y mirando hacia el porvenir, los jóvenes españoles han sabido ocupar su puesto y desempeñar el papel que como a jóvenes les correspondía.

Ellos fueron los primeros en levantar su voz de protesta contra el régimen dictatorial, y en valiente actitud de rebeldía se mantuvieron hasta el mismo día de la caída del dictador. Y fué al conjuro de su

civismo que se despertó el civismo en las demás clases sociales de España. A su constancia y su entusiasmo, se mantuvo latente el entusiasmo y la constancia de la oposición. Ellos fueron maestros en ciudadanía de sus profesores, y pronto unos y otros eran todos compañeros. Las filas de la oposición fueron engrosándose lenta pero firme e ininterrumpidamente, obstaculizando todos los proyectos políticos y administrativos del dictador, no cooperando con él, dejándolo aislado, solo. Hasta que llegó un momento en que la oposición formó mayoría, y cayó el dictador.

Ahora, toca a la juventud española el formar la patria nueva, interviniendo en la vida política y social del país.

Otro intelectual español, ilustre representativo, también, de la ciencia y el civismo, Gregorio Marañón, en su libro último *Amor, Conviencia y Eugenesia*, pone de relieve, cómo el deber fundamental de la juventud es la rebeldía, aunque, agrega, ello haga que al buen burgués se le erice el cabello, "el escaso cabello, porque una de las características de la morfología burguesa es la calva". Y como rebelde, el joven "debe ser indócil, duro, fuerte y tenaz", y está obligado a participar en la vida pública de su país, porque, opina Marañón, "uno de los deberes que implica el ser joven es precisamente el no volver las espaldas a la realidad nacional, aún cuando para ello tenga que cerrar los oídos a los hipócritas (que, seguramente, no faltarán) que le digan lo contrario".

Está perfilado en esas palabras uno de los problemas más dignos de atención y de estudio de los tiempos presentes: el puesto de vanguardia que a los jóvenes toca ocupar en la vida y desenvolvimiento social y político de sus respectivos países.

¿Cómo debe actuar la juventud en la vida política?

Marañón nos lo explicará: "Yo no propongo, claro está, que el joven trueque sus trabajos y preocupaciones por la intervención militante y absorbente en un sector determinado de la política

(Continúa en la pág. 44.)

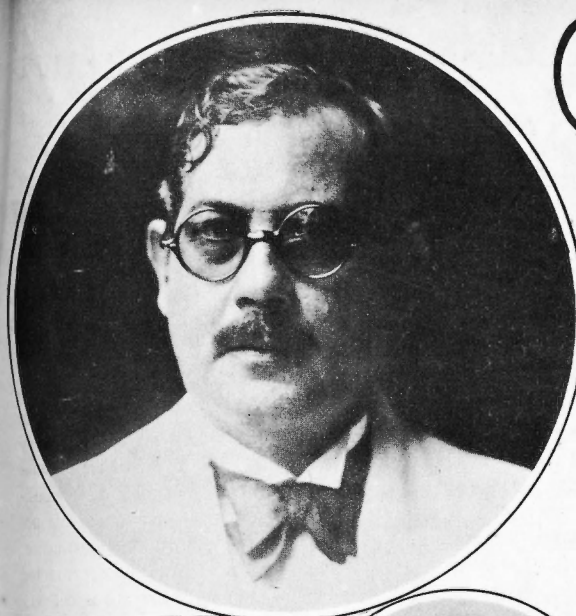
*A pesar de mi resolución de no escribir en estos días, para no someterme a la censura previa, establecida oficiosamente por el Gobierno para las publicaciones habaneras, un error de fecha—lapsus de imprenta,—apareció en la nota que publiqué en el número anterior, me obliga a redactar estas líneas. "En estos momentos,—dije,—de forzoso silencio, ratifico, sin embargo, todas y cada una de las ideas y opiniones expresadas en mis artículos políticos y sociales que han aparecido en estas páginas desde 1906 hasta la fecha". No fué en 1906, como el lector habrá comprendido, en que no existía CARTELES, sino en 1926, cuando inicié la campaña, no interrumpida una sola semana, hasta hoy, estudiando y criticando males, defectos, vicios y errores en nuestra vida política; combatiendo la farsa electoral de las elecciones parciales de aquel año y de las posteriores de miembros a la Constituyente, y las presidenciales; analizándolo y censurando el funesto proyecto de reforma constitucional, realizada para lograr la prórroga de poderes, a espaldas y contra la voluntad popular; defendiendo el principio de la no intervención, frente al intervencionismo del delegado gubernamental doctor Ferrara en la VI Conferencia Panamericana; rompiendo lanzas en pro del respeto a los derechos y libertades individuales y políticos, reiteradamente vulnerados o desconocidos; reconociendo el legítimo derecho de los trabajadores a la vida y a la libertad para trabajar, asociarse y demandar sus necesidades y exponer sus quejas, sin explotaciones ni atropellos, ni de empresas ni del gobierno; señalando los males incalculables que al pueblo ocasionan los monopolios de servicios públicos y artículos de primera necesidad; poniendo a los cubanos el ejemplo y la enseñanza de lo ocurrido en otros pueblos de América y Europa; atacando la adulonería y el sometimiento de hombres e instituciones a los fuertes y los poderosos; exponiendo la necesidad de que sin ayuda extraña, por el propio esfuerzo, resolvamos nuestras dificultades y nuestros males; haciendo resaltar, cómo era indispensable, que nuestros jueces y tribunales, libres de toda influencia, compromiso o debilidad, debían hacer justicia justa, amparando al débil, al pobre, al desvalido, contra los abusos y extralimitaciones de los que tienen en sus manos el dinero o la fuerza bruta; recogiendo y exponiendo los clamores del pueblo en demanda del restablecimiento de la justicia social... de todo eso y de otros muchos más problemas y cuestiones he tratado, semana tras semana, en estas páginas, desde 1926 hasta ahora, en que la censura previa me impediría seguir hablando, con amplia libertad, de todos esos males, dificultades, defectos y vicios, muchos de ellos ahora más que nunca actuales y graves...*

*Salvado queda, pues, lectores, el lapsus de imprenta. No fué en 1906, sino en 1926, cuando empecé a escribir en estas páginas sobre problemas políticos y sociales, exponiendo sobre ellos, libre de sectarismos y compromisos de grupos o partidos, según mi leal saber y entender, ideas y opiniones, que ahora, desde luego, ratifico en todas sus partes.*

EMILIO ROIG DE LEUCHSENDRING.



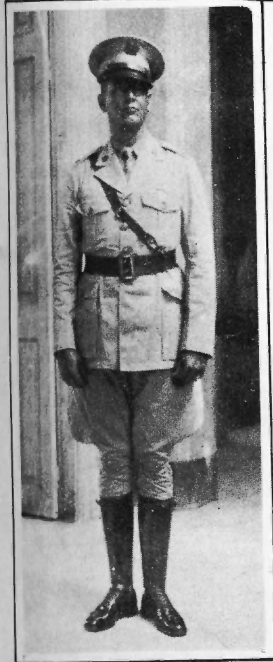
# Caras de Hoy



Señor Santiago ALGECIRAS, "leader" nacionalista de Santiago de Cuba que fué detenido por las autoridades militares de aquella región y trasladado a La Habana, internándolo en la Fortaleza de la Cabaña, sin dar cuenta a los Tribunales de Justicia y negándose el Jefe de aquel castillo a entregarlo, no obstante el Habeas Corpus interpuesto, hasta que, por orden del Jefe del Estado, fué puesto en libertad.



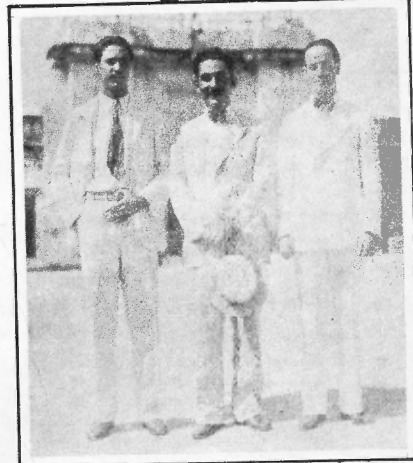
Los señores MASQUES, MARINELLO y SAUMELL, al salir del Castillo del Príncipe, excarcelados por el Juez de Instrucción, rodeados de nuestros compañeros MASSAGUER y ROIG DE LEUCHSENING y de otros amigos que acudieron a ese establecimiento penal con motivo de su liberación.



Teniente Coronel Federico FIALLO, del ejército de Santo Domingo, que ha permanecido entre nosotros en misión de estudios oficiales y que acaba de regresar a su patria, donde es Jefe de Administración de las Fuerzas Armadas.

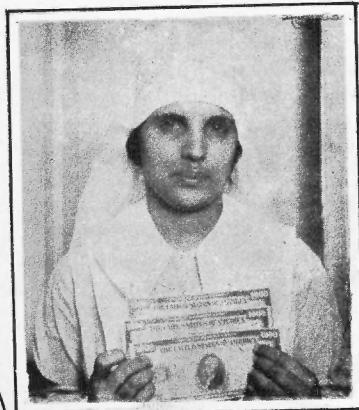


Doctor Mario MONTERO, Presidente de la Sala Segunda de lo Criminal de la Audiencia de La Habana, que, al conocer del recurso de Habeas Corpus presentado en favor del señor Santiago Algeciras, secuestrado en el Castillo de la Cabaña, y negarse el jefe de dicha fortaleza a entregarlo, alegando que estaba sujeto a un proceso militar, dicha Sala, no obstante ser un civil el señor Algeciras, se conformó con darse por enterada y sobreseer las diligencias.



Francisco MASQUES (director de "Atuei", Juan MARINELLO VIDAURRETA, director de "1930" y profesor de la Universidad, y Alberto SAUMELL, estudiante, que fueron procesados con exclusión de fianza en la causa iniciada por los lamentables sucesos del 30 de Septiembre, en que perdió la vida el joven Rafael Trejo, fueron excarcelados la semana pasada por considerar el juez instructor no comprobado fueran ellos los directores del movimiento estudiantil.

(Fotos Pegudo).



Enfermera señorita Amalia CARBALLO PEREZ, del Hospital "Calixto García" con los tres billetes de a mil pesos que encontró en los bolsillos del anciano Fernández Calero y que, dando una admirable prueba de honradez, los entregó a sus superiores.



Manuel FERNÁNDEZ CALERO, viejecito que falleció en el Hospital "Calixto García" en calidad de pordiosero, y que, al ser registrado se le encontraron en los bolsillos tres billetes de a mil pesos.


El viejo lobo de mar José HENRIQUEZ, capitán del vapor costero "Antolín del Collado", (embarcación que a seis millas del Mariel fué embestida por el vapor inglés "Hallmoor"), y que se hallaba en el puente de mando cuando ocurrió el accidente. El "Antolín del Collado" se hundió rápidamente, sin que se registrara ninguna pérdida de vida.



Coronel Eduardo HERNÁNDEZ CHAZAO, Secretario particular del Presidente de México, Ing. ORTIZ RUBIO que, en unión del coronel Javier ORDÓÑEZ visitó La Habana en tránsito para Europa.

# GUERRA EN LA PAZ

## por A. HERNÁNDEZ-CATÁ

 El éxito universal del poderoso libro de E. M. Remarque y de las novelas bélicas que lo han seguido viene a revelar que, a los doce años de firmada la paz, la guerra sigue viva en la conciencia del mundo. Desde un anónimo puesto de empleadillo, el novelista ha saltado a la celebridad y a la riqueza; cientos de miles de ejemplares han sido absorbidos por el público alemán primero, y en seguida, por Inglaterra, los Estados Unidos y Francia. La versión española, a pesar de la atonía del público de nuestra lengua tan poco aficionado a las narraciones de tipo antisexual y antidoméstico, la gran venta se hizo. Lo mismo que anteaer "Abajo las Armas", de la baronesa de Stüttner, y que ayer "El Fuego", de Barbusse, este libro disipa con su cárdeno fulgor de cástrofe las sombras de una civilización de corazón bárbaro. Y cuando ya parecía que estábamos saturados hasta la repugnancia de los relatos belicosos creados y leídos dentro de la atmósfera de la guerra, he aquí una voz que nos detiene, nos turba, nos remueve de angustia. Voz de inmenso artista y de hombre puro.

La tierra, el mar, el aire, todos los elementos que fueron deshonrados desde 1914 a 1918, tuvieron para su ámbito de dolor y de muerte cantores innúmeros. Desde el mirar menudo y agudo de los pormenoristas hasta el vago y cíclico mirar de cuantos pretendían abarcar los vastos horizontes de toda la lucha: combatientes, técnicos y poetas elevaron ante el altar de Marte sus voces. Pero sólo aquéllos capaces de despertar el remordimiento, de desnudar de lentejuelas heróicas el sufrimiento largo, feo y miserable; de reducir la palabra "deber" a términos justos, perduran. Por eso la recia de Remarque no suena a anacronismo y por eso sabe a nota falsa, por ejemplo, la ironía de Fernández Flórez en su libro "Los que

no fuimos a la guerra". Y es que la humanidad, en esos relatos dolorosos, busca no ya el eco de una tragedia sino el tácito aprendizaje de tragedia futura que la contumacia del capitalismo y de la mala política están incubando.

Ni acusación ni confesión es este libro—dice en su primera página Remarque.—"Quiero sólo informar acerca de una generación destruída por la guerra; destruída totalmente, hasta en aquellos de sus miembros que salieron indemnes de las granadas".

Apenas nos adentramos en la novela, comprendemos infinidad de signos de esta paz sobresaltada en que vivimos. Nos damos cuenta de que el cínico sensualismo de hoy es hijo del recuerdo aterrorizado y puede compararse a aquella ración orgiástica que recibían las tropas de que iba a exigirse un ataque suicida. Y discernimos, acaso por primera vez, que los cantos frenéticos de nuestro placer buscan la desafinación, no por ansia de renovaciones estéticas, sino porque equivalen en verdad a esos cantos con que el hombre solo en medio de un camino de sombras, quiere disimular su miedo.

Los economistas han demostrado cómo aquellos funestos años consumieron el patrimonio de varios lustros, dos o tres generaciones tal vez. Ya se sabe que todas las ciencias se prostituyeron y que los exponentes específicos de esta civilización—su poder difusor y su capacidad de infundir espíritu a la materia—sólo sirvieron para ensanchar e intensificar el crimen. En las páginas de *Sin novedad en el frente*, sin prédica, sin apenas separarse del relato, el horror de la guerra adquiere relieves colores no superados nunca. No es posible leer una sola página de este libro, ni dejar de llevarla germinativamente en el alma durante muchos días. Su desnudez sencilla, su humildad, su desolación, su ternura sin sensiblerías, el aliento de hu-

manidad triturada por los malos dioses, se emanan de cada episodio, y en cada uno de sus protagonistas identificamos a cualquier soldado de cualquier nación. De aquí su valor óptimo. Si, según creemos, la jerarquía de los libros engendrados por la guerra está en razón directa con la repugnancia que de la guerra inspiran, nunca creó el hombre obra de más alta prosapia. Y por eso sigue siendo el libro de Remarque el primero entre el numeroso grupo que su éxito espiritual y mercantil ha suscitado en las letras germanas sobre todo.

De la trágica belleza de este relato apenas si pueden segregarse frases, observaciones o pensamientos, a pesar de haberlos a cada página, porque en su ordenación radica la máxima hermosura. Desde que los reclutas son instruídos, a modo de caballos de circo, en el aprendizaje de héroes, hasta la llegada benéfica de la muerte por largos, exasperados y múltiples caminos de hambre, miseria y sufrimiento, la infinita absurdidad de la guerra desarrolla su cinta dolorosa. En esto, aún cuando nadie lo supera, otros lo igualan. Pero en lo que Remarque descuella sobre todos es en la pintura de la degradación moral, de la lenta reducción de la inteligencia a instintos bestiales, en retratar sin convencionalismos seudofilosóficos la extraña certeza, para los supervivientes, de constituir una generación superflua ya hasta para sí misma, e incapaz de comprender ni de ser comprendida por sus predecesores y sucesores.

Jamás tragedia más sutil ha hallado acentos tan directos, tan elementales. Y esta impresión final de juventud estéril supera en su horror a las visiones de miedo, de crueldad y de desgaste de materia y espíritu, con ser tan penetrantes en el libro. Estos son los cuadros del horror que pasa; lo otro, la atmósfera de un horror que subsiste, que se sobrevive.

De un golpe, con indiscutible

justicia, *Sin novedad en el frente* encumbró a su autor. Después de leer su novela, el alma contristada se pone a rumiar ceniza, y piensa con impotencia en el apenas perceptible avance de la verdadera civilización. Junto al recuerdo de las conferencias pacifistas, de las costosas asociaciones de naciones, viene el del fracaso virtual de la limitación de armamentos navales, el de que el órgano crea la función. Y un sentimiento de presagio e infinita piedad nos brota hacia unos niños que con sus juegos estorbaban hace un momento nuestras memoranzas de convaleciente. ¿Serán carne de Marte apenas la puertad los toque? ¿Los espera, para exprimirlos en su regazo cruel esa Ciencia multiplicada por barbarie de que habló el filósofo Bontroux? Y otras preguntas más inmediatas y simples nos saturan y se nos escapan de los labios: ¿Cómo un libro tan veraz, tan elocuente, tan maravilloso como éste no basta por sí para extirpar la guerra? ¿Qué raíz homicida, qué gusto de la desdicha y de la muerte prematura palpitan en nosotros?

El recuerdo de una escena de otro de los buenos libros inspirados por la contienda de hace doce años—*Las cruces de madera*—nos responde. Van a llegar a un pueblo, de vuelta del frente, los soldados. Vienen en harapos, laceradas las carnes, rotas las almas. Han sufrido el fuego y el hierro, el insomnio, los piojos, las ratas, el hambre, la sed, el cieno, la lluvia, el sol, la desesperación y hasta la insensibilidad; sólo traen en los labios gemidos y blasfemias... De pronto la música entona sus ritmos marciales, mujeres ávidas se asoman a las ventanas, y los espectros entonces, en vez de derrumbarse, se yerguen y marchan ufanos bajo los restos de sus uniformes. ¡Ah, el uniforme, ese muro de tela que hace creerse superiores y casi extrahumanos a quienes lo llevan, cuántos males ha de causar aún!

Catherine DALE  
OWEN, un "lucero"  
de la "Metro",  
que brilla en esta pá-  
gina con fulgores res-  
plandecientes.  
(Foto Hurrell).



# EN PRO<sup>DE</sup> LA LIBERTAD<sup>DE</sup> PENSAMIENTO

Habana, Octubre 17 de 1930.  
Honorable Señor Presidente de la República:

En distintas ocasiones han experimentado los representantes de la Prensa nacional la necesidad imperiosa de formular ante usted su protesta por las medidas y procedimientos utilizados por funcionarios y agentes gubernativos con el ostensible propósito y el pernicioso resultado de restringir la libertad de imprenta, proclamada en términos absolutos por el artículo veinticinco de nuestra Constitución e incorporada, de modo irrevocable, al concepto de la civilización y a la dignidad del ciudadano.

Al acudir ahora nuevamente a usted, nos cumple declarar con el más profundo sentimiento que nuestras quejas y protestas anteriores, si no han producido hasta ahora el fruto de todas las rectificaciones que demandábamos, parecen haber estado revestidas de eficacia para agravar la situación a expensas de nuestros legítimos intereses y nuestros indiscutibles derechos.

Ello, no obstante, nos decidimos a recabar, otra vez, el restablecimiento de la normalidad al amparo de la Ley, haciendo el más solemne requerimiento a los respetos que su alma de soldado de la independencia guarda, sin duda, a los sacrosantos ideales de la Revolución emancipadora, a fin de que cuanto antes y de manera definitiva y permanente, cese la presente situación de los periódicos de Cuba, que ya resulta insostenible, porque constituye una coeterna amenaza para la propiedad legítima de las empresas, se transforma en un serio peligro para la seguridad individual de los periodistas y a todos mantiene colocados en la humillante condición de quien para vivir ha de someterse a la manilla de sus más firmes principios y la conculación de sus más preciados derechos.

Con objeto de ceñir la presente exposición a los hechos más recientes, nos permitiremos señalar, en primer término, la detención y el traslado a la Fortaleza de la Cabaña, de dos compañeros de Santiago de Cuba, llevada a cabo, en el mes de Enero último, al margen de todos los preceptos que rigen la materia. Cierto es que logramos en aquel caso la revocación de la medida sin necesidad de acudir a los

*Exposición elevada al Sr. Presidente de la República por el Presidente de la Asociación de la Prensa de Cuba, por los directores de semanarios y revistas habaneros y por los directores de "El Comercio", "Diario de la Marina", "El País" y "El Mundo".*

Tribunales de Justicia, pero ni en esta circunstancia, ni en el hecho de que no se haya reproducido, pueden encontrarse fuerzas para destruir la evidente arbitrariedad del acto.

Protestamos, poco tiempo más tarde, en asamblea celebrada en la Asociación de la Prensa de Cuba, contra el secuestro del periódico *La Voz*, cuya circulación se impidió desde el primer número bajo el insólito supuesto de que contenía injurias al Presidente de la República, cuando ni siquiera se había impreso, lo que equivale a borrar el elemento esencial para la integración del delito que se imputaba, destruyendo la Policía el material antes de que entrara en máquina, y ocasionando daños de consideración a los talleres del diario *The Havana American*, en los cuales iba a efectuarse la tirada.

Ocurren, luego, una serie de secuestros de semanarios y de fiscalizaciones ilegalmente ejercitadas sobre sus escritos y grabados, antes de la venta y distribución al público, determinantes de nuevas protestas por parte nuestra y reveladoras del empeño de sujetar las funciones periodísticas al criterio, ordinariamente distinto, de individuos no siempre capacitados para apreciarlas y juzgarlas.

Mientras las imposiciones sobre la Prensa, que el Gobierno o sus agentes estimaban de oposición, aunque en justicia y en razón sólo pudiera calificarse de imparcial o independiente, iban desarrollándose en las formas que dejamos señaladas, se revestían aquellas de otro carácter para favorecer, a expensas de entidades cuya vida se cimenta en el crédito y el favor del público, un diario de franca vinculación con personalidades del Gobierno. Con esta finalidad se emplean elementos y recursos oficiales, la Policía y la Guardia Rural sirven de agentes de suscripciones y de anuncios en las ciudades y los campos, a los empleados que perciben un sueldo de cien pesos o más se les conmina a suscribirse, a los comerciantes más modestos se les atemoriza con denuncias de supues-

tas infracciones, si no pagan por adelantado el año de suscripción, mientras los de mayor categoría son obligados bajo fuertes amenazas a restringir los contratos de anuncios con los otros periódicos para destinar las cantidades en que se reduzcan al favorecido por el Gobierno.

La violencia de los medios empleados durante el mes de Septiembre próximo pasado con ciertos periódicos y la sensación de que allí no habría de detenerse la acción policíaca, originó una reunión de los directores y editores de diarios y revistas y la constitución de un Comité Permanente que formuló en seguida la declaración de principios publicada el día catorce de dicho mes, en cuyo párrafo tercero se consigna que "conscientes de sus deberes y deberes, seguros de la rectitud de la conducta observada y de la nobleza de intenciones que ha inspirado e inspira su labor periodística", los representantes de diarios y revistas se unen y solidarizan en la defensa de sus derechos, "considerando como ataque a todos, el que se realice contra cualquiera de las publicaciones o periodistas, con motivo del ejercicio de la libre expresión del pensamiento por medio de la imprenta dentro de las disposiciones legales vigentes".

Al siguiente día—el quince del propio mes de Septiembre,—individuos del cuerpo de expertos de la Policía Nacional provocaban un ruidoso incidente en el semanario *Karikato*, dando lugar a que el citado Comité se dirigiera a usted con el mayor respeto en demanda de "las disposiciones pertinentes para impedir la actuación de la policía sin el respeto a las leyes y a los más elementales derechos".

Nuestra comunicación no ha merecido el honor de la atención, la respuesta o el acuse de recibo por parte de las personas encargadas de tal servicio. Pero, pocos días más tarde, los agravios a nuestros derechos e intereses empezaron a multiplicarse y recrudecerse.

El silencio de la *Gaceta Oficial* no es manto para ocultar la reali-

dad de la existencia en La Habana de una censura sobre los periódicos. La circunstancia de que no aparezca una firma maculando, al calce de un decreto, el artículo veinticinco de la Constitución de la República, no desvirtúa en lo más mínimo la categórica afirmación de que se está violando ese precepto.

Se ha establecido la previa censura, es decir, se ha hecho lo que la Constitución prohíbe hasta en el caso excepcional de suspensión de garantías, y tal censura funciona en términos que todavía hacen más grave que si se hubiera establecido abiertamente, la infracción de derechos, y más grandes que si no fuera clandestina, los perjuicios que irroga.

Son mayores los daños, porque si el periódico se somete, no se le revisan las pruebas de imprenta, sino el primer ejemplar de la edición, el cual está obligado a remitir a la censura, suspendiendo la venta mientras no se le devuelva. De manera que cualquier veto del censor habrá de producir inmediatamente un nuevo emplante, una nueva tirada, con la consiguiente demora en la salida de la edición.

Y es mayor el agravio a la Ley y a los derechos ciudadanos, porque cuando el periódico no se remite a la censura, sin escrúpulos y sin reparos a las prescripciones de la Sección veintiseis del Código Postal, que define y castiga tales hechos como delictuosos, salen del correo ejemplares para la censura.

Y entonces se desarrollan sucesos como los de *Karikato* y *La Semana*, durante los últimos días, en que la Policía invade las redacciones, se apodera de los ejemplares, impide la venta, sin mandamiento judicial que lo disponga, y hasta llegan en su obcecación incalificable, a agredir a palos y a tiros en la vía pública a los vendedores de esos periódicos.

Una breve reflexión sobre los hechos mencionados habrá de producir sin duda alguna, en la clara comprensión de usted, el convencimiento de que el actual estado de cosas no puede ni debe subsistir.

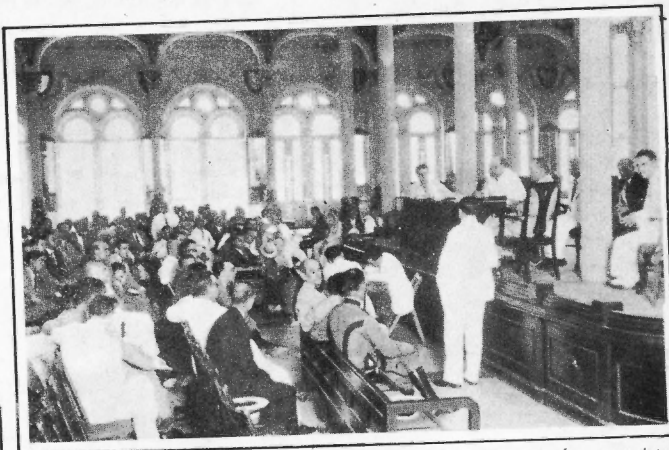
En tal deducción encontrará también la concreta expresión del criterio incommovible, no sólo de los que firman este escrito, sino de la inmensa mayoría de los periódicos

(Continúa en la pág. 45)

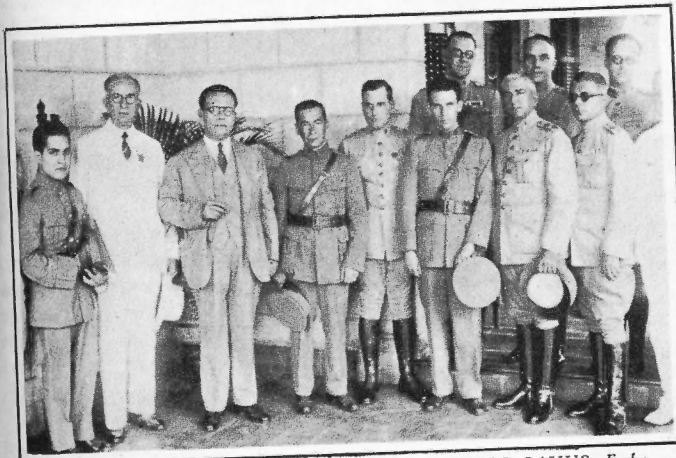
# Lo que pasa ahora...



Con la cooperación de la Orquesta Sinfónica de La Habana, dirigida por el Maestro Gonzalo Roig, ofrecerán el día 9 de noviembre, en el Teatro Nacional, un magnífico concierto las señoritas Carmelina DELFIN y Sarah JUSTIZ. Figurarán en el programa, Tomasita NUÑEZ, María FANTOLI, Antonio UTRERA y José OJEDA. (Foto Encanto).



Los acreedores del Banco de Comercio, institución de crédito que ha suspendido pagos, se reunieron en Asamblea en el Centro de Dependientes, bajo la presidencia del doctor René ACEVEDO, a fin de adoptar medidas en evitación de que se les despoje de su derecho.



En la Embajada de México, rodeando al Lcdo. CIENFUEGOS CAMUS, Embajador de ese país, aparecen militares médicos mejicanos y cubanos. Los del fajín sobre el pecho son, de izquierda a derecha: el mayor OSORIO, el coronel AVILES y el teniente coronel MANJARREZ.



Estudiantes GONZALEZ CARVAJAL, Juan AYALA, Francisco del PERAL y José A. SOLER, expulsados de la Universidad y detenidos en la Sección de Expertos en unión del obrero Juan BLANCO, acusados todos de haber intervenido en los recientes sucesos acaecidos en el café "Murte y Belona".



Los boy-scouts cubanos hicieron entrega en la Asociación de Repórteres al ilustre educador argentino doctor GUERRERO CARPENA, de una bandera cubana, como prueba de amor y confraternidad entre nuestro país y la República del Plata.

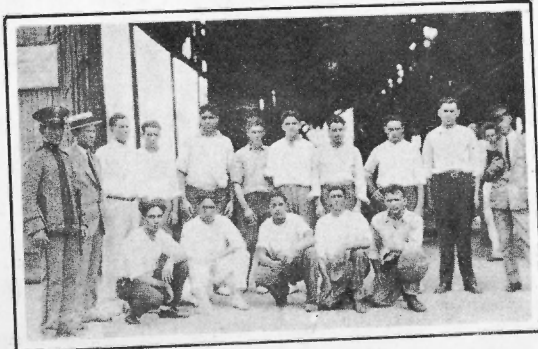


Joven tenor español Manuel A. DOPICO, que hará, en fecha próxima su debut artístico en uno de los teatros de esta capital, fotografiado con su maestro, el profesor Juan GONZALEZ.

Fernando DIAZ DE MENDOZA, notable actor español que después de una vida consagrada brillantemente al arte escénico, se halla muy grave en Madrid, esperando en un momento a otro un fatal desenlace.

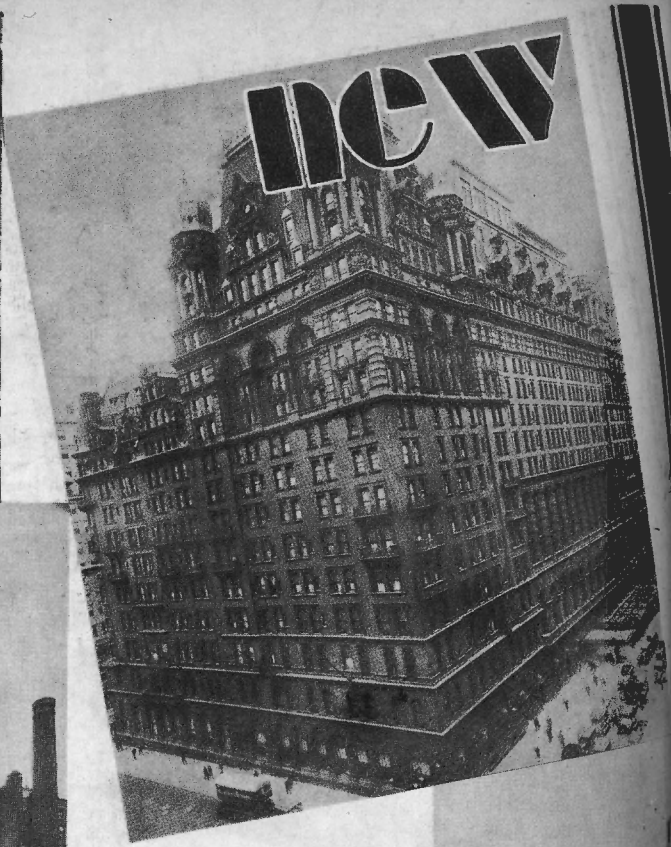


Grupo de oficiales y tripulantes del vapor "Antolín del Collado", hundido en una colisión frente al Mariel, y que formarán ahora la dotación del vapor "La Fe", que lo reemplazará en sus viajes de la Habana a Occidente.





Otra vista aerea del moderno New York, erizado de edificios inmensurables. Cada día la poderosa ciudad americana eleva sus ansias de superación hacia las nubes y va dominando las regiones que antes eran inaccesibles al hombre...



El antiguo edificio del Hotel "Waldorf Astoria", que ocupaba la manzana comprendida por las calles 49 y 50, Avenida de Lexington y Ave. Park, y que ha sido derribado para construir en su lugar un edificio que eclipsará en magnitud fabulosa el del Chrysler.



La torre del edificio Chrysler, en la Avenida de Lexington esquina a la calle 42. Era, hasta fecha reciente, el edificio más alto del mundo con una elevación de 1,046 pies. Ya ha sido superado...

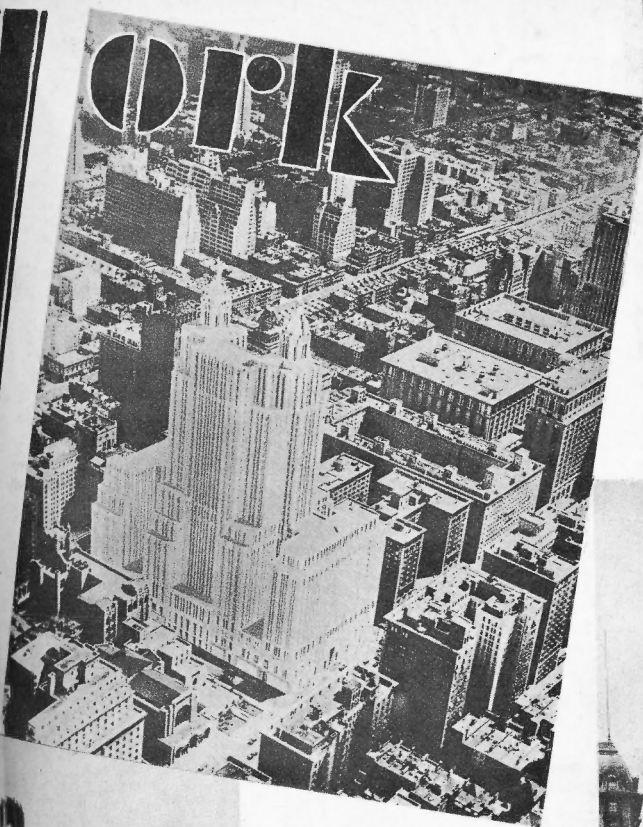
Este rascacielo modernista, que parece el trazo irregular de un dibujante de la combatida e incomprensida vanguardia, no es, como debiera suponerse, ningún centro revolucionario y artístico. Se trata nada menos que del "Chase National Bank", es decir, de un centro de especulaciones utilitarias...

Vista general del famoso distrito financiero de New York. El primer rascacielo a la izquierda, es el de la International Tel. and Tel. Co., y el que le sigue es el del Banco de Manhattan, que se consideraba el segundo de los edificios más altos del mundo.



El edificio "Chambers" bató el centro de la línea del "Woolworth" en líneas y la severa e...

# OPK



Otra magnífica vista aérea del Hotel "New Yorker", en la calle 34 esquina a la Octava Avenida, en el corazón de la Ciudad Imperial. Esta imponente mole arquitectónica tiene capacidad para alojar a un pueblo en sus 45 pisos y en sus 2,500 habitaciones...

He aquí el nuevo edificio del Hotel "Waldorf Astoria", que, una vez terminado, lucirá como la foto revela. Consta de 46 pisos y se calculó su costo en \$40,000,000. Será el verdadero monarca de los rascacielos del mundo...

Edificio del "New York Daily News", periódico neoyorkino de moderna e imponente estructura. Le sigue, en segundo término, el edificio Chanin. Esta foto se obtuvo desde Tudor City, en la parte oeste.

La Plaza del Times, con el edificio que le dió nombre, al fondo, y que se consideró en sus días una audacia arquitectónica. A la derecha, el Teatro "Paramount" con su reloj de estrellas, que simbolizan cada una de las grandes constelaciones del cinema.

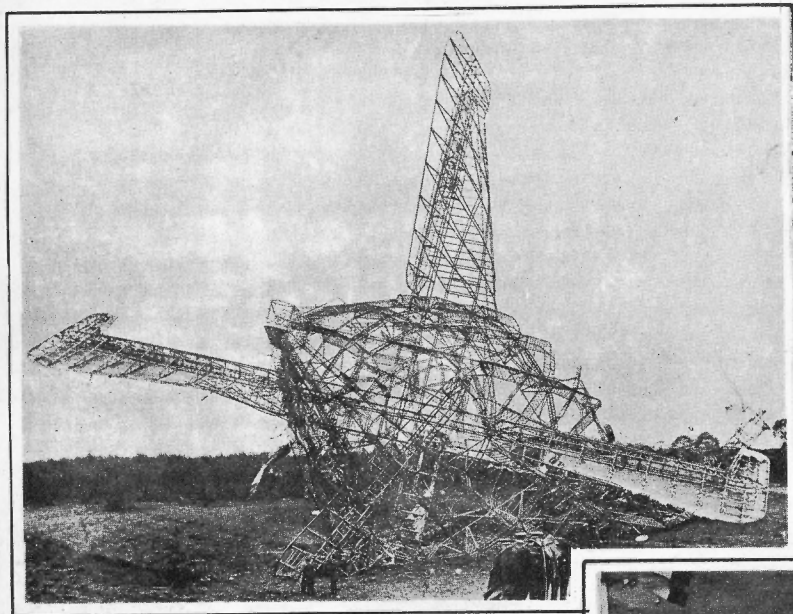
Rascacielos del Distrito Comercial de New York, vistos desde el aire, en una maravillosa perspectiva panorámica. Nótese el contraste entre los pequeños edificios del muelle y las altas torres que dan fondo al paisaje.



56 pisos, y que arre-  
para al célebre caserón  
la sobriedad de sus  
nente estructura de su  
tion.

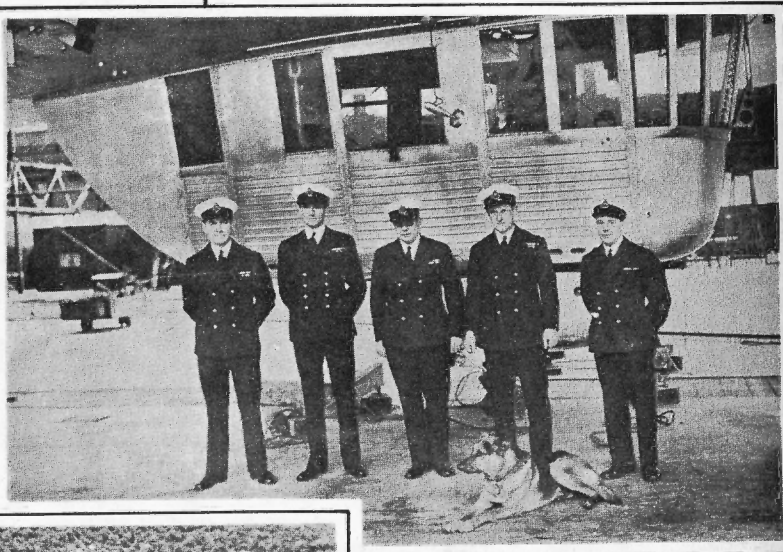
ntwood &  
rcial).

# El Trágico Fin del "R-101"

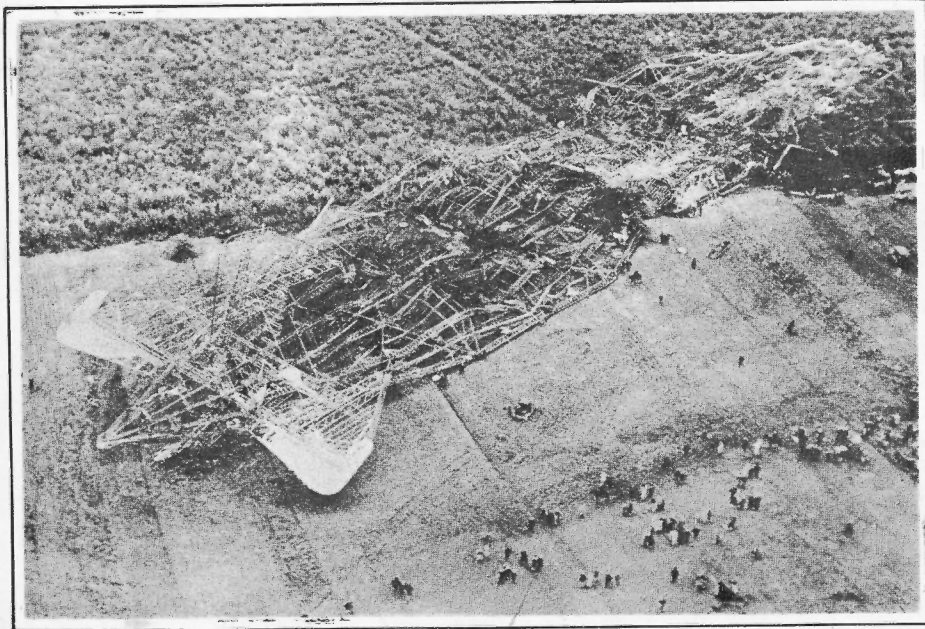


BEAUVAIS, Francia.—Una espectacular vista de la armazón de acero del "R-101", después del incendio que destruyó su cubierta, pocas horas después de haber zarpado el dirigible de Cardington, Inglaterra, con rumbo a la India.

CARDINGTON, Inglaterra. — Grupo de oficiales del dirigible británico "R-101", fotografiados el día de la partida, en Cardington. De izquierda a derecha: Piloto E. L. JOHNNDTON, Teniente H. C. IRWIN; Mayor G. H. SCOTT; Teniente N. G. ATHERSTONE, primer oficial, y M. H. STEFF, segundo oficial.



BEAUVAIS, Francia.—Uno de los siete supervivientes de la catástrofe del "R-101", el ingeniero piloto A. V. BELL, en su lecho del Hospital Civil local, donde está recluso, curándose de las graves lesiones que sufrió en el accidente.



(Fotos Underwood & Underwood).



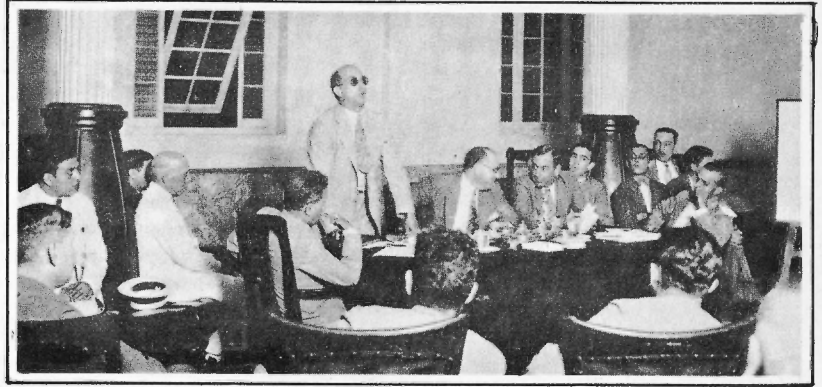
BEAUVAIS, Francia.—Una excelente vista aérea del que fue dirigible "R-101", arrojado por una tempestad de agua contra las colinas de Beauvais, a consecuencia del cual impacto se incendió destruyéndose totalmente. 58 personas sucumbieron y sólo siete se salvaron.



# Del Momento



El doctor GOMEZ LLUECA, distinguido médico argentino, experimentando con una joven paciente, en los salones de la Asociación de Reporteros de La Habana, el método Asuero, en que él se ha especializado con éxito.

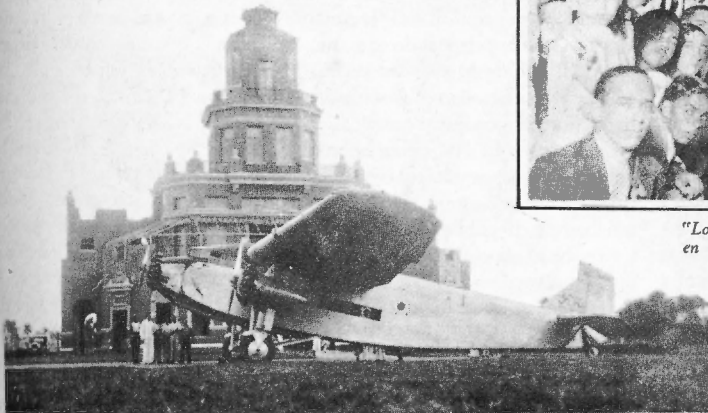


Doctor Luis P. ROMAGUERA, distinguido fisiólogo cubano, que acaba de regresar de Europa, donde fué en misión oficial para estudiar la tuberculosis, pronunciando su interesante conferencia sobre la peste blanca en los salones de la Asociación de Dependientes.



"Loma Social Club", es el nombre de una nueva sociedad que acaba de inaugurarse en el Vedado, en la calle 18 esquina a 13, y que integran prestigiosos elementos de esa barriada. He aquí un grupo de los concurrentes a ese acto social.

(Fotos Pegudo).



Nuevo avión trimotor adquirido por la Compañía Curtiss y dedicado al transporte de pasajeros y correspondencia entre La Habana y Santiago de Cuba.



Un aspecto de la selecta y nutrida concurrencia que dió espléndido realce al baile de la Sociedad "España Integral".

CARTELES hace constar que su actitud ante el problema de la previa censura establecida oficiosamente por el Gobierno para las publicaciones habaneras, ha sido la de franca protesta contra esa medida que nuestra ética periodística rechaza. Y no pudiendo gozar de amplia libertad para expresar nuestro criterio sobre los problemas nacionales, nos hemos visto obligados, mientras esa medida subsista, a suspender la publicación del artículo sobre problemas políticos y sociales de nuestro subdirector Emilio Roig de Leuchsenring, la plana de caricatura de nuestro director artístico, Conrado W. Massaguer, la sección "Por la Cultura Proletaria", de Antonio Penichet y las opiniones a la encuesta sobre "Lo que piensan los jóvenes".

# Se Impone la Renovación de Nuestro Organismo Boxístico por Jess Lozada

El boxeo profesional ofrece las paradojas más pintorescas. Este deporte-negocio, también ejerce una influencia desequilibrante en los cerebros más cuerdos. Yo creo que un psicólogo explicaría estas singularidades del boxeo con un sucinto análisis. El deporte de los puños es—desvestiéndolo del arte, la ciencia y el *sportsmanship*—el más cruento y salvaje de los deportes. Es el deporte que despierta en el hombre los instintos brutales y le hace olvidar, momentáneamente, la sociedad, la civilización, las conveniencias sociales y hasta la cultura.

De otra manera no sería posible explicar las cosas que ocurren en una velada de boxeo. Si hablamos del boxeo de *liga grande*—el boxeo neoyorquino, por ejemplo,—hallamos una amalgama de personajes digna de la ficción de Maurice Leblanc: *gangsters* armados con pavorosos colts, políticos escudados con la influencia de Tammany Hall, que explotan al público e imponen su criterio en las comisiones de boxeo; hombres decentes que ingenuamente creen que el boxeo grande es un deporte honrado, y profusamente toda clase de pillos, bandoleros y criminales que al unísono viven de ese público—el más ingenuo de todos,—que deja en las taquillas de los empresarios millones de pesos por presenciar impúdicas farsas sobre un ring. Allí se compran y se venden conciencias, reputaciones, opiniones y veredictos como en un mercado público. Hay casos en que el público presencia una pelea honrada, es decir, honrada en el sentido de que los boxeadores se enfrentan en el ring sin haberse determinado de antemano quién será el vencedor. Aún en estas peleas honradas, no existe el menor indicio de honradez. Los dirigentes del boxeo no son hombres sin cultura, y claro es que saben interpretar, —cuando les conviene,—ese sabio consejo de Benjamín Franklin que asegura beneficios a los que practican la honradez. En Nueva York las peleas honradas no tienen como base el principio de la honradez, sino la conveniencia.

Pero no es, precisamente el boxeo de *liga grande* lo que anima este artículo. Este ligero bosquejo a guisa de prólogo ha sido necesario para introducir el verdadero tópico: el boxeo de *liga menor*, que presenciamos en La Habana. Nuestro boxeo es honrado. Acaso si la "industria de las narices *chatas*" rindiera utilidades de cientos de miles de pesos se esfumaría esa honradez. El dinero suele taladrar las conciencias más firmes. Pero el hecho es que salvo casos aislados de *peseteos* en el promotoraje y aún dentro de la misma *acrisolada* comisión nacional de boxeo, nuestro deporte puede clasificarse de honrado. Es otro caso de conveniencia y no de principios.

El boxeo profesional de La Habana está controlado hoy por una compañía a cuyo frente se encuentran Luis Parga y Pincho Gutiérrez. No podemos llamarle monopolio, puesto que las fechas son libres y cualquier promotor puede surgir sin estorbo de ninguna clase. Imperan ellos en el promotoraje sencillamente porque poseen todos los medios y las conexiones para presentar a los mejores boxeadores obtenibles. Estos señores se desenvuelven en medio de innumerables dificultades. Son víctimas de caprichos, sospechas e ignorancia. Reciben muy poca recompensa por todos sus desvelos e inquietudes, pero prosiguen su labor por un prurito de orgullo y de vencer a todos sus enemigos.

Para regir y fiscalizar a estos únicos promotores, tenemos una señorial Comisión Nacional de Boxeo, compuesta de ocho miembros y un tropel de empleados. Los comisionados son personas decentes, la mayoría de personalidad muy significada en nuestra sociedad y nuestra política. Algunos de ellos no se preocupan de su cargo sino para presenciar las peleas de boxeo los sábados. Otros, tratan de hacer algo por el boxeo, pero inútilmente, pues ignoran el alfa y omega del pugilismo. Los que se empeñan en realizar algún beneficio para el boxeo encuentran sus propósitos estrellados contra la muralla de in-

diferencia y la ignorancia de los otros.

Y así se desenvuelve nuestra augusta Comisión de Boxeo, dudando de todo como lógico corolario de su ignorancia; creando reglas ridículas para el pobre ambiente de nuestro pugilismo, y sobre todos los males infiltrando en el público esa duda personal que alimenta su desconocimiento del deporte.

Naturalmente, lejos está de mí inculpar a los señores comisionados de mala fe. Esto es lo paradójico; ellos proceden de buena fe, creen obrar cuerdamente en todos sus actos, y sin embargo, están desacertados la mayoría de las veces.

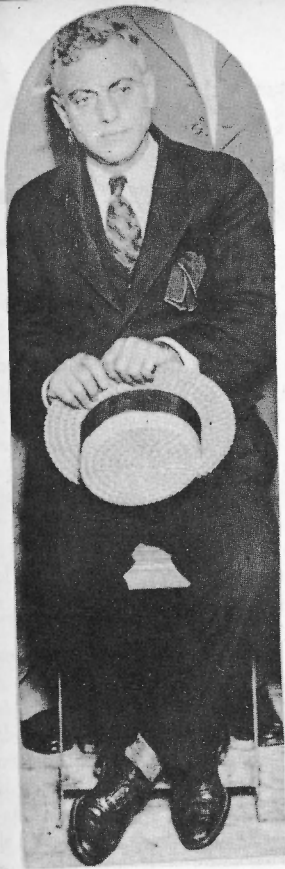
La Comisión Cubana goza en imitar a la Comisión Neoyorquina en toda su reglamentación. No se da cuenta que el ambiente de allá es de un nivel muy bajo comparado al de aquí e inflige una afrenta a una persona decente sin darse cuenta de lo que ha hecho. ¿Cuántas veces un comisionado le ha dicho con gestos panorámicos a un promotor que "tal pelea es una pala y que su espectáculo no sirve"? Muchas de estas afirmaciones son hechas en público y el promotor recibe el mismo perjuicio que si un señor vocífera a la puerta del bufete de un abogado que éste es un bandolero que se vende al contrario. Tenemos el caso del referee cubano. En Nueva York, debido a que la mayoría de los árbitros se venden por las fabulosas sumas que se cruzan en las apuestas, los referees son nombrados la misma noche de la pelea. La Comisión Cubana ha implantado aquí la misma regla en detrimento de la integridad de nuestros árbitros. Fernando Ríos, que estaba a punto de renovar su carnet de árbitro ha declarado su inconformidad con dicha regla que pone su integridad en tela de juicio. Yo, por mi parte, no serviré de árbitro otra vez mientras esa regla persista, y mientras la Comisión de Boxeo no sea renovada en muchos aspectos.

A mi parecer, lo que mejoraría la actuación de la Comisión Nacional de Boxeo es la renuncia de todos sus miembros y la creación

de otro organismo compuesto por dos hombres y un asesor técnico, además de la empleomanía necesaria. Para dichos puestos deberán ser escogidas personas que conozcan íntimamente el deporte y que tengan el suficiente tiempo para dedicarse a la verdadera fiscalización del deporte-negocio. Estos hombres deberán ganar un sueldo, debiéndoseles exigir responsabilidades.

La Comisión, tal como está constituida hoy, resulta un intercambio de cortesía política. Un señor que le gusta presenciar el boxeo de gratis, se busca una recomendación política, e ingresa en el seno de la Comisión, ya sea como comisionado, juez o médico. No se exige al nuevo miembro ni los más ligeros conocimientos del boxeo. Basta la recomendación. Y lógicamente, para estos señores el boxeo profesional no es más que un entretenimiento. En las peleas, en lugar de guardar la compostura debida, el comisionado exterioriza sus simpatías por un boxeador, y hasta trata—como lo he visto muchas veces,—de imponer su criterio personal, nacido de sus simpatías, al propio referee.

La mayoría de los comisionados son amigos míos, a quienes aprecio sinceramente. No trato aquí de ensañarme con nadie; sencillamente quiero exponer hechos, para bien del boxeo. Además, al principio de este artículo he analizado los motivos que influncian a un hombre a perder la cabeza en un bout de boxeo. Ese instinto, que se despierta en nosotros, a veces se puede controlar y a veces no. Por ejemplo, en mí está completamente dominado. En el Com. Enrique Recio, presidente de la Comisión de Boxeo y prestigioso político cubano, es incontrolable. El comandante Recio siente vivas simpatías por algunos boxeadores, sobre todo los cubanos, y es claro, cuando presencia un *bout* de boxeo quiere que su preferido gane. Y es curioso, (y sobre todo dañino para el boxeo), ver al Comandante Recio estampar su bastón sobre el piso de la Arena "Polar" cuando su favorito está perdiendo, y oírlo vociferar al re-



Comandante Enrique RECIO, 'prestigioso político cubano, que debía renunciar, conjuntamente con sus compañeros, su cargo en la Comisión de Boxeo.

feree para que imponga tal regla; en fin, perder los estribos completamente en el fragor de la lucha boxística. Y este es el mismo hombre que en un conflicto político es sereno y apacible como el mar en verano. ¿Deducción? Que el Comandante Recio es el más capacitado de los políticos y el más incapacitado de los comisionados.

En el seno de la misma comisión existe un clamor por la renuncia del Comandante Recio. Y creo que sería lo más acertado. Las bellas cualidades de este caballero deben circunscribirse a la política, el sector más animado de la vida nacional en la hora presente. El boxeo debe presenciarlo como espectador, en una silla del ring, y no desde ese sitio conspicuo, pegado al ring, donde todas sus contrariedades, alegrías e impulsos se traslucen panorámicamente a la vista del público.

Renunciando el Comandante Recio, sus compañeros debían imitarlo, y así se daría lugar a la formación de un nuevo organismo de dos hombres conocedores del boxeo. Repito que no siento animosidad por ninguno de los miembros de la Comisión. Solamente propongo es-

ta medida en bien del deporte. No hay en esta proposición el más leve indicio de sospecha o recelo de la integridad de los componentes de dicho organismo. Es sencillamente un caso de ignorancia y falta de homogeneidad, todo con buena fe. Es también un deseo de evitar el ridículo a la mayoría de los comisionados con mis amigos, y es por último, también, un deseo de proteger a los empresarios del boxeo profesional, no meramente porque sean mis amigos, sino porque es mi deber como periodista deportivo velar por la existencia de los deportes, tanto amateur como profesionales.

Y por si acaso se me piden pruebas de estas manifestaciones, estoy a la disposición del máximo organismo de nuestro boxeo para aportarlas. Y quizás este pequeño incidente que voy a narrar pueda dar alguna luz sobre mis aserciones expuestas más arriba.

Al finalizarse la pelea entre Go-yito Rico y Big Boy Peterson, el público comenzó a hablar de la supuesta borrachera del boxeador americano. El comisionado Pelaez se hizo eco de esa suspicacia pública y declaró en el mismo ringside de la Arena "Polar", con voz alterada, que no debía permitirse subir al ring a un hombre borracho como Peterson. Estas palabras en boca de un comisionado de boxeo adquieren una gravedad insospechada para muchos. En primer lugar, el señor Pelaez, miembro de la Comisión, al decir que Peterson subió borracho al ring, coloca en tela de juicio la integridad y los conocimientos de la Comisión Nacional de Boxeo en pleno; del comisionado delegado de turno; del médico que examinó a los boxeadores y, por último, del referee que permitió la pelea, que en aquella ocasión era yo.

Peterson en realidad no había tomado ni un solo trago. Lo que padecía Peterson no era una borrachera alcohólica, sino una borrachera

de golpes. Peterson pertenece a esa legión de *punchdrunks* que pululan por los rings. Es muy fácil conocer a un boxeador *punchdrunk* y para beneficio del señor Pelaez, tendré mucho gusto en documentarlo sobre este particular. Se podrá apreciar el daño tan grande que unas palabras ligeras vertidas en público pueden ocasionar al boxeo. Y vuelvo a significar la palabra ridículo, que, después de esta aclaración ha hecho la Comisión de Boxeo.

El propio señor Pelaez, en la última pelea entre Ara y Grove, mientras yo consultaba con el delegado de turno señor Rodríguez Viada, exaltado, me manifestaba que el golpe de Ara había sido foul. Esto lo repitió varias veces. En una pelea de boxeo donde los ánimos se coartan con tanta facilidad, el deber de un comisionado no es precisamente vociferar su opinión personal y ayudar al desconcierto general. En primer lugar, el señor Pelaez no tenía derecho alguno a inmiscuirse en el asunto, por no ser delegado de turno, y en segundo lugar su deber es el de apaciguar los ánimos. Yo era el árbitro en esa pelea y tenía mis motivos para pensar en que el golpe había sido legal. Se me criticó—el hecho de que no conté a Izzy Grove No lo hice porque dicho boxeador cayó al suelo sin haber sido lastimado, tratando de ganar por foul o ser contado y así dar término a la pelea. Yo tengo un criterio personal, y es: que un hombre para ser contado debe sufrir las consecuencias de un golpe, y como el golpe en cuestión, a mi juicio, no lastimó en lo más mínimo al boxeador americano, no quise contarle y le exigí siguiera peleando, después de probarle por un médico que el foul no existía. De esta manera evité que el público fuese engañado y pudiese presenciar la pelea hasta su terminación, por la cual había pagado su dinero. Posteriormente a la reclamación de



Fernando RIOS, referee cubano, que no actuará mientras la Comisión de Boxeo no cambie algunas de sus reglas. Rios lamenta, como nuestro cronista deportivo, que la Comisión de Boxeo no esté integrada por tres personas en lugar de ocho.

foul, Izzy Grove recibió tres fouls, por los cuales amonesté al boxeador español, otorgándole puntos al americano. Los golpes más fuertes de Ara no hicieron mella en la robusta constitución del hebreo-americano.

Este es mi criterio personal y el que se impone en el ring cuando estoy actuando. Que otras personas crean lo contrario, es natural. Pero lo que no es natural, lo que no es lógico, ni prudente, ni justo, es que un comisionado exteriorice su opinión contra la de un referee, ayudando de esa manera al desconcierto general. Es más, los comisionados no debían ni siquiera sentarse en esa primera fila donde el público puede ver todos sus actos, los cuales, a veces, sirven de inspiración para muchas protestas irrazonables.

Y así podría seguir desgranando incidentes, pero el espacio es limitado. Sin embargo, estoy dispuesto a exponer muchos más casos y a contestar cualquier objeción que pueda hacer la Comisión.

Cierro, pidiendo otra vez, como único remedio a estos males, la renuncia de la Comisión Nacional de Boxeo en pleno y el nombramiento de una nueva Comisión, compuesta de dos hombres y un asesor técnico.

## LEA

En nuestro próximo número Vincent RICHARDS,  
el nuevo campeón de tennis profesional.

Por Jess Losada

El vencedor de KOZELUH divulga los secretos  
de su técnica y ofrece su opinión sobre el futuro  
del profesionalismo en el tennis.

del país a que pertenece. Pero sí que opine, que se interese; más aún: que se apasione por ella, contribuyendo a formar el ambiente que los hombres políticos han de necesitar para que su actuación no sea una mera agitación de polichinela, ante un teatro vacío”.

Pero no basta que se interese por la política y en ella intervenga; sino que es necesario que su participación sea útil, y sólo podrá ser útil cuando sea verdaderamente joven: rebelde audaz, iconoclasta, moderno, sin mezquinos egoísmos por la simple y baja satisfacción de intereses personales del momento.

Son estos los dos extremos igualmente nocivos en que los jóvenes pueden caer: o despreocupa-

## Habladurías... (Continuación de la pág. 32)

pación absoluta o egoísmo ilimitado; o el asco por la política o el lucro de la política. Ambos extremos demuestran una misma fatal actitud de egoísmo ilimitado. La vida no les interesa más que para sacar de ella el mayor provecho individual posible, importándoles poco cuanto a su alrededor, a sus semejantes y a su patria ocurra, en el mañana. Tratan de sacar dinero de todo, a todos, y de gastarlo antes que la muerte los sorprenda, cual sí en el mundo no existiera más que cada uno y el mundo fuera hecho para cada uno en particular. Carecen de preocupaciones espirituales de todo orden. Sólo llenar el estómago y la bolsa les

preocupa, siempre que sea con el mínimo de esfuerzo. No tienen concepto alguno del decoro ciudadano. Y, ¿cómo lo van a tener si carecen también de decoro personal? El fin justifica para ellos todos los medios. En los negocios, todo será bueno, si aumenta el caudal: el engaño y la falsía al competidor, aunque sea amigo; el rebajamiento ante el poderoso; la dejación de toda dignidad personal, familiar y social. Y si en la política intervienen, la política será un negocio lucrativo, rápido, en el que no tendrán escrúpulos en vender o hipotecar la patria ni en convertirse en serviles y aduladores lacayos del que manda, si paga.

No es ésta la intervención que de su juventud necesita cada pueblo; es, por el contrario, aquella otra sin egoísmos, con alto espíritu de sacrificio, mirando más que al presente, al futuro, aunque no se coseche el fruto, ni se llegue a pisar la tierra prometida; más animosos mientras más peligros y dificultades se encuentren en la lucha; más decididos y tenaces mientras más grave sea el momento por que atraviase su país... Que el papel de la juventud, realmente, es abrir la brecha en todo presente caduco, para dirigirse a un mañana permanentemente renovado.

No pueden ser más precisas y claras las palabras de estos tres grandes hombres, Ingenieros, Jiménez Asúa, Marañón, de estas tres grandes figuras representativas de nuestra cultura, señalando a los jóvenes el papel y la actitud que les toca desempeñar en el desenvolvimiento de sus respectivos pueblos.

Suficientemente elocuentes son sus consejos y sus enseñanzas a la juventud.

Pero, reforzando, mejor dicho, consagrando esas opiniones tan justas, certeras, precisas y elocuentes, queremos citar una opinión más:

La de Martí.

Nuestro Martí, en su periódico para los niños *La Edad de Oro*, hablándoles de Bolívar, aconsejaba a los jóvenes:

“El niño desde que puede pensar, debe pensar en todo lo que ve, debe padecer por todos los que no pueden vivir con honradez, debe trabajar por que puedan ser honrados todos los hombres, y debe ser un hombre honrado. El niño que no piensa en lo que sucede a su alrededor, y se contenta con vivir, sin saber si vive honradamente, es como un hombre que vive del trabajo de un bribón, y está en camino de ser bribón”

Y dirigiéndose a los niños también, para que lo tengan presente cuando sean hombres, les decía:

“Un hombre que oculta lo que piensa, o no se atreve a decir lo que piensa, no es un hombre honrado; un hombre que obedece a un mal gobierno, sin trabajar para que el gobierno sea bueno, no es un hombre honrado. Un hombre que se conforma con obedecer a leyes injustas, y permite que pisen el país en que nació los hombres que se lo maltratan, no es un hombre honrado”.

Por el decoro y la justicia, incitaba Martí a la juventud para que

## Proteja a sus NIÑOS del RAQUITISMO

**E**L aceite de hígado de bacalao se recomienda hoy por los médicos como una valiosa ayuda para fortalecer a los niños y protegerlos contra el Raquitismo. Los niños lo toman a gusto cuando se les da el aceite en forma de Emulsión

de Scott, y la digieren con facilidad.

Es un verdadero tónico-alimento especialmente bueno para los niños para encaminarlos más fácilmente en el camino de robusta salud. Désele esta temporada.

# Emulsión de Scott

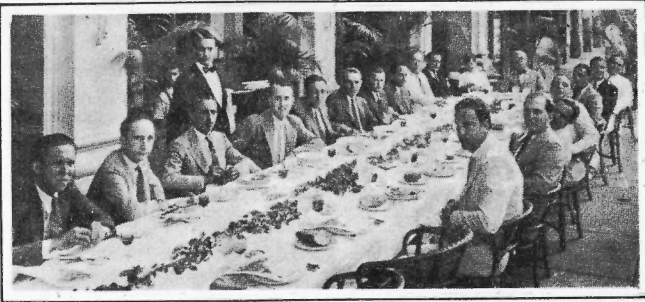


Charlotte Becker

# D E P O R T E

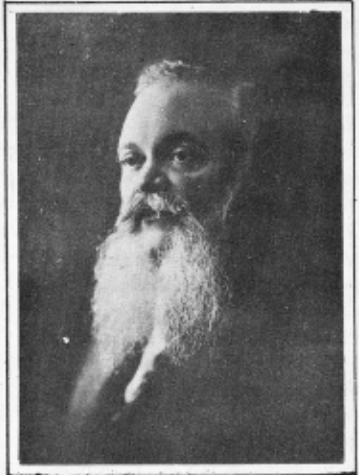


Johnny CRUZ y su nuevo manager, doctor Rafael QUINTANA Jr., encantados de haber iniciado un "comeback" glorioso. Quintana tiene mucha fe en el retorno de Johnny.



Almuerzo ofrecido en los portales del Hotel "Pasaje" por Johnny CRUZ y su manager, doctor Rafael QUINTANA, a los cronistas deportivos con motivo del "comeback" de Johnny Cruz al ring. Entre los comensales estaban Luis PARGA, Adolfo GONZALEZ, Fernando EGUILEOR y Tony VALENTINO CUERVO, y los cronistas Guillermo PI, el "mágico" del "Diario"; Adolfo FONT, la debilidad de Parga; UBAGO, el cáustico de "La Semana"; Milton BARON, de "The Ring"; PEKERA, el "alto-parlante" de "El País", y nuestro camarada Jess LOSADA. En nombre de nuestra festiva Comisión de Boxeo asistió el "salomónico" Guillermo PIÑA.

(Fotos Lescano).



Como corolario a nuestro artículo sobre la "Renovación de la Comisión Nacional de Boxeo", nuestro compañero Jess Losada propone que se nombre al General Carlos GUAS, Presidente de nuestro organismo pugilístico, dándole un voto de confianza para que escoja a dos personas que él crea capacitadas para dirigir y fiscalizar nuestro boxeo, estableciendo de este modo la Comisión de tres.



Los "bull-dogs" mexicanos José GONZALEZ y el "chamaco" ESTRADA (sin parentesco con el famoso y teatral Longoria), que ocuparán los turnos principales del programa del próximo sábado contra los hispanos Martínez Fort y Martín Oroz, en la Arena "Polar".



El "Fillo" ECHEVARRIA, del camarada Manolo Braña, que el sábado tendrá su segunda prueba, esta vez contra Kid Montana, un peruano que le dará mucho trabajo.

luchase. Por la verdad y la libertad. Sin egoísmos, sin afán de lucro. Y señalándoles a los niños el ejemplo de Bolívar, Hidalgo y San Martín, les decía: "Esos son héroes; los que pelean para hacer a

los pueblos libres o los que padecen en pobreza y desgracia por defender una gran verdad. Los que pelean por ambición, por hacer esclavos a otros pueblos, por tener más

mando, por quitarle a otro pueblo sus tierras, no son héroes, sino criminales".

¡Dichoso y salvado el pueblo—nuestro pueblo—importa poco sus

dificultades, vicios y males presentes, que posee una juventud—como la nuestra estudiantil— que sabe luchar sin egoísmos y sin afán de lucro, por el decoro, por la verdad, por la justicia!

y las colectividades periodísticas de la República, cuyos testimonios de adhesión y compromiso de secundar nuestros acuerdos y actitudes, nos alientan y estimulan en la firme resolución de recobrar para la Prensa cubana su derecho a funcionar y desenvolverse bajo el imperio de la Ley.

No es posible olvidar, señor Presidente, que se trata de capitales cubanos, invertidos al amparo de leyes que imprudentemente se desco-

## En Pro...

nocen y se atropellan; de negocios legítimos, a cuya sombra libran su existencia infinidad de cubanos; de derechos que representan el noble patrimonio de la ciudadanía; de elementos biológicos de toda sociedad culta; que se trata, sobre todo, de una nación construida, después de medio siglo de luchas y sacrificios, sobre augustos principios y excelsos

(Continuación de la pág. 36)

ideales de democracia y libertad, incompatibles, de todo punto y en cualquier tiempo, con las restricciones a la emisión del pensamiento por medio de la imprenta.

De usted muy respetuosamente, Rafael María Angulo, Presidente de la Asociación de la Prensa de Cuba.—Isaac Alvarez del Real, Director de "El Comercio".—José I.

Rivero, Director del "Diario de la Marina".—Ricardo R. Lancís, Director de "El Mundo".—Alfredo Hornedo, Editor de "El País".—Sergio Carbó, Director de "La Semana".—Alfredo T. Quilez, Director de CARTELES.—Miguel A. Quevedo, Director de "Bohemia".—Julio Gaunaud, Director de "Karikato".—Conrado W. Massaguer, Director de "Social".—José M. Muzaurieta, Director de "Sucesos".

—Confieso haberme hecho la misma pregunta sin poder responder satisfactoriamente...

—Pues bien: yo hallé una respuesta, jefe. Y solo hallé una que pueda explicarlo todo. Admita que existe un secreto en la vida de Sir George Roderick. Un secreto remoto y terrible. Sir George tiene enemigos, enemigos que quieren hacerlo desaparecer. Cómplices en algún affaire tenebroso, cómplices burlados o traicionados... tal vez... O bien personas a las cuales el coman-

## El Testamento... (Continuación de la pág. 31)

dante habrá podido perjudicar inmensamente...

Graylop se encogió de hombros. Todo esto le parecía insensato. El, que conocía a Roderick...

—Estamos, desde luego, sometidos al mundo de las hipótesis. Pensando, de viaje en viaje, haber despistado a sus enemigos, Sir George llega a Dumbarton. Al cabo de

tres semanas, descubre que sus huellas han sido halladas. El enemigo está en Dumbarton. ¿Quién es el enemigo? ¿Himmelblau? ¿O Gregory? ¿O tal vez el misterioso Señor Tranquilo? ¿Qué hará Sir George Roderick? ¿Huír una vez más? Comprende la inutilidad de la fuga. No hay salida posible: se enclaustra a bordo de su barco.

Acepta la lucha, y se prepara a entablarla. Pero teme por su vida. Por ello impone una disciplina de hierro a la tripulación, una vigilancia de todos los instantes. El enemigo sabrá con quien tiene que vérselas. En ese momento, Sir George se enamora de Laura Himmelblau. No podemos dudarlo, jefe. Hacía años que los rescoldos ardían bajo cenizas. Y Himmelblau ama a esa mujer. Siente que se le escapa. ¿Se dejará vencer sin lucha? No. Puede ser que conozca el secreto del

capitán. No es imposible. Se sabe que el muerto llevaba una existencia poco clara, frecuentando las relaciones menos recomendables. Celoso, Himmelblau va a bordo, decidido a utilizar el secreto que ha descubierto. La amenaza es apremiante. E inmediatamente, Himmelblau es asesinado.

—¡Biggs!, dijo secamente Graylop. Está usted tan enamorado de su teoría que hace lo posible por servirla.

Por el tono con que fueron pronunciadas estas palabras, el inspector calló durante unos segundos, mientras sus miradas se fijaron obstinadamente en una ranura del piso encerado. Y, bruscamente, Biggs se sonrojó. Era un acontecimiento raro en él.

Apuntando a su jefe con el dedo, y dando puñetazos en el vacío, como para dar más vigor a sus argumentos, dijo:

—¿Quién no se encuentra narcotizado, la noche en que toda su tripulación se halla bajo los efectos de una droga? ¡Roderick!

¿Quién, habiendo realizado esa noche una misteriosa excursión nocturna en Dumbarton, se niega a explicar sobre este punto? Roderick. ¿Quién preparó los cocktails que costaron tan caro a Himmelblau? Roderick. ¿Quién, en el mismo bar, poco antes del crimen, pronuncia las únicas palabras que pueden llevarnos a creerlo conocedor del crimen que se va a efectuar? (Recuerde lo de "¿usted no ha be-

bido, Laura? ¿no es cierto?") ¡Roderick! Poseemos el testimonio de un detective seguro, afirmando que a las seis y cuarto de la mañana de hoy, Sir George Roderick volvió a su yatch. Una bicicleta ha sido abandonada cerca de los muelles... Y a las seis, a diez minutos en bicicleta de los muelles, un hombre ha sido asesinado: Gregory—y se trata del hombre que fué visto en el *Aldebarán* el día del asesinato de Himmelblau.

—¿Y cómo puede usted ver una relación entre los dos crímenes?

—Desde ahora puede establecerse una relación entre Gregory y otro hombre. Y solo conocemos uno cuyo nombre se vincule, por razones misteriosas, con el del anticuario: ¡Roderick!

Graylop se sentó.

La irritación se manifestaba de distinto modo en los dos hombres. Mientras Biggs iba alzando el tono y los gestos de Graylop se iban haciendo violentos, una suerte de impavidez comunicaba a sus rasgos una expresión helada. Su voz perdía su timbre habitual, y se hacía más baja, manteniéndose en un registro monótono.

—Usted no ha comprobado... sea alguna. Roderick salió la noche en que su tripulación fué narcotizada. ¿Dónde estuvo? ¡Ustedes no pueden decirlo! ¿Es el único que pudo suministrar la droga? ¿Qué prueba tienen ustedes de ello? Dijo, en efecto: "¿usted no bebió? ¿no es cierto?" Saca usted un argumento de esta frase, ignorando absolutamente a qué se refería en realidad. Roderick niega haber salido por segunda vez. ¿Thompson lo ha visto a través de los cristales de un café? Pero lo ha visto realmente, o solo se fijó en un oficial parecido? ¡Hay centenares de oficiales en Dumbarton! Ayer mencionaba usted los nombres de dos posibles culpables: Laura Himmelblau y Sir George Roderick. Hoy no menciona usted a la primera. Se llega pues a la conclusión de que toda esa acusación tan categórica solo descansa sobre apariencias, y sobre un vago sistema: el sistema imaginado por usted. ¿Dónde están los hechos, Biggs? ¿Dónde están los hechos?... En el dominio de las suposiciones todo es posible. Puedo suministrarle todas las hipótesis que quiera. Y si me imagino que el Señor Tranquilo, ese forastero llegado en momento oportuno en Dumbarton, y que no es lo que pretende ser, ha podido desempeñar en el asunto del *Aldebarán* un papel diametralmente opuesto al que usted le atribuye, ¿podría usted probarme que no tengo razón?... ¡No!

"Usted me habla del problema del bar. ¿Y si no hubiera problema alguno en el bar? ¿Si Himmelblau se hubiera suicidado, sencillamente? Usted dice: hay un misterio en la vida del capitán. Tal vez haya alguno, en realidad. ¿Pero no piensa usted que pueda haber otro misterio también en la vida de Himmelblau? Una gran parte de lo que dice usted acerca del capitán, podría aplicarse a Himmelblau. Un temible misterio puede vincularlo al señor Tranquilo. Tenga en cuenta que solo hace un año que Himmelblau, personaje sospechoso, ha venido a instalarse en nuestro país. Tranquilo llega a Dumbarton.



## ¿Lubrificaría Ud. así su automóvil?

NADIE lubricaría un automóvil llenando el cárter de clavos, tachuelas, tornillos y otros materiales similares.

Sin embargo, al usar aceite inferior se hace algo tan malo como esto. Se permite que las superficies metálicas rocen entre sí. Se da paso a la fricción para que roa, desgaste y destroce las piezas vitales del motor, destruyéndole rápida e inexorablemente.



El "Standard" Motor Oil ofrece una seguridad perdurable—una protección que trae consigo el funcionamiento suave y económico del motor. Pruebe Ud. su mayor oleaginosis en el cárter de su motor. Renovándolo a cada 1000 kilómetros el "Standard" Motor Oil añadirá miles de kilómetros a la vida del automóvil.

Standard Oil Company of Cuba  
**"STANDARD" MOTOR OIL**

Use Gasolina "Standard" Belot—es la preferida

Himmelblau se siente perdido. Y observe otro detalle: es en el momento en que Tranquilo llega a Dumbarton, que Laura Himmelblau decide partir. ¿No habrá algún lazo de unión entre esa mujer, francesa, y el francés recién llegado? Podría apostarse que Tranquilo no la conoció ayer. Y ahora que pienso en ello, si Tranquilo es el autor de la misiva que me llevaron al *Merry Highlander*, ¿quién mejor que Laura Himmelblau, puede haberle hecho saber las palabras pronunciadas por el capitán en el bar? ¿El amor de esa mujer por Roderick, sus protestas tocante a su inocencia? Todo puede ser pura comedia. Si Laura Himmelblau tiene alguna alianza con Tranquilo, Himmelblau debía saber algo de ello. En el barco, junto al bar ¿qué le dice? No lo sabemos. Pero inmediatamente Himmelblau se desploma, y nada nos demuestra que no se haya suicidado. Por lo tanto no hay necesidad de que un criminal haya puesto los pies a bordo del *Aldebarán* para causar su muerte. Puede matarse muy bien a distancia, y sin armas.

“Otro asunto. El asesinato de Gregory. Es posible que Tranquilo estuviera admirablemente enterado del caso, porque desempeñó en él un papel de primera línea. ¿Por qué hace lo posible por tropezarse conmigo? Porque quiere que yo lo vea. ¿Por qué ha manifestado el deseo de visitar *Three trees street*? Mi oferta de que fuéramos juntos lo ha llenado de alegría. ¿Qué maquinación está urdiendo ese hombre? Me prometió venirme a buscar aquí. Ya verá usted como viene...

—No vendrá—dijo Biggs.  
—Vendrá.

Unos instantes más tarde, tocaban tímidamente en la puerta. Entró la cabeza sonriente del bibliotecario, seguida por el cuerpecillo ridículo.

—¿Todavía me aguardan? ¡Qué suerte! ¡Yo temía haber llegado demasiado tarde!...

En el próximo capítulo vemos como el señor Tranquilo da pruebas de una sagacidad policiaca inusitada y visita con el Inspector Graylop y con Biggs la tienda de Gregory. Sus observaciones, lo que deduce y lo que afirma dan la impresión de que está hablando como si hubiera presenciado el crimen”. El señor Tranquilo da una versión del hecho inesperada y por primera vez utiliza la ausencia de impresiones digitales para descubrir al autor de un crimen.



## ¡El sabor que tanto les agrada a los niños!

**G**RACIAS a Colgate, miles de niños han aprendido que el cepillarse los dientes puede ser un placer, en vez de un deber desagradable. Pues el sabor de la Crema Dentífrica Colgate es delicioso... hace que el cepillarse sea un verdadero placer... forma el hábito rápidamente.

Pero su sabor agradable de menta no es la única razón por la cual Colgate es la Crema Dentífrica ideal para los niños.

Colgate hace exactamente lo que los dentistas esperan de un dentífrico. ¡Limpia los dientes perfectamente sin perjudicarlos! No contiene medicamentos que puedan trastornar la digestión o los intestinos, ni materias ásperas o antisépticas que puedan perjudicar los delicados tejidos o el esmalte. Colgate contiene el mejor ingrediente limpiador del mundo. Al cepillarse los dientes, la Crema Dentífrica Colgate se transforma instantáneamente en una espuma blanca y resplandeciente, que como una ola invade los dientes y las encías. Esta espuma posee una cualidad admirable, (la “tensión super-

ficial” baja) que permite que penetre en los intersticios más pequeños de los dientes, donde la caries empieza. Allí, desaloja todos los residuos mucosos o alimenticios, limpiándolos de todas estas impurezas con su detergente espuma.

Esta espuma contiene un polvo fino—un material de pulimento usado por los dentistas—el cual limpia el esmalte de los dientes sin perjudicarlo, dejándolo brillante.

Es así que Colgate limpia y embellece; purifica y refresca toda la boca, restaurando los encantos naturales de las encías y los dientes.

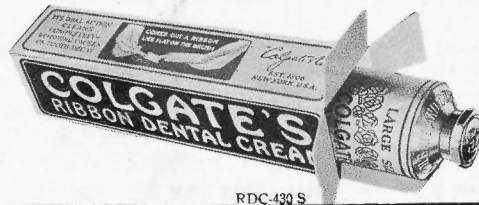
**Note usted como la Crema Dentífrica Colgate limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar.**



Diagrama ampliado de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con “tensión superficial” alta dejan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries.



Este diagrama demuestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate, con “tensión superficial” baja, penetra en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.



RDC.439 S

**LEA ESTA AFIRMACION**  
“La única función de un dentífrico es auxiliar en la limpieza mecánica de los dientes, sin dañar éstos. Los antisépticos y las drogas incorporados en los dentífricos son inútiles, ni curan ni previenen la enfermedad”.

De un Artículo de “Hygeia”, la Revista de la American Medical Association

## CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET

En el verano del próximo año 1931, durante los meses de Junio a Septiembre, irán 200 niños —por cuenta de este Concurso— al Campamento de Verano JABON CANDADO

Recomendamos a los numerosos consumidores del jabón PALMOLIVE y de la Crema Dental de Colgate que guarden la cinta negra con la palabra PALMOLIVE impresa en oro que lleva cada pastilla, así como las tapitas de los tubos de Crema Dental (Colgate's Ribbon Dental Cream) tamaños “Gigantes”, Grande y Mediano.

**Las cintas del Jabón PALMOLIVE valen por 10 votos.—Las tapitas de los tubos GIGANTES de Colgate, 30 votos.—Las de los tubos GRANDES, 20 votos.—Las de los tubos MEDIANOS, 10 votos.**

Las cintas del JABON PALMOLIVE y las tapitas de COLGATE deberán mandarse una vez al mes, bien contadas, en paquete cerrado, con el nombre y dirección del remitente, al DEPARTAMENTO DEL CONCURSO COLGATE - PALMOLIVE - PEET, Apartado 222, Habana.

## AVISO

Se advierte por este medio a las personas que aparecen en esta lista se sirvan comunicarse inmediatamente con esta administración a fin de cumplir los compromisos que con ella tienen pendiente:

- Sr. Miguel Miguel y Cortés,
- „ J. Ramos Quirós,
- „ Antonio Escámez,
- „ J. O. Paniagua,  
JOVELLANOS,
- „ Constantino Dopazo,  
CAFÉ EL CENTRAL, (VÍBORA),
- „ Raúl Morales,  
CUBAN TELEPHONE COMPANY,
- „ A. Rosado Ávila  
“DIARIO DE LA MARINA”,
- „ Florencio Suárez,  
“EL PAÍS”.

SINDICATO DE ARTES GRÁFICAS  
DE LA HABANA, S. A.

## Lea usted “EL HOGAR”

LA REVISTA DE LAS FAMILIAS

Cada número contiene:

Las mejores novelas contemporáneas,

Las piezas de música más en boga,

La crónica de la moda al día,

Labores y curiosidades femeniles,

Cuentos y poesías selectas,

Páginas para los muchachos

Y otras muchas novedades.

SOLICITE UN NÚMERO DE MUESTRA QUE LE  
SERÁ ENVIADO GRATUITAMENTE Y SIN COM-  
PROMISO ALGUNO.

## EL HOGAR

República de Chile, 13.

México, D. F.

## El Precio... (Continuación de la pág. 18)

zar las dos manos y empujarlo para arriba, para impedir que me sofocara.

—¡Auto!—gritó Garrett.

La estación del Grand Central, a pesar de su vastedad de mármol blanco, resultaba asfixiante. Quizás era yo. No lo sé. Nunca pude soportar la humedad. Sentía que me ahogaba. Era como si una mano de plomo se apoyara sobre mi cabeza, con un dedo candente puesto en mi garganta.

—¡Uff!—dijo Garrett, quitándose el sobretodo.

Yo llevaba un abrigo de paño azul con un inmenso cuello de piel deorra gris. Parecía pegármese en el cuello. Garrett me ayudó a quitármelo.

Faltaba una hora para que llegara nuestro tren. Fuera, la lluvia caía en hilos de plata. ¡Qué cerca estaba! Los largos hilos de plata se enroscaban en torno a mi cuello. Apretábanme, apretábanme cada vez más la garganta. Alcé las manos para arrancármelos.

Jadeaba. Un sonido, algo así como “urrrrk” escapó de mi garganta. Luego todo se oscureció en torno a mí.

—Este maldito tiempo—exclamó Garrett encolerizado.—¿Te sientes ya bien?

Yo había abierto los ojos.

—Ya está bien, muchas gracias—dijo volviéndose a la matrona, de cara bondadosa, que había acudido en mi auxilio.—El calor era excesivo para mi esposa.

Hubiera querido que no tomara esa actitud posesiva. ¿Con qué derecho? De pronto recordé. Hacía menos de una hora que yo misma me le había entregado con mi propio puño y letra.

La matrona recogió un vaso medio lleno de agua y se alejó. Sus tacones bajos producían un sonido

huevo en el blanco piso de concreto.

—¿Estás ya bien, vida?—volvió a preguntarme.

Le dije que sí con la cabeza.

—Me parece que el calor te abatió por un minuto—prosiguió.—¡Lo que me asusté!

Volví a asentir con la cabeza.

—Sí, el calor.

Pero yo sabía más que eso.

¡Viajeros al tren!

Las puertas se cerraron. El gran monstruo negro salió bufando de la estación. Garrett ordenó que nos sirvieran una comida especial en nuestro departamento. Toronjas heladas, ensalada de langosta, dulce de ciruelas, pasas con crema, café caliente y mantecado. El tenía hambre, pero yo no pude comer, por lo que me recliné a mirar el paisaje que huía en medio de un remolino gris y plata.

El tren huía a razón de una milla por minuto. Me puse a contar los postes que pasaban veloces.

Con toda su calma terminó Garrett de comer y el negro de rostro simpático que nos servía quitó la mesa.

Garrett se acomodó a sus anchas a mi lado. Yo me sentía terriblemente perdida y sola. Añoraba a mi madre. Tenía veinte años y nunca me había separado de mi familia. Comencé a lloriquear... muy bajito, para que él no me oyera. El tren hacía mucho ruido pero al fin me oyó.

—¡Llorando en la luna de miel!—reprochóme dulcemente.—No te comprendo.

No le contesté nada.

—No te pesará el haberte casado conmigo, ¿verdad?—en sus ojos había una mirada ansiosa.—Después de todo, Alicia,—continuó lentamente,—yo no te obligué.

—Hazme el favor, chico.

## Kola Astier





No, él no me había obligado. Fuí yo quien se dirigiera a la casa de ladrillos rojos a instancias de su madre.

—Garrett es mi único hijo—me había dicho con lágrimas en los ojos.—Si algo le sucede yo no quiero seguir viviendo.

De modo que había hecho confidente suya a la autora de sus días... La señora McKimberly era uno de esos seres casi inútiles. En otras palabras, a mí me tocaba decidir. Y yo.

Fué algo increíble. Cosas como esas no suelen ocurrir en la vida real. No voy a hacerle caso, me dije. Pero cuando ví a Garrett tendido en una camilla del hospital, tan blanco, tan inmóvil, me asusté. Si se moría, yo era la responsable. Ya lo veis, soy una cobarde. Por eso le dije:

—Garrett...

—Siento lo sucedido—murmuró él, y apartó de mí sus ojos.

—Nos casaremos en cuanto te pongas bien—musité a su oído; y me cogió la palabra. Las dos familias estaban satisfechas...; no, él no me había obligado.

—No me hagas caso, Garrett—le grité un poco avergonzada.—Es este tiempo terrible, irrazonable. Creo que me pone los nervios de punta. Por la mañana seré otra. En cuanto aclare me pondré alegre, ¡palabra! Sí, por la mañana me pondría alegre y contenta. Por la mañana se irían la emoción del cambio, la nostalgia del hogar y el calor. Nunca permanezco decaída por mucho tiempo. No está en mi naturaleza. Yo había hecho aquella cama y en ella tenía que acostarme. *Voilà*.

Y así, con filosófica calma, me quedé dormida.

El año tocaba a su término. Habíame parecido interminable. Mejor es que no me detenga mucho hablando de aquel año. Vivir estrecha, íntimamente, con una persona cuyo contacto pone un temblor de repugnancia en vuestro cuerpo, que es incompatible mental y espiritualmente... sólo quien lo haya experimentado puede comprender por qué es tan difícil encontrar palabras adecuadas...

Durante todo aquel año estuve alegre y contenta... en la superficie. No era cosa fácil; sin embargo, Garrett parecía satisfecho. ¿Cómo sería el año próximo, los cinco años siguientes, los diez? No me atrevía a pensar en el porvenir.

Era una noche clara y fría de diciembre. El día 23, para ser más precisa. El jefe del bufete donde

trabajaba Garrett le había regalado una botella de whiskey escocés. Por regla general, mi marido bebía muy poco. En el Círculo de Abogados lo tenían por un abstemio.

Era la primera vez que yo lo había visto "tomado". La botella estaba prácticamente vacía. Garrett hablaba hasta por los codos. Yo quería que se fuera a acostar. Palabras, palabras, palabras vacías, sin significado. Le había oído más de un millón desde que nos casáramos.

Me había estado ahogando en un mar de palabras. Me hundía por tercera vez, en un mar de palabras.

—... suicidio, jjo jo jo jo!

Mi corazón detuvo un momento sus ritmos. Me quedé como suspendida en el espacio, y en torno a mí la habitación comenzó a dar vueltas locamente. La cara de Garrett tenía una idiota mirada de soslayo.

Me volví con rapidez.

—¿Qué has dicho, Garrett?

Apenas reconocía mi propia voz. Era dura, quebrada.

—Digo que te tomé el pelo, bobera. No me suicidaría, nunca me hubiera suicidado por la mujer más linda del mundo. ¡Jo jo jo! Te crees que aspiré gas, ¿eh?—y me apuntaba con un dedo de borracho.—Déjame contarte una cosa, florecilla de nieve.

Arrastró su asiento hasta acercarlo más a donde yo estaba y se inclinó hacia mí de un modo exageradamente confidencial. Yo me eché hacia atrás imperceptiblemente, y procuré apartar de mi rostro la mirada de repugnancia que me venía.

—Fue un accidente. Una coincidencia, claro está. Pero hasta en las mejores familias ocurren coincidencias.—Y se rió desordenadamente de su burdo chiste.

Y entonces yo también me eché a reír. Me reí, me reí. Y grité, y lloré de risa, sí lloré. No podía coger el resuello. Durante diez minutos me reí, hasta agotarme. Mi risa casi devolvió la sobriedad a mi marido.

A la mañana siguiente, a la hora del desayuno, le dije que podía divorciarse cuando quisiera. Hubo una escena, pero yo permanecí inmovible.

—Nunca te dejaré ir—me juró. He hizo un extraño ruido con los labios. Algo de melodrama barato, como la otra vez. Palabras, palabras, palabras.

Aquella noche lo abandoné.



# Sin brillo -

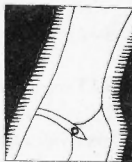
## DE FINÍSIMO TEJIDO



La hechura perfecta de la rodilla elimina las arrugas.



Exquisitamente modeladas realzan la línea de la pierna.



Siendo ajustadas en el tobillo, acentúan el efecto de esbeltez.

DE seda pura, finísimo tejido y sin brillo, las medias Allen-A, Núm. 3785, reflejan la última moda. Tienen planta y talón de seda, punta reforzada, refuerzo de seda doble de cuatro dedos de ancho en la parte superior, borde de picot y el famoso talón "Cuadricurvo".

Se venden en las mejores tiendas... en infinidad de matices... a precios al alcance de toda mujer.

No deje de ver también el Núm. 4250, de un tejido maravillosamente fino, y el Núm. 3760, de tejido semi-fino excepcionalmente duradero.

medias



Allen-A

## Conserve su Rostro Atrayente y Juvenil

Para dar a su cutis aquella lozanía y belleza que toda mujer ansia, use usted Cera Mercolizada diariamente. Aplíquese la abundantemente en la cara, el cuello y los brazos por la noche antes de acostarse. Penetra el cutis y limpia todas las impurezas acumuladas en los poros, las cuales son las causantes de las espinillas y otras manchas que tanto afean un rostro femenino. Limpia el cutis, lo emblanquece y lo refina. La Cera Mercolizada hace resaltar la belleza oculta. **Borre las huellas de la edad y restaure el límpido contorno de la juventud** con esta loción astringente: 1 onza de Saxolite en polvo y un cuarto de litro de "bay rum". En todas las boticas.

▶ ▶ LÁPIZ



POLVO ◀ ◀

COLORETE



## Armonía Natural

▶ ▶ ▶ ▶ El lápiz—de fama mundial—embellece y armoniza con el cutis individual de cada dama. El Colorete—poseedor de la misma magia—cambia de color al aplicarse. El Polvo—hecho en seis colores naturales distintos—se adapta también a su cutis. La combinación de estos tres productos dan una apariencia natural, elegante y modernista. Use la Crema Nocturna Tangee para limpiar y embellecer el cutis; la Crema Alba Tangee como base para empolvase. Pruebe el Cosmético.

Agente:

RICARDO G. MARÍÑO  
Requena, 12. Habana, Cuba.



THE GEORGE W. LUFT CO., D. de E.  
417 Fifth Avenue, New-York, E. U. A.

Por 20¢ oro americano enviamos una cajita  
conteniendo los seis productos principales.

Nombre.....

Dirección.....

Ciudad..... País.....

Todo eso ocurrió hace diez años. El ha mantenido su palabra. Se niega a divorciarse de mí. He probado en París, en Reno. Nunca se me olvidará el juicio de divorcio celebrado en este último lugar, que para mí resultó una burla. Garrett ha triunfado en todas las vistas. Conoce las triquiñuelas todas de su oficio, y son muchas. Es un abogado inteligente, con muchos años de éxito en su profesión.

Y el tribunal se empeña en no

ver, en no ver mi parte. Ni siquiera se cuidan de escuchar mi alegato. No ven en mí más que a una mujer cruel y egoísta, que abandonó al marido que la adoraba, la víspera de Navidad.

¡Estoy tan cansada! Me he roto los puños llamando a puertas cerradas, tanto tiempo...

El amor, un esposo, un hogar—las bases sobre las que se asienta una sociedad decente—todas estas cosas me están negadas.

## La Hija... (Continuación de la pág. 27)

donde, su hermosura habíanse desvanecido. Ibase arrugando, adelgazando, poniéndose sarmentosa, pero nadie atreviase a sugerir que su aspecto había cambiado.

Andando el tiempo, los rumores llegaron a oídos del juez. Agata Southiel no hacía más que hablar sola, dar patadas contra el suelo. Agitar las manos sobre la cabeza, y si con ese ademán repetía a la vez cierta palabra tres veces, el cielo se oscurecía durante media hora y lenguas de fuego acompañaban a los truenos.

Su Señoría era un hombre afable que nunca se apartaba de la línea de conducta que se trazara, para ir a buscar quebraderos de cabeza. Pero pensó que era necesario pedir cuenta de su conducta a la moza. Mandó a dos robustos ujieres a que se la llevaran, lo que hicieron tras abrirse paso por una casa llena de sapos y culebras y ver como el trueno balanceaba la cabaña como si fuera una cuna.

Perdieron un poco su presencia de ánimo, pero no así el juez que permaneció imperturbable. Examinó a Agata minuciosamente. Esta no se mostró asustada lo más mínimo. Respondió a las preguntas del magistrado y luego anunció con calma:

—Soy una princesa. Tengo a mi disposición mil espíritus del aire y bastantes más de la tierra y el agua, dispuestos a acudir a mi menor insinuación. Tengo más poder que usted.

Aquello era falta de respeto al tribunal. Su Señoría se encolerizó y dió vigorosas palmadas sobre la mesa. Agata no puso atención a aquellas formalidades.

—Y sepa usted que no tiene poder para detenerme, pues tres palabras nada más me alcanzarán la libertad: "Updraxiqall Stygicon Hellox".

El juez declaró más tarde que en toda su larga práctica legal jamás había oído aquellas palabras, que fueron, no obstante, eficaces. Confesó el magistrado que en aquél momento no se había sentido muy bien y que su memoria parecía fallarle, porque tenía la impresión—manifiestamente imposible—de que un horrible dragón alado había aparecido y se había llevado a la moza Southiel. Su Señoría llegó a la conclusión de que no le interesaba seguir investigando el caso.

Cuando nació la hija de Agata Southiel en 1486, los lengualargas de Knarsbrough tuvieron una ocasión de lo más propicia para sus hablillas. El más restringido de los viejos cronistas dice que la niña era "morosa y huesuda, con una cabeza muy larga y ojos grandes y saltones que eran al propio tiempo penetrantes y fieros".

Añádase a eso la descripción que dan todas las buenas damas que acudieron a verla en la cuna: "Una nariz larga y torcida, cubierta de barros, que emitía algo así como vapores de azufre, el lado izquierdo mal formado y una barbilla saliente y vuelta hacia arriba y la tez amarillenta", y tendréis el retrato de la recién nacida Ursula Southiel, la famosa Tía Shipton. No es extraño que la infeliz Agata arrojara una mirada a su hija, se volviera para la pared y se quedara muerta.

A pesar de ser manifiestamente hija del diablo, Knarsbrough era una comunidad cristiana. Hicieron por lo tanto la acostumbrada partida de nacimiento que aún existe, la bautizaron y la pusieron a cargo de una mujer pobre de la población.

Nada de particular ocurrió hasta que Ursula Southiel tuvo seis meses. Entonces fué cuando la pe-

## ¿Está usted orgullosa de su nene?



PARA que el nene sea el orgullo del hogar hay que verlo siempre sano, robusto, alegre. Lo principal es cuidar ese delicado organismo y dar al nene alimentos nutritivos, a la vez que fácilmente asimilables. La Maizena D'irya reúne ambas cualidades.

Por eso es que las madres cuidadosas del mundo entero han empleado la Maizena Duryea en la preparación de cremas, sopas, dulce de leche y demás platos nutritivos y fácilmente digeribles para el nene.

Infinidad de estos platos se describen en la sección especial de librito de recetas que se manda gratis a solicitud. Gustosos se lo enviaremos al recibir su nombre y dirección. Escríbanos hoy mismo.

F. A. LAY,  
Apartado 695. Habana

## MAIZENA DURYEYEA



CARTELES ofrece en relación a su circulación, la tarifa más baja de anuncio en revistas ilustradas.

...dió su primera demostración de clarividencia. La que la criaba había salido dejándola sola. Después sostuvo que su intención había sido visitar a algunos de los miembros más abnegados de la parroquia para ver si se le concedía mayor cantidad de alimento para la chica. Si la cosa era así, fracasó en sus gestiones, pues regresó con las manos vacías, y cual no sería su sorpresa al ver que las puertas de la cabaña estaban abiertas de par en par. Ante cosa tan inesperada, la mujer se puso a gritar:

—¡Auxilio, auxilio, me han robado!

Los vecinos corrieron a escape de sus casas para ver de donde partían los gritos y la mujer los condujo a su choza.

Todo parecía estar tan tranquilo como de costumbre, cuando comenzó de pronto un aullido ultraterreno. Los vecinos quisieron escapar por la puerta, pero ninguno pudo lograrlo. Yugos de madera sosteníanlos inmóviles.

El repugnante aullido continuó y en medio del piso apareció de pronto un torniquete. Cinco miquitos materializaron del aire e impulsaron a los desesperados aldeanos a dar vueltas y más vueltas en torno al torniquete en grotesco círculo. Luego los monos y el torniquete y los yugos de madera desaparecieron tan misteriosamente como habían venido y lo que vieron en seguida fué a Ursula en su cuna, como si ésta hubiese sido un bote alado, subiendo y bajando por la chimenea. Demostración de clarividencia no del todo mal para una inexperta medium de seis meses.

Desde aquel día no hubo paz en la cabaña. La nodriza relataba a sus admirados vecinos que diariamente el supuesto padre de Ursula—el diablo maldito—visitaba a su hija. A veces venía en forma de perro, de gato, de murciélago o de cochino.

Otras cosas ocurrían también en la choza: las mesas se movían y subían y bajaban las escaleras. Las sillas escapaban de debajo de los que estaban sentados en ellas. Las fuentes de comida desaparecían de la mesa antes de que la hubieran probado. La niña era tan inquieta como los objetos que la rodeaban. Subía a rastras por la chimenea o se colgaba de las vigas del techo. Se encogía hasta convertirse en una cosa insignificante e inmediatamente se estiraba hasta alcanzar el tamaño de un gigante.

El primer día que fué a la escuela

la la maestra quiso enseñarle el alfabeto, pero Ursula ya lo sabía. Sabía deletrear y leer el libro primero desde el principio hasta el fin aunque hasta aquel momento nunca viera un libro en su vida.

Su precocidad encantó a la maestra, pero las condiscípulas no estaban tan contentas. Veían pasar los días tratando de mantenerse a la altura de aquella nueva maravilla y la cosa despertaba en ellas hondo resentimiento. Cuando comenzaban a burlarse de Ursula se les paralizaba la lengua, se les secaban las manos. Ursula no tardó en dejar la escuela.

Desde entonces su carrera avanzó con rapidez. Empezó musitando a sí misma acertijos que pedecían matrimonios o muertes. Todas las mañanas Knaresbrough entera—y bien pronto gran parte de Yorkhire—agrupábase en torno a su cabaña para oír de sus labios las predicciones del día. Las mozas que querían marido, los labriegos cuyas cosechas no eran abundantes, las garridas esposas que querían sus hijos varones, todas acudían a Ursula.

Por aquella época Ursula fué a la posada de la aldea para predicarle el porvenir a una gran dama que estaba parando allí. Al ir a salir pasó junto a un grupo de divertidos, uno de los cuales gritó:

Ahí va la bastarda del diablo.

Ursula fingió no oír, aunque su oído era agudo. Murmuró unas palabras y salió de la posada. Cuando sirvieron la comida y el grupo de divertidos se sentó a la mesa, el que había arrojado dudas sobre el ancestro de Ursula, sintió un suave cosquilleo en el cuello. Era un individuo vanidoso y tan orgulloso de gola como cualquier galán de la corte. Se llevó, pues, la mano al cuello. La gola había desaparecido y tenía el pescuezo desnudo. Sus compañeros se echaron a reír a más y mejor y luego rieron aún más alto porque el sombrero se le escapó de la cabeza y en su lugar le cayó la tapa de la fuente más grande que habían servido.

Posiblemente aquello era un incidente sin importancia. Pero le dió a Ursula prestigio en toda la comarca. Después del suceso, nadie volvió a hablar de sus padres. Ursula Southiel abrió un consultorio a donde todo el que deseara consejo o quisiese saber el futuro podría acudir. Acudía gente de Londres, de York, de todas partes de Inglaterra trayéndoles ricos presentes que la profetisa rehu-

(Continúa en la pág. 54.)



## Comodidad....

NADA hay comparable a la comodidad que ofrece Modess a la mujer en sus días de indisposición natural. Comodidad y seguridad. El suavísimo relleno de Modess (más absorbente que el de cualquier otra toalla sanitaria) es de esquinas redondeadas para que ajuste perfectamente al cuerpo sin abultar, y tiene un lado impermeable, para mayor protección.

Y con Modess se evitan las mortificaciones del lavado porque su almohadilla se disuelve totalmente en agua corriente. . . . Es la toalla sanitaria moderna preferida por sus muchas ventajas. . . . Pídala en su Farmacia o tienda predilecta. Su precio es moderado.



# Modess

LA TOALLA SANITARIA MODERNA

UNO DE LOS AFAMADOS PRODUCTOS DE JOHNSON & JOHNSON

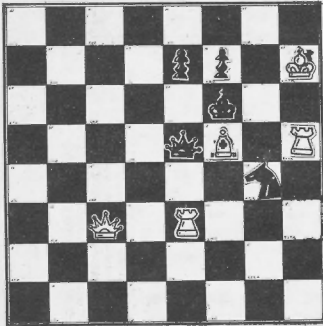
**Muestra Gratis:** Pida una muestra gratis de Modess a la Sta. Maria Teresa Rojas, a/c de Johnson & Johnson, Calle Cuba 106, Habana.

# RECREACIONES MENTALES

Por Luis Sáenz

PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 43  
Por D. A. M.

Negras: 5 piezas.



Blancas: 5 piezas.

Juegan las Blancas: MATE EN 2.

REGLAS

## INTERJECCION

1 :

JEROGLIFICO

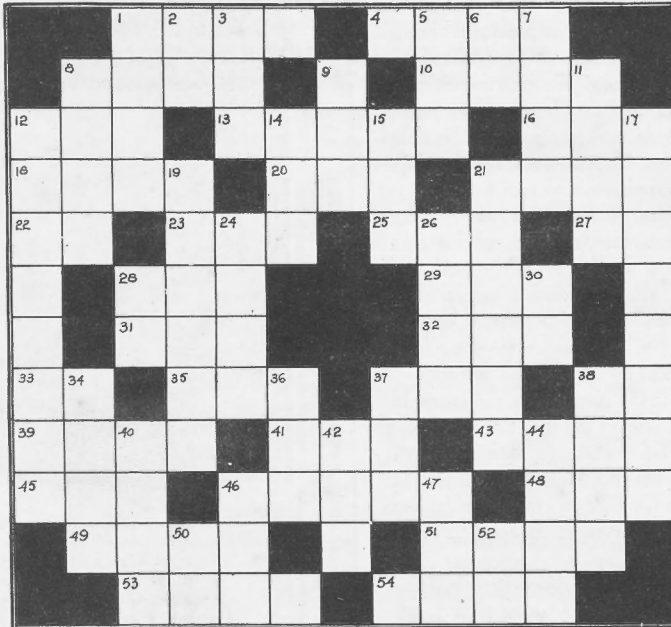
Por Aduanero.

150 d  
BEBIDA

APELLIDO



CRUCIGRAMA  
Por Francia de Peña.



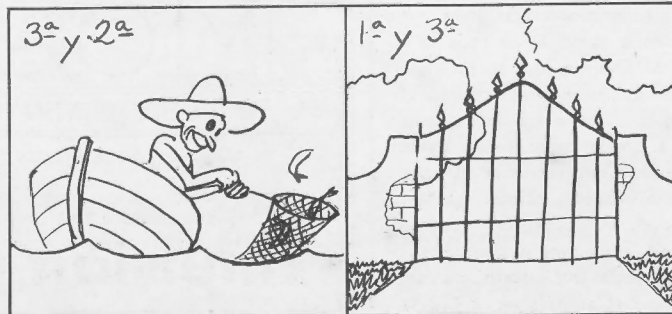
Horizontales:

- 1—Espacio de tiempo.
- 4—Rito religioso.
- 8—Voz que emiten los pollos.
- 10—Ora.
- 12—Óxido de calcio.
- 13—Poema dramático en música.
- 16—Constelación boreal.
- 18—Aceite.
- 20—Ave trepadora.
- 21—Ciudad de Italia.
- 22—Interjección.
- 23—Superficie del rostro.
- 25—Impar.
- 27—Repetida arrulla a los niños.
- 28—Comarca de Marruecos.
- 29—Baile.
- 31—Letra.
- 32—Amarro.
- 33—Terminación.
- 35—Antigua capital de Cilicia.
- 37—Temporada.
- 38—Preposición.
- 39—Flor.
- 41—Sombrero pequeño.
- 43—Extremidad del hombre.
- 45—Especie de pato.
- 46—Relativo al aire.
- 48—Adverbio.
- 49—Labra.
- 51—Pasar la vista por un escrito.
- 53—Díeñas.
- 54—Del verbo ser.

Verticales:

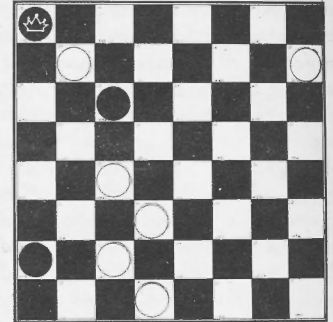
- 1—Participale.
- 2—Diptongo.
- 3—Cercos de madera.
- 5—Pecado capital.
- 6—Conozco.
- 7—Aumentativo Pl.
- 8—Parte ancha del remo.
- 9—El seno trigonométrico.
- 11—Coger alguna cosa.
- 12—Planta tropical.
- 14—Tranquilidad.
- 15—Río de Alemania.
- 17—Destruídos, arruinados.
- 19—Nombre de mujer.
- 21—Tomar nota.
- 24—Letra. Pl.
- 26—Atreverse.
- 28—Nota.
- 30—Adverbio.
- 34—Piedra dura.
- 36—Rece.
- 37—Pronombre.
- 38—Querer, apreciar.
- 40—Nombre femenino.
- 42—Metal.
- 44—Nombre de letra.
- 46—Altar.
- 47—Baile andaluz.
- 50—Antes meridiano.
- 52—Interjección.

CHARADA GRAFICA



PROBLEMA DE DAMAS Nº 43  
Por T.

Negras: 1 dama 2 peones.



Blancas: 6 peones.

Juegan las Blancas: GANAN EN 5.

SOLUCIONES

A los pasatiempos de la página anterior:

Al problema de ajedrez:

Blancas:  
1—T5C.

Al problema de damas:

Blancas:  
1—De 2 a 5.

Al facilito:

Desenlazo.

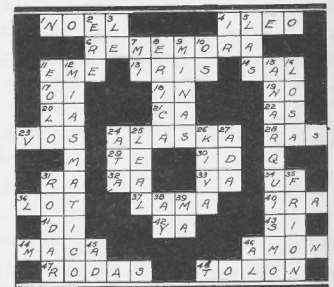
A la charada gráfica:

Parapeto.

Al sencillito:

Remanente.

Al crucigrama:



Al rompecabezas:

- Dientes de carpintero
- Dientes del gato
- Dientes del perro
- Dientes del serrucho
- Dientes de la sierra
- Dientes de ajos.

# Cartas...

(Continuación de la pág. 24)

gan. Es un jovencito formal y consciente, por cuyos ojos pasan reflejos complicados, anhelos de desentrañar el misterio de la vida. La suave y riante, conmovedora, boca infantil que supo temblar tan perfectamente para revelar la emoción del llanto; la boca inocente y deliciosa del niño, se ha convertido en la semi-sensual boca del adulto. Hace solamente tres años que Jackie era un niño adorable. Hoy es un joven prominente, ante cuyo futuro el Destino ha colocado una enorme interrogación: "Será el artista del futuro siquiera la mitad tan bueno como el artista del pasado, el inolvidable chicuelo desarrapado y callejero que cortaba los spaguetis con tijeras y tocaba el organi-

llo por las calles para recoger limosnas que daba al viejo artista bajo cuyo hospitalario techo vivía? ... ¿Podrá el joven de hoy, rico y encumbrado, llevar tanta emoción al espectador, como hace cinco, seis, tres años atrás? ...

Quizás si el talento de Jackie hubiese sido musical no tendría estas dudas... Pero ¡es tan efímera la gloria de la Pantalla! ¡Y es tan olvidadizo e inconstante el público de todos los países! Sin embargo, tenemos esperanzas. Queremos ver cómo de las cenizas de aquel Jackie Coogan delicioso, surge, cual Ave Fénix, un Jackie nuevo y mejor. Con el alma templada para la lucha. Sabiendo que cada paso en el

(Continúa en la pág. 72)

# El Crimen...

(Continuación de la pág. 21)

có al *Chicago Daily News* en sus desesperados esfuerzos por conseguir que los periódicos se sacasen los trapos sucios unos a otros.

Uno de sus artículos, empero, contenía una entrevista que había obtenido del Coronel R. R. McCormick, uno de los propietarios del *Tribune*. Incidentalmente, no escribió ni una palabra de los rumores que ligaban a uno de los superiores de Lingle con las actividades del occiso.

Intencionadamente o no, los artículos de Brundidge dieron al *Tribune* ocasión de quitarse la maldición que a causa de Lingle pesaba sobre su redacción, arrojando parecida maldición sobre sus tradicionales enemigos, el *Chicago Daily News* y los periódicos de Hearst: el *Evening American* y el *Herald and Examiner*. Es decir, si es que un clavo saca a otro clavo.

El *Tribune* tomó la cosa a pecho. Exigió que el Gran Jurado del condado de Cook, correspondiente al mes de julio, que precisamente entonces iniciaba sus sesiones, hiciese comparecer a Brundidge y lo obligase a dar nombres. ¿Quién, por ejemplo, era el periodista que había sido huésped de Capone en Florida y en Cuba?

El *Tribune* hizo repetidas veces esa pregunta y al cabo la contestó.

El hombre en cuestión era Harry Read, jefe de información del *Evening American*. El *Tribune* no dijo de donde había sacado aque-

lla noticia. Tal vez desde el principio la conociera. No habría requerido particular esfuerzo para averiguarlo, porque en sus mismas columnas el 30 de abril de 1930, el *Tribune* había incluido el nombre de Read entre los de la partida de Capone entrevistada por la policía cubana. Tal vez fuese el hecho de que Read, al preguntársele su profesión había dicho que era corredor de bienes raíces, lo que confundiera al *Tribune*.

El *Evening American* confesó francamente que Read era el hombre. Explicó que enviado a la Florida por su médico, Read había aprovechado la ocasión para entrevistar a Capone y sacar varias fotografías del rey del hampa en la intimidad, todo lo cual había enviado a su periódico en forma de artículos e ilustraciones. Que Read había hecho el viaje aéreo a Cuba con Capone, pero en cumplimiento de sus servicios profesionales; que se había pagado su parte de los gastos, como lo probaba el hecho de haber tenido que pedir por telégrafo a su periódico un anticipo de \$300.00 sobre su sueldo.

Habiendo dispuesto de aquél asunto el *Tribune* demandó que se publicara el nombre del repórter del *Daily News* relacionado con Julius Rosenheim, el soplón asesinado.

La respuesta vino a poco de un hospital cerca de De Kalb. Illinois,

(Continúa en la pág. 56)

# PHILLIPS!

Fijese en este nombre al comprar la

## LECHE DE MAGNESIA

Esta es la legítima, la única digna de confianza y la que han prescrito los médicos desde hace más de 50 años para

**INDIGESTION-BILIOSIDAD-FLATULENCIA**  
**ARDOR EN LA BOCA DEL ESTOMAGO-ERUCTOS etc.**



## La Mártir de cada Mes

El bienestar de muchas mujeres no dura ni un mes completo. Lo interrumpen bruscamente la indisposición y aun el martirio mensual con abatimiento, nerviosidad intolerable y dolores de cabeza, de cintura, etc., que provienen de sus órganos íntimos



Para este mal existe hace medio siglo un remedio conocidísimo: Cardui. Su virtud llega a los órganos doloridos de la mártir de cada mes, los fortalece, les mitiga el dolor, la nerviosidad y todas sus consecuencias. La hace pasar un mes sin martirio mensual.

13

Tome **CARDUI** Mujer



## Proteja a sus NIÑOS del RAQUITISMO

El aceite de hígado de bacalao se recomienda hoy por los médicos como una valiosa ayuda para fortalecer a los niños y protegerlos contra el Raquitismo. Los niños lo toman a gusto cuando se les da el aceite en forma de Emulsión de Scott, y la digieren con facilidad.

Es un verdadero tónico-alimento especialmente bueno para los niños para encaminarlos más fácilmente en el camino de robusta salud. Déselo esta temporada.

# Emulsión de Scott

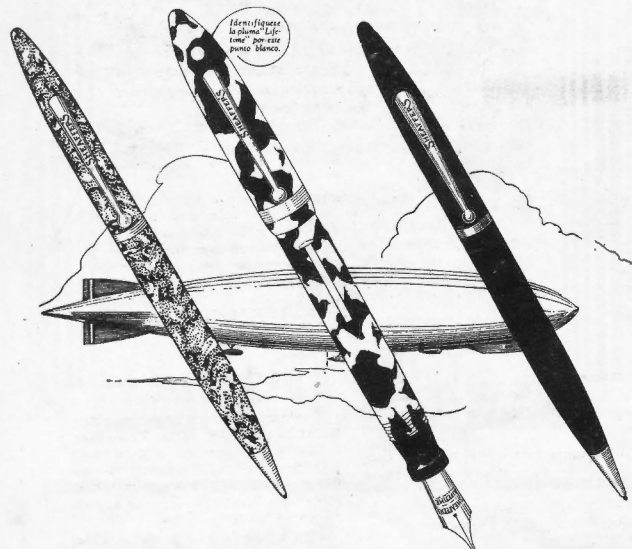


## LAS MARCAS COMPETIDORAS

deben descubrirse delante de las excepcionales cualidades del Agua Natural Purificante de

## RUBINAT LLOORACH

suavidad, efecto rápido, sin irritación  
Tomar por la mañana en ayunas ½ vaso



En 1970 su pluma "Lifetime" equilibrada continuará prestándole servicio impecable

Se venden más plumas Sheaffer's que de cualquier otra marca. Uno de los motivos conducentes a ello es que las plumas "Lifetime" están garantizadas incondicionalmente por toda la vida. Observe además la esbeltez de sus bellísimas líneas. La forma equilibrada de estos útiles de escribir tan simétricamente proporcionados, es otra creación de Sheaffer que hace de la escritura un deleitable placer,—más rápida y sin esfuerzo. Si busca duración perpetua, belleza y escritura sin molestias, adquiera la pluma y lapicero Sheaffer's, las obras maestras en instrumentos para escribir.

De venta en todos los buenos establecimientos.

Todas las plumas fuente están garantizadas contra defectos, pero la "Lifetime" de Sheaffer está garantizada incondicionalmente por toda la vida. Plumas y lapiceros de radite atornillable negro, azabache, verde jade, o azabache y nácar. DCLM.

**SHEAFFER'S**  
PLUMAS FUENTE, LAPICEROS, ESCRIBANÍAS, SKRIP  
W. A. SHEAFFER PEN COMPANY • • • FORT MADISON, IOWA, U. S. A.

Estación de servicio autorizada:  
D. W. SEEM  
Obispo 55. Habana, Cuba.

Escríbanlas con plumas "Lifetime" y bases de radite atornillable negro, azabache, verde jade, o azabache y nácar. DCLM.



SKRIP DE SEGURIDAD  
"El Doctor de la Pluma"

## La Hija... (Continuación de la pág. 51)

saba. Tenía una especie de código de conducta y lo cumplía fielmente. Pero mantenía a una doncellita que daba acceso a los visitantes y recibía presentes. Si algunos de los clientes no abría su bolsa para la mocita sirvienta, "ésta abría su boca para ello."

—La señora Shipton y yo no podemos vivir de gracias—solía decir.—La barriga requiere carne para alimentarse y el dinero es lo que hace andar a la yegua.

Cuéntanse muchísimos incidentes de Ursula Southiel: como galanteó y se casó con el carpintero de la aldea—quien al parecer la aceptó muy gustoso—y de tal suerte cambió su nombre de soltera por el de señora Shipton; cómo llevaba a los ladrones ante la justicia; cómo salvó de la ruina al buen abate Bervely; cómo recibió a los disfrazados mensajeros del rey y los llamó a cada cual por su nombre mientras bebían cerveza y comían los pastelillos que ella les brindara; y por último cómo el Cardenal Wolsey juró que la quemaría por bruja, pero ella lo desafió arrojando al fuego su callado de madera para demostrar que lo mismo que éste no se quemaba ella tampoco se quemaría.

Sus profecías—a menos que sus biógrafos fantaseen—se refieren a todos los sucesos de importancia ocurridos durante los reinados de Enrique VIII e Isabel de Inglaterra. Algunas de esas profecías pueden aplicarse a sucesos mucho más recientes.

Cuando se firmó el Pacto de Paris repitióse mucho uno de los va-

ticinios de la Tía Shipton: "Mientras dure el mundo, no volverá a haber más guerras, ni reyes ni reinas, y el reino será gobernado por tres señores; entonces York será Londres".

Esperemos que la Tía Shipton se haya referido con esto al tratado de París y no a otro futuro convenio.

Las más notables de las profecías que se le achacan no se cumplieron hasta muchos siglos después de su muerte; por ejemplo:

*Sin caballos los carruajes se moverán; de lamentos el mudo rebotará por accidentes sin cuento.*

*Y ésta:  
Ha de flotar el hierro, tal si fuera*

*un sencillo barquichuelo de madera.*

*De los montes, al través de las entrañas,  
rueda el hombre y ni un caballo lo acompaña.*

*Por el fondo de las aguas los humanos andarán,  
y en peso serán llevados, y hablarán y dormirán.*

*En el aire serán vistos los descendientes de Eva;  
en colores blanco, negro y verde el viento los lleva.*

Nos agradaría pensar qué mereció el epitafio que hay en su tumba, sita en Clifton, en las afueras de York:

*Yace aquí la que nunca mentir supo,  
la que tanto probó su habilidad.  
Sus vaticinios cumpliránse todos  
y por siempre su nombre vivirá.*

## Esbozo... (Continuación de la pág. 22)

- para todos los ciudadanos, desde los estudios preparatorios hasta finalizar la carrera que haya elegido.
- Establecer altos impuestos sobre toda clase de bienes de corporaciones religiosas, aunque estén administrados por seglares.
  - Ley del 75 por 100. (Aquilino Lombard).
  - Organización científica del trabajo.
  - Leyes de retiro en todos los oficios y profesiones.
  - Organización del "Homestead".
  - Leyes de protección al trabajo de la mujer y del niño.
  - Abaratamiento de la vida.
  - Control del Estado sobre todas las organizaciones bancarias, trusts y compañías de inversiones etc.
  - Creación de la Secretaría del Trabajo y de Reformas Sociales y del Instituto anexo.
  - Favorecer la conciencia de la personalidad obrera.
  - Cooperativas de Consumo, (hielo, leche, luz, gas, etc.)
  - Desaparición de la casa de vecindad, conocida en Cuba con el nombre de solar.

"Su anuncio en una revista ilustrada LE HARÁ VENDER EL DOBLE, porque su eficacia es incomparablemente superior . . ." Invierta su dinero en "CARTELES" si desea obtener el mayor rendimiento.

- 7.—Desaparición del latifundio.
- 8.—Legislación social de acuerdo con lo convenido en los Congresos celebrados en Ginebra.
- 9.—Regulación de las horas de trabajo (semana inglesa).
- 10.—Democracia industrial, participación del obrero en las utilidades.
- 11.—Colonización por familias con la cooperación del Estado, para el reparto de tierras, recursos e implementos, etc.
- 12.—Bancos de refacción agrícola e industrial.
- 13.—Fomento de la inmigración por familias.
- 14.—Nacionalización de todas las compañías extranjeras.
- 15.—Creación de Bancos de ahorro postales.
- 16.—Fomento de la Marina Mercante Nacional con la intervención del Estado.
- 17.—Servicio militar obligatorio de dos años, desenvolviendo en el joven el sentimiento del horror a la guerra, el alto concepto de la humanidad.
- 18.—Socialización del ejercicio de la medicina, odontología, veterinaria, ingeniería, etc.
- 19.—Impuesto progresivo sobre el contrato de hipoteca y de prenda, censos, capellanías, etc.
- 20.—Reorganización de la Lotería, repartiendo al pueblo el 95 por 100 de los ingresos, con el valor del título a su precio legítimo, reservándose el Estado el 5 por 100 para gastos de administración y ésta por una junta de obreros y representantes de sociedades culturales.
- 21.—Abolición de la diplomacia secreta.
- 22.—Reglamentación del salario mínimo del obrero manual y del profesional.
- 23.—Cumplimiento de la Ley del Cierre.
- 24.—Cambiar de la capital de la República, a otra ciudad del interior, la residencia de los Poderes Ejecutivo y Legislativo.
- 25.—Regulación de los alquileres.
- 26.—Impuesto progresivo sobre la renta y el capital.
- 27.—Agremiación obligatoria.
- 28.—Suprimir la contribución territorial y el canon agua en las casas desalquiladas.
- 29.—Aumento progresivo de los impuestos sobre la herencia, donaciones, ausentismo, etc.

(Continúa en la pág. 58)

# “Recomendamos el Jabón Palmolive”

...dicen las famosas escuelas de belleza “Marinello”

Los directores de este grupo más grande de escuelas de belleza en el mundo — con sus quince planteles y más de 50,000 discípulos graduados explican cómo ayudo este jabón de palma y olivo a conservar hermoso el cutis.



“El Jabón Palmolive — la mezcla de los aceites de palma y olivo — es un excelente medio detergente del cutis. Usándolo con regularidad se tiene un cutis satinado, terso y atractivo. El aseo perfecto con su rica espuma, cada mañana y antes de acostarse, libra a los poros de las impurezas que causan barros y erupciones.”

THE MARINELLO COMPANY  
Grande Escuela Norteamericana de Belleza

LOS suaves aceites de palma y olivo del Jabón Palmolive son los mejores aceites cosméticos de la naturaleza,” según enseñan las escuelas Marinello a sus discípulos de belleza. Les dicen también que “su rica espuma limpia los poros, mantiene finos los tejidos y suave el cutis.”

### Lo Que Significa el Nombre Marinello

El nombre Marinello significa una elevada norma en la cultura científica de la belleza. Lo reconocen en toda Norteamérica, no sólo las mujeres más distinguidas, sino también los Jurados Examinadores de los Estados y los Departamentos de Sanidad. Los practicantes profesionales de belleza, como Ud. sabrá, tienen que pasar muchos exámenes antes de poder ejercer su profesión. Ninguno de los graduados de las escuelas Marinello

jamás ha dejado de pasar el examen de un Jurado Calificador del Estado, según los directores de estas quince escuelas.

Considere usted, ¿qué significa que ese importante grupo de planteles recomiende un jabón determinado? ¡Tal aprobación es autoritativa! ¡Y conferida al Jabón Palmolive!

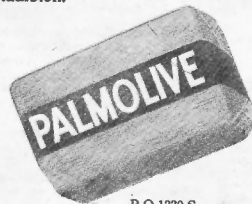
La base para la belleza del cutis es su limpieza adecuada; — dice el cuerpo docente de las escuelas Marinello — en nuestras instrucciones sobre el cuidado de los distintos tipos de cutis, insistimos en el uso correcto del jabón, requisito de la higiene dermatológica. Ponemos énfasis muy especial en la selección del jabón que ha de usarse. En colaboración con nuestras cremas especiales: la Astringente de Marinello y la Crema Acne de Marinello, por ejemplo, el Jabón Palmolive es un poderoso auxiliar.

### Use Usted Palmolive de Esta Manera

Con ambas manos haga una abundante espuma del Jabón Palmolive, frótesela muy bien en la cara hasta que penetre completamente en los poros; enjuáguese y séquese perfectamente. Y queda Ud. lista para aplicarse los cosméticos.

Siga este consejo de las escuelas Marinello y de 19,800 especialistas de belleza en el mundo entero.

Use el Jabón Palmolive en el baño también.



P O 1330-S

## CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET

En el verano del próximo año 1931, durante los meses de Junio a Septiembre. irán 200 niños — por cuenta de este Concurso — al Campamento de Verano JABON CANDADO

Recomendamos a los numerosos consumidores del jabón PALMOLIVE y de la Crema Dental de Colgate que guarden la cinta negra con la palabra PALMOLIVE impresa en oro que lleva cada pastilla, así como las tapitas de los tubos de Crema Dental (Colgate's Ribbon Dental Cream) tamaños “Gigantes”, Grande y Mediano.

Las cintas del Jabón PALMOLIVE valen por 10 votos.—Las tapitas de los tubos GIGANTES de Colgate, 30 votos.—Las de los tubos GRANDES, 20 votos.—Las de los tubos MEDIANOS, 10 votos.

Las cintas del JABON PALMOLIVE y las tapitas de COLGATE deberán mandarse una vez al mes, bien contadas, en paquete cerrado, con el nombre y dirección del remitente, al DEPARTAMENTO DEL CONCURSO COLGATE - PALMOLIVE - PEET, Apartado 222, Habana.

## Si su nene llora . . . . .

Con frecuencia esas lágrimas son causadas por irritaciones, rozaduras o erupciones. Examine usted ese delicado cuerpecito, y rocíelo abundantemente con talco Johnson's. Así se calma toda irritación y se apresura el proceso sanativo.

El nombre de Johnson & Johnson en la latita es su garantía de que en su preparación se usa solamente la mejor calidad de talco italiano boratado al que se le agrega un delicado perfume de flores naturales. No tiene estearato de zinc ni otras substancias que puedan dañar los delicados pulmones de su bebé.



Talco **Johnson & Johnson**

**¡Cuidado Señora!**—Para obtener el legítimo Talco "Johnson's Baby Powder", vea que la latita lleve el nombre completo: Johnson & Johnson, New Brunswick, N. J. (U. S. A.)

**EL TALCO de preferencia para su NENE y para USTED**



## De fracasado a caballero con un poco de Stacomb

El pelo hirsuto y desgreñado denota al fracasado, al negligente; limpio, brillante, cuidadosamente peinado, señala al pulcro, al caballero a quien el éxito sonríe; para él especialmente se ha preparado Stacomb.

Stacomb crema o líquido, no sólo conserva peinado el cabello, sino que evita la formación de caspa, vigoriza las raíces y ayuda el crecimiento de nuevos cabellos en los poros de los que se caen. Sométalo a la prueba.

**Stacomb**  
M.R.

En farmacias y perfumerías

## El Crimen... (Continuación de la pág 53)

en donde dicho repórter, Leland H. Reese, y dos hombres armados que lo acompañaban como guardia personal, se recuperaban de las heridas recibidas en un accidente automovilista.

Reese lanzó la acusación de que su máquina, en un viaje que diera al campo, había sido seguida por un sedán negro que más tarde aceleró y obligó deliberadamente al suyo a caer en la cuneta, desapareciendo a toda velocidad sin brindar auxilio a las víctimas.

El mismo Reese, en un artículo firmado para su periódico, dijo que él era el repórter que había utilizado a Rosenheim para conseguir informaciones. Agregaba que le habían advertido que el hampa lo tenía marcado a él también por creer que junto con Rosenheim era quien tenía en jaque a pistoleros y bandidos. Reese expresó la creencia de que el accidente ocurrido a su auto fué un atentado contra su vida y explicó que llevaba guardia personal porque se creía en peligro de perderla en cualquier momento. Negó, por otra parte, que sus relaciones con Rosenheim fueran "escandalosas" y agregó que él "nunca en su vida había recibido dinero de procedencia ilegítima", y ofreció poner al desnudo sus transacciones financieras de los últimos años a quien quiera que dudase de su palabra.

Habiendo disparado sus baterías contra el *Evening American* y el *Daily News*, el *Tribune* volvió luego su atención al *Herald and Examiner*.

Ninguno de los casos citados contra el *Herald and Examiner* tenía la más remota relación con el de Lingle, pero uno por lo menos, mostraba hasta dónde se habían metido en el fango los periodistas de Chicago.

Matt Folley, jefe de circulación auxiliar del *Herald and Examiner*; H. H. Goodman, otro empleado del departamento de circulación, y un individuo más, empleado del ferrocarril, concibieron la idea de formar una asociación para explotar el Kentucky Derby, parecida a las que tanto éxito alcanzan en las carreras de caballos británicas. Además de los premios para aquellos que tuvieran el primero, segundo y tercer caballos en el Derby, el plan arrojaba una carnada en forma de premios de \$50.00 sobre cualquier caballo que tomara parte en la gran carrera de Louisville.

La perversidad del proyecto estaba en que todos los boletos eran sobre el mismo caballo y éste resultaba tan malo que jamás había ganado una carrera y a juzgar por su historial nunca ganaría una.

Los fanáticos de las carreras de caballos que siguieron las vicisitudes del Derby recordarán al caballo en cuestión, nombrado "Dick O'Hara" que terminó tan a la zaga de los demás que uno no está seguro si terminó en verdad.

Los organizadores de aquella combinación canallesca quedaron burlados en el último momento, cuando el propietario de "Dick O'Hara", Pat Hoyce, acaudalado magnate ferroviario de Chicago, decidió perder los \$500.00 de la inscripción y hacer que "Dick" corriera. Puede que fuera el deseo de ver sus colores en el Derby ya que su caballo no tenía la más remota oportunidad de ganar, o que Hoyce se enteró de la combinación y determinó confundir a los tres tunantes, lo cierto es que el caballo corrió y, según las condiciones de la combinación, cada uno de los 50,000 tenedores de boletos tenía derecho a \$50.00. Los promotores no podían ni siquiera pagar una pequeña parte del total, en vista de lo cual se negaron a pagar un solo centavo, embolsillándose los \$50,000 que habían recolectado. La mayoría de los boletos fueron vendidos por los choferes de camiones del *Herald and Examiner*, a comisión; y sin tener en consideración los hechos fomentaron la venta declarando que la combinación estaba respaldada por el propio periódico.

Folley huyó con su parte, pero Goodman y el otro individuo fueron detenidos y procesados.

No hay nada que indique que los funcionarios del *Herald and Examiner* supieran acerca de la combinación más de lo que sabían los del *Tribune* de las actividades de Lingle, pero el *Tribune* explotó el caso a más y mejor.

El otro caso de supuestos negocios sucios, de bandicaje organizado entre empleados del *Herald and Examiner*, citado por el *Tribune* fué el de Ted Tod, repórter judicial que a la vez era agente de publicidad del cinodromo que mantenían los intereses de Bugs Moran. Tod se había hecho cargo de aquella publicidad cuando no tenía empleo y había seguido practicándola

(Continúa en la pág. 69)





# CanCIÓN del Congo

Tema Musical de la Película "Bright Lights",

Música de Ray Perkins

PRODUCCION

First National

VITAPHONE

Moderato

Piano

CORTESÍA DE "FIRST NATIONAL PICTURES", (CUBA), Incorporated.

- 40.—Unificación de la deuda nacional.
- 41.—Abolición de la pena de muerte.
- 42.—El catastro nacional y municipal.
- 43.—Organización de campos de verano para los niños, en las playas, con una permanencia mínima de tres meses.
- 44.—Becas de viajes al extranjero, pagadas por el Estado a los estudiantes y graduados que demuestren capacidad intelectual para especializarse.
- 45.—Cultura física, nacional y obligatoria.
- 46.—Organización moderna de la administración de justicia penal.
- 47.—Libre cambio con todos los países del mundo.
- 48.—Regulación en el comercio de

## Esbozo... (Continuación de la pág. 55)

- la distribución de los artículos de primera necesidad.
- 49.—Legislación de la prensa.
- 50.—Facilitar la disolución del vínculo matrimonial, a fin de que los cónyuges recobren su libertad para contraer nuevas obligaciones en el menor tiempo posible, salvo determinadas limitaciones de orden moral, médico y social.
- 51.—Abolir la condición de ilegitimidad de los hijos.
- 52.—Tribunales especiales de menores, de tránsito, etc.
- 53.—Reorganización completa de la justicia correccional.
- 54.—Control del Estado sobre la fabricación y venta de armas de fuego de toda clase.
- 55.—Cumplir la ley de la silla.
- 56.—Legislación forestal.
- 57.—Legislación de responsabilidad de los funcionarios públicos.
- 58.—Elección directa por el pueblo de toda clase de funcionarios electivos.
- 59.—No consentir el ejercicio de sociedades secretas, cualquiera que sea su nombre y propósito.
- 60.—Desenvolvimiento intenso de la Aviación, Escuelas de Aviación gratuitas.
- 61.—Desaparición de la provincia como organismo político.
- 62.—Intensa y extensa autonomía municipal. "La ciudad es la Patria". (Sinmond).

- 63.—Leyes de protección al arte y a los artistas en todas sus manifestaciones. Espectáculos públicos gratuitos.
- 64.—Restricción del voto a los analfabetos.
- 65.—Creación de Universidades populares, aumento de escuelas industriales y agrícolas.
- 66.—Protección a toda clase de aves silvestres y de inmigración.
- 67.—La práctica del *referendum* y del *recall* para todos los asuntos de carácter económico-social en relación, especialmente, con los impuestos y gastos públicos y la actuación de los funcionarios electivos.
- 68.—El sufragio electoral de la mujer—exceptuando a las analfabetas.

Y otras necesidades más que se imponen ¡hasta lo infinito!

Las leyes, dijo Blackstone, no son ora cosa que la cristalización de la opinión pública. El motivo por el cual nuestro pueblo se siente tan decepcionado del poder legislativo, consiste en su divorcio de dicha entidad, sorda a sus aspiraciones, atenta únicamente a los problemas personales, ante los dolores sociales. La vida, que es más arte que ciencia, hay que sentirla más que razonarla; abandonemos el abuso de las frases engañosas, la cita repetida de los heroísmos guerreros, nunca bastante admirados, los planes falaces de regeneración política, para pensar en las cuestiones sociales, que son las que demandan entre nosotros atención preferente. Concluyamos el programa señalado por Martí, cuando inició su labor por la independencia de Cuba, de acuerdo con los progresos modernos, ya en vigor en otros países, y que dan lugar a que se nos juzgue en categorías muy inferiores y se discuta la situación de nuestras clases trabajadoras, cada vez más cultas y más preparadas para resolver sus propios problemas, que reclaman su derecho a la vida, exigen su puesto en la representación pública con su personalidad definida y en absoluta e íntegra identificación con una realidad contemporánea, que ya no se discute, sino que se amolda, se encauza, se asimila o se adapta. Hay algo más fuerte que los ejércitos y las armadas, decía Víctor Hugo. ¡Son las ideas! ¡Cuando su tiempo y su oportunidad han llegado, ni el mismo Dios, que las inspira, con todo su poder podría detenerlas!

# VITALIDAD

**Un Descubrimiento Extraordinario**  
**M**EDIANTE un nuevo método llamado de "irradiación," la Levadura de Fleischmann adquiere valor adicional.  
 Siempre fue riquísima fuente de Vitamina B, que fortalece los nervios; pero ahora contiene además Vitamina D, que es indispensable para la formación de una osamenta fuerte, músculos firmes y dentadura bien plantada.  
 La Levadura de Fleischmann no es una medicina, sino un alimento vegetal. Tres pastillas cada día suministrarán las vitaminas necesarias para la buena salud y la vitalidad.

Vuelve la **VITALIDAD** al Desaparecer el Estreñimiento

¿SABE Ud. por qué siente cansancio y mal humor hasta el grado de que la vida parece más bien una carga que un motivo de alegría?

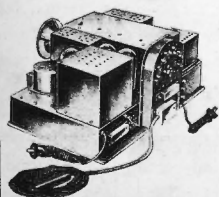
Esos síntomas, por regla general, vienen de la acumulación de desechos en el intestino. La eliminación tóxica produce mal color en la piel, nerviosidad, fatiga y otros males.

Tres pastillas de Levadura de Fleischmann tomadas diariamente harán que desaparezca gradual y naturalmente el estreñimiento y volverán, así, el vigor y la alegría de vivir.



# LEVADURA DE FLEISCHMANN

Cía. de Levadura Fleischmann, S. A., Apartado 782, Habana



# COLONIAL Radio

A su selectividad, limpidez de expresión y extraordinario alcance, une las ventajas de numerosos adelantos técnicos **exclusivos**, principalmente el maravilloso CONTROL REMOTO "CUTTING", completamente automático.

Zenea, 182. - THE UNIVERSITY SOCIETY, Inc. - Gerente: Carlos Zimmermann - U-5017.

de todos. En su busca habían salido patrullas de aldeanos y regresaban descorazonados, sin que pudieran dar con sus huellas. El gran cazador había perecido con su acompañante, bajo las garras de Nahara, la feroz tigresa. ¿Era posible? Y el corazón del pequeño Shikara latía con más violencia que nunca, cuando llegaba a sus oídos la pérdida de su admirado semi-dios. Warwick era su héroe, el hombre más grande de todos los tiempos, tal como su infantil imaginación lo consideraba, y sentía una profunda indignación en lo más recóndito de su pecho al ver que las patrullas regresaban aterrizadas sin él, dejándolo abandonado a su propia suerte.

El único que no se sentía cobarde en aquellos momentos era el pequeño Shikara. En su alma sentía palpitar el coraje de los hijos de la selva. Tuvo un desprecio para sus vecinos y sigilosamente se perdió entre las sombras, rumbo a la jun-

## El Pequeño... (Continuación de la pág. 11)

glia tenebrosa. El encontraría a Warwick y sería su salvador. Su héroe no había muerto, una voz interior se lo decía; a lo más se hallaría herido, yacería acaso en la ciénaga cercana y a ninguno de los que salieron a buscarlo se le había ocurrido explorar allí. Y él iba a su encuentro, desafiando la muerte.

El silencio de la selva se cerró tras él; sólo le llegaba el resplandor de las hogueras encendidas a las puertas de la aldea. Y el grato perfume de las flores que la brisa nocturna transportaba. Después, misterio, oscuridad, silencio. Pero, nada le arredraba. Tomó el sendero cercano, un trillo que en la oscuridad le hubiera sido difícil percibir a la misma Nahara. Se sentía feliz, siempre que se internaba en la selva el pequeño Shikara, se sentía feliz. Y en aquellos instantes más que nunca. ¿No iba en busca

de Warwick? Dirigió su vista atrás y la luz de las hogueras se había borrado del horizonte. Pensó en los dioses de la selva: ellos le guiarían. Seguía la voz de los instintos, esa voz que en la madurez de la inteligencia, en los hombres de edad se oscurece, pero que en los niños y en los adolescentes guía con certeros pasos. Y los dioses, hablando por el instinto, conducían al pequeño Shikara.

Se acercó a la ciénaga y apenas hubo enterrado sus pies en el espeso lodo, sus oídos escucharon la voz de Warwick, a través del silencio de la noche. Era una voz angustiada que clamaba auxilio y se adentraba en el alma del pequeño Shikara, como un flechazo que le llegara de las sombras. Y corrió a su lado.

\*

Cuando Warwick escuchó los

primeros pasos entre la maleza, intentó agarrar su rifle pero su esfuerzo fué inútil. El brazo derecho no obedecía a su voluntad y los dedos de la mano izquierda, magullados por la mordida del cocodrilo, no apresaban. Con el codo del brazo izquierdo lo arrastró hacia sí, no sin ligereza. Era un hombre habituado a los peligros y para quien en los momentos decisivos no existían dificultades. Atraído el arma a su pecho y esperó un instante, hasta descubrir qué ocultaban las tinieblas que lo rodeaban.

Sabía que dos cosas podía hacer en aquellos momentos. Una, seguir lanzando gritos mientras existiera un latido de vida en su cuerpo. Conocía que los tigres quedaban a distancia con sólo escuchar la voz de un hombre, como más de una vez había ocurrido. Y con ello daría tiempo a que le llegara algún auxilio de la aldea. Y lo segundo, que en la imposibilidad en que se hallaba de manejar su rifle, el cuchillo de Sinhái estrechado en la palma de la mano, podría rendirle algún servicio. No es que creyera que con tan débil hoja repelería fácilmente el ataque de Nahara, quien, evidentemente, poseía cinco afilados puñales en cada zarpa; pero sabía que tales felinos no siempre matan de pronto. Al tigre le gusta atormentar con las garras a sus víctimas; dejar una y otra vez la presa, retroceder unos pasos y luego lanzarse sobre ella, cada vez con más furia y mayor crueldad. Y él esperaba que si Nahara lo atacaba, podría, en uno de esos saltos, enterrarle el cuchillo y degollarla.

Así pensaba Warwick, mientras a través de las sombras la gran tigresa lo velaba. Cautelosamente se iba acercando a él, fulgurando sus cárdenas pupilas entre las tinieblas de la selva. Sólo la detenía la voz de Warwick, retumbando en el silencio de la noche, estremeciendo los espacios infinitos, infundiendo terror a la feroz bestia. Pero las pupilas de la tigresa, agazapada entre los matorrales, celaban todos los movimientos del cazador, esperando el menor descuido para lanzarse sobre él y hacerle su presa, clavarle las zarpas y vengarse.

Porque Nahara tenía que vengar la muerte de su compañero. Khusru, el auriápide y jefe de la aldea, el hombre que más conocía sobre el carácter de las bestias que poblaban los bosques, lo había dicho. Nahara tenía que llevar a cabo su terrible venganza; las leyes de los

(Continúa en la pág. 64)



ES EL FORTIFICANTE Y EL DEPURATIVO MAS ENÉRGICO  
SOBERANO CONTRA LA DEBILIDAD GENERAL,  
ANEMIA, LINFATISMO Y ENFERMEDADES DEL PECHO.

SUSTITUYE VENTAJOSAMENTE EN ESTE CLIMA AL ACEITE

— DE HÍGADO DE BACALAO —

COMAR & CÍA

20, Rue des Fossés St. Jacques - PARIS.



# PÁGINA INFANTIL

POR ISABEL MARIA DEL MONTE

## LA AVARICIA ROMPE EL SACO

Un pobre limosnero iba arrastrándose de casa en casa. Llevaba en la mano unas alforjas muy viejas, y en cada puerta pedía un centavito para comprar algo con que alimentarse. Quejándose de su suerte, el infeliz se preguntaba por qué los ricos nunca estaban satisfechos, sino que al contrario siempre apetecían más.

—Aquí—decía—vive el dueño de esta casa. Le conozco bien. Tenía un comercio importantísimo y se hizo, después de mucho tiempo, maravillosamente rico. Si hubiera dejado entonces a otra persona sus negocios, habría podido vivir en paz todo el resto de sus años. Pero, ¿qué hizo? Pues construyó buques

tan contentos cuando pueden poseer el mundo entero.

En cuanto a mí, si tuviese no más que lo necesario con qué comer y vestir, me sentiría satisfecho.

Precisamente en aquel instante la Fortuna pasaba por la calle. Vio al pordiosero y se detuvo.

—Escucha—le dijo—hace tiempo que deseo ayudarte. Abre tus al-

forjas y sosténlas para recibir el oro que voy a regalarte. Pero ha de ser con una condición. Todo lo que caiga en las alforjas será oro, pero cada moneda que caiga al suelo se convertirá inmediatamente en polvo. ¿Estás enterado?

—Sí, sí, comprendo—contestó el pordiosero.

—Entonces, ten cuidado—dijo la

Fortuna.—Tus alforjas son muy viejas: no las cargues demasiado.

Tan satisfecho estaba el pobre, que no pudo contenerse. Abrió sus alforjas y en ellas cayó en seguida un torrente de oro. El zurrón comenzó a pesar de un modo excesivo.

—¿Basta ya?—preguntó la Fortuna.

—Todavía.

—¿No temes que revienten tus alforjas?

—No hay temor alguno.

Las manos del pordiosero empezaron a temblar. ¡Ay, que no durase siempre aquel río de oro!

—Eres el hombre más rico del mundo.

—Un poquito más—exclamó el pordiosero.—Eche otro puñadito.

—Hay demasiado. Podrían desgarrarse tus alforjas.



—¡Un poquito más, nada más que un poquito!

Cayó otra moneda, y las alforjas reventaron. El tesoro vino a tierra, convirtiéndose inmediatamente en polvo. La Fortuna desapareció, y el pordiosero se quedó solo con sus alforjas desgarradas. Estaba tan pobre como antes.

## LOS MONOS LADRONES

Hace algún tiempo ocurrió en la isla Mauricio, uno de los robos (Continúa en la pág. 63)

## ACLARACION

HABANA, 6 de Septiembre de 1930.

Srta. Isabel Maria del Monte.  
Redacción de la Revista Carteles.  
H A B A N A.

Señorita:—

Me permito hacerle una pequeña aclaración con motivo de la Sección que con tanto acierto Ud. dirige en esa reputada revista, sobre la pregunta n.º 285 que trata del inolvidable caudillo Mayor General Calixto García Iñiguez, gloria de las armas cubanas, a continuación tengo el gusto de transcribirle su partida bautismal:—

"Presbítero Don Luis A. de Mena, Cura Encargado de la Parroquia Mayor de San Isidro, de la Ciudad de Holguín, Arzobispado de Santiago de Cuba en la Provincia de Oriente.  
CERTIFICO: que en el libro nueva de bautismo de blanco, al folio 350 n.º 2.896 se halla una partida del tenor siguiente:—

Año del Sor, de mil ochocientos treinta y nueve en once de Agosto. Yo el Pro. D. Manuel Calderín, Cura R.P.S.M. de esta Parroquia Mar Bauticé solemnemente a un niño de ocho días de nacido que puse por nombre Calixto Ramón, hijo legítimo de D. Ramón García y de D. Lucía Iñiguez. Abs. Pas. D. Calixto García y Da. Má de los Angeles González, Mats. D. Manuel Iñiguez y Da. Mercedes Landín ésta y D. Santiago García fueron padrinos adquiriendo así el parentesco espiritual para que conste lo firmo Manuel Calderín.  
Copia conforme a su original, y la expido en la Ciudad de Holguín a los veinticinco días del mes de Enero año del Señor Mil novecientos once.

(f.) Luis A. Mena.  
Ptro.

Hay un cuño gomógrafo que dice "ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA", San Isidro de Holguín".—

El General García murió en Washington el 11 de Dic. de 1898, fué traído a la Habana en el vapor "NASHVILLE" el día 9 de Febrero de 1899.

Le hago estas observaciones para que la verdad histórica no sea adulterada.

De Ud. atentamente,

FRANCISCO REGIO AGUILERA.

Empedrado #77.  
HABANA.



y los envió a traficar con países extraños. Con esto esperaba levantar montañas de oro.

Pero en el mar surgieron tempestades; sus buques naufragaron y las olas se tragaron todas sus riquezas.

Sus esperanzas yacen ahora en el fondo del océano, y los tesoros se desvanecieron como los ensueños de una noche.

Y estos casos—siguió el pordiosero—son muy numerosos. No parece sino que los hombres sólo es-

## Conserve



sus **pequeñuelos** en buena salud durante la infancia y los días de escuela.

El Jarabe Calmante De La Sra. Winslow corrige con prontitud los desarreglos ocasionados por el calor, la diarrea, los cólicos por estreñimiento y los disturbios producidos por la dentición. Los aceites vegetales que contiene hacen que el sistema del niño funcione correctamente.

Después de los juegos saludables viene el sueño saludable. Cuando los ojitos cansados del niño se empiezan a cerrar, las madres piensan con gratitud en el Jarabe Calmante De La Sra. Winslow, el que hace que los niños coman y duerman mejor y jueguen felices.

TODAS LAS BOTICAS

## EL MEJOR DE TODOS LOS LIBROS DE COCINA

Editado por la Srta. Reyes Gavilán

Mejore los platos de su mesa, adquiriendo la 5a. edición del libro

## DELICIAS DE LA MESA

Pídalo en todas las librerías al precio de \$2.50 el ejemplar. Si su librero no lo tiene, remita su importe por giro postal a la Srta. Reyes Gavilán, Simón Bolívar, 153, altos, Habana y recibirá un ejemplar.



# Lucidez

Ideas claras, precisas y brillantes, sólo manan de un cerebro rico en fósforo. Fitina posee el privilegio de llevar al cerebro mismo ese vital elemento, por lo cual procura en breve tiempo lucidez, poder y resistencia mental.

# FITINA

Garantizamos únicamente el producto que viene en envases con etiquetas en español, manufacturado por la SOCIEDAD PARA LA INDUSTRIA QUIMICA EN BASILEA (SUIZA)

# El Sobre... (Continuación de la pág. 14)

¿Y qué? ¿Piensas entregarme? ¡Ja, ja! Vamos, hazlo; pero ya me oírás hablar cosas que no te agradan. ¿No te parece que Higginstown se quedaría un poco azorada al enterarse de que su querido vigilante escapó hace veinte años de un presidio del Este y todavía anda fugitivo de la justicia...?

—Miserable. Aquello fué un homicidio justificable, ¿me oyes? Maté a aquel perro...

—Sí, sí, no te tomes el trabajo de repetirme otra vez el cuento de él y tu hermana. Sea como fuere, todavía te quedan quince años por cumplir si la justicia logra localizarte... lo que no hará a menos que te interpongamos en mi camino.

—¿Debiera acabar contigo ahora mismo! —aulló Phillips.— Muchas veces he pensado hacerlo.

—De nada te serviría. En la caja de seguridad de mi salón hay un grueso sobre manila que contiene todos los datos que a tu caso se refiere. ¿Cuántas veces voy a decírtelo? Si un día me pasa algo, el presidente de la Junta de Vecinos abrirá la caja, pues tiene la combinación, y el sobre saldrá a la publicidad. Ya ves, Dave, que he anticipado semejante intención malévolamente de tu parte.

—Ya veo que estás preparado—dijo el vigilante con amargura.—Hurgó luego en un bolsillo de su chaleco, sacó un pedazo de papel, lo arrugó con furia y lo arrojó por la ventana abierta que quedaba a su lado.—Sí, no hay duda de que sabes jugar al seguro.

—El trabajito de anoche no fué un éxito—continuó Bagley—porque no tuve oportunidad de registrar la casa para apoderarme del dinero de Potts. Sin embargo, esta noche regreso por él; así que te aconsejo cuides de que nadie entre en la casa ni quite nada de su lugar. ¿Me entiendes?

Philips asintió de mala gana con la cabeza y se puso en pie. No había necesidad de seguir conversando. Su visitante sonrió y lo siguió afuera.

Se separaron, volviendo a entrar el vigilante en su casa y andando Bagley con paso lento hacia su salón de "refrescos".

—Espero que ese tipo sepa apreciar lo que he hecho por él—murmuró Phillips para sí, aunque no mencionó quien fuese "ese tipo".

Aquella noche murió Amos Bagley, probablemente entre la media noche y la una a. m. Asesinaronlo

de un tiro en su propia tienda y saquearon su caja de seguridad.

Nadie oyó el disparo—el matador utilizó, evidentemente, un silenciador Maxim en su revólver.—Pero muchos de los que vivían en



PERFECTOS  
HERMOSOS  
DUROS Y  
ERECTOS

Se consiguen fácilmente a cualquier edad, con la prodigiosa CREMA "MARVEL", el último descubrimiento para embellecer el busto. GRATIS le enviaremos un curso de EMBELLECIMIENTO FÍSICO que le hará gozar de perfecta salud y líneas sugestivas. RESULTADOS GARANTIZADOS. Pida informes privados a SISTEMA ATLAS, APARTADO 558, HABANA.

la Calle Real recordaban haber oído un auto que salía con una velocidad aterradora de la población como a la hora antes mencionada.

El correo de la tarde del día siguiente trajo al vigilante una carta certificada y un pequeño paquete, los dos con el cuño de correos de Chicago. (Continúa en la pág. 72)

# La Ciencia... (Continuación de la pág. 12)

en el caso de *Arcanos de la Naturaleza* en que "un indocumentado" asombra con sus teorías a los hombres de ciencia de primera fila.

No se trata aquí de sesiones tenidas entre distintas personas que quieren saber noticias de personas ya fallecidas.

No es el hecho de que un grupo de personas, a lo mejor sin capacidad suficiente para tratar de estas cuestiones, se reúna, sin conocimiento del asunto, para perder el tiempo lastimosamente "jugando" con fuerzas desconocidas para ellas, que pueden acarrearles, en ciertos casos, serios perjuicios.

No es la consulta con el medium que "dá comunicaciones" mediante el pago de una cantidad determinada y que a veces, cerrando los ojos, fingiendo estar dormido, habla hasta por los codos, no diciendo en resumen sino una serie de disparates capaces de avergonzar a quien tuviera el sentimiento de la moral un poco desarrollado nada más.

Es algo más serio. Es la obra de un hombre pobre, trabajador, honrado, sin instrucción, que de manera "espontánea" siente en su mano impulsos irresistibles de correr sobre el papel, que le dá libertad y que escribe de cosas más allá de su caudal de conocimientos adquiridos, lanzándose por los campos de la Naturaleza para sorprender parte de sus secretos, asombrando a hombres, perfectamente capacitados en el orden intelectual, que nunca habían podido llegar hasta donde había llegado en esa obra, en tal forma escrita, el humilde campesino de las orillas del Erie.

Bajo la influencia de los espíritus, Hudson Tuttle "parecía ser" el hombre de ciencia que manejaba a discreción todas las teorías conocidas y afianzándose en ellas iba aún más allá abriendo nuevos surcos en los cuales lanzaba la semilla que había de germinar en lo porvenir.

Sin la influencia de los espíritus era el simple labrador que so-

focado, jadeante, estropeado al final del día, regaba con el sudor de su frente las tierras de labranza de sus mayores, para arrancar por la noche a la Naturaleza sus recónditos secretos.

¿Caso realmente digno de estudio para quienes mirando las cosas de la supervivencia sin apasionamientos y sin entusiasmos prematuros, quieran vislumbrar desde el umbral del templo lo que hay de cierto en el más allá que el velo de la tumba oculta a miradas profanas!

PARA EL PROXIMO  
NUMERO

"Estudios acerca de la Ciencia Psíquica" de Hudson Tuttle. La predicción de la muerte de los Presidentes de los Estados Unidos Garfield y Lincoln, obtenida mediante la intervención de los espíritus.

más curiosos que registra la historia.

Esta isla Mauricio, al decir de los que entienden de asuntos azucareros, es un gran centro productor del dulce fruto sacarino.

Hace algunos años se construyeron en el país líneas férreas para poner en comunicación las distintas plantaciones con los ingenios o fábricas de azúcar.

Los monos que viven en las selvas de la isla, donde fueron semidomesticados por los franceses notaron la novedad y observaron que constantemente estaban cruzando los bosques vagones cargados de caña dulce.

En seguida trazaron su plan de combate y lo pusieron en práctica.

Al poco tiempo, los astutos animales habían adoptado la costumbre de poner centinelas cerca de la vía y en cuanto veían a lo lejos un tren avisaban a sus compañeros, que al paso de los vagones se lan-



zaban sobre ellos y se entregaban al saqueo en toda regla.

Lo más curioso es que los monos nunca se situaban en un punto cualquiera de la vía, sino que buscaban las curvas, las pendientes y todos aquellos sitios, en fin, en que habían observado que el tren tenía que aminorar la rapidez de la marcha.

Para poder luchar contra los temibles salteadores, los colonos de la isla tuvieron que poner en los trenes vigilantes armados de escopetas y garrotes, terminando de ese modo con el saqueo.

## LAS SERPIENTES DEL BRASIL

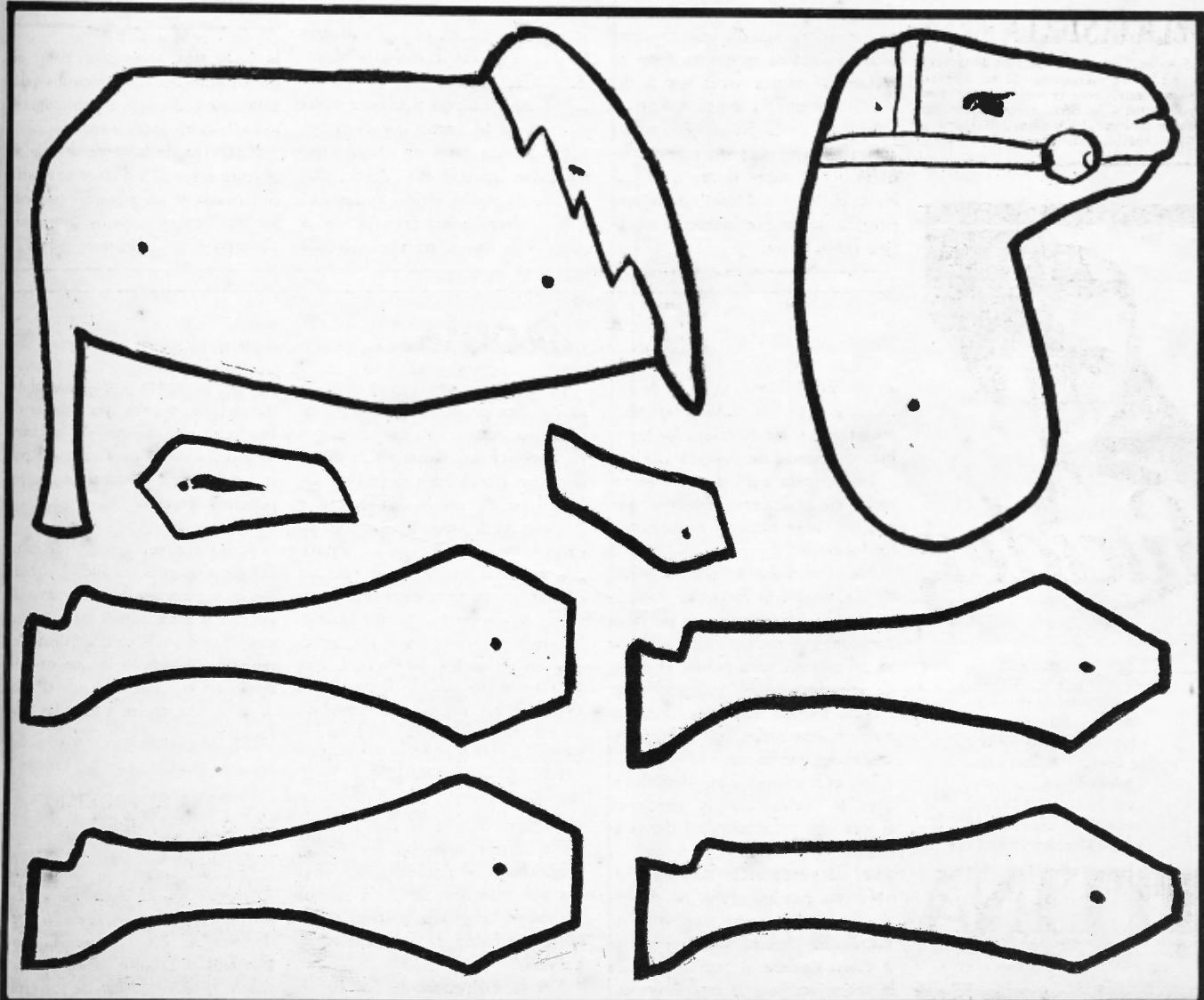
En los bosques del Brasil y, sobre todo, en la provincia de Bahía, abundan las serpientes, algunas muy venenosas. Entre estas últimas se encuentra la *surucaca*, trigonocéfala, la cual, en los medios días calurosos y secos, sale de su agujero y se va de caza.

Cuando, a las ocho o las nueve de la noche vuelve a su casita, no deja de llamar a su compañera con

dulce y prolongado silbido. La hembra le responde con un silbido del mismo género, pero de un tono más agudo.

En la familia de las boas, la *surcuriu* o *boa anaconda*, alcanza dimensiones de diez y doce metros de largo y aún más. Esta enorme serpiente, que puede engullirse un toro después de haberlo estrangulado enroscándose a él, vive en el fondo de los ríos y de los lagos, y apresaa a los animales que se acercan a beber.

Esta serpiente se comunica con las otras de su especie por medio de un rugido bastante semejante al del jaguar, pero mucho más apagado. Los indios, para no ser víctimas de este terrible animal, antes de atravesar un río a nado, se informan si hay alguno de ellos en el fondo, imitando su rugido por medio de una larga hoja de palmera, que batan sobre las aguas.



LAS AVENTURAS DE NENA  
A pedir de mano  
Gracias a la CREMA HINDS



# El Pequeño...

(Continuación de la pág. 60)

animales de la selva lo exigían. Y a mayor tardanza, más cruel se ensañamiento. Khusru, el auriá pide lo había profetizado en hora solemne; no se podía dudar. Las garras de la tigresa cobrarían su deuda. Y la muerte de Nahar sería vendada.

\*

El corazón de Warwick saltó pleno de emoción. Sus ojos cansados divisaron al final del sendero una leve figura. Y con voz llena de angustia, interrogó:

—¿Quién va?

—¡Soy yo, Warwick, el pequeño Shikara! —respondieron a lo lejos.

Warwick reconoció en seguida que el pequeño Shikara no se había dado cuenta de la presencia de la tigresa en aquellas inmediaciones. Y respondió anhelante:

—¡Pequeño, regresa inmediatamente a la aldea y avisa que vengam en mi auxilio! Sinhai y yo estamos gravemente heridos. Y Nahara nos acecha muy cerca de aquí. Regresa pronto y cuidado, ¡tu vida peligral!

Pero el pequeño Shikara no se detuvo y aproximándose cada vez más a él, exclamó:

—¡No temo el peligro, gran Sahib! No debo dejaros solo. Yo soy vuestro siervo que viene en vuestro auxilio, y no puedo abandonaros.

El corazón de Warwick latió presuroso. Y olvidando su dolor, replicó contento:

—¡Bravo, muchacho!... ¡Eres un valiente!—Y cuando ya lo tuvo a su lado, interrogó mientras lo abrazaba:—¿Sabes manejar un rifle?

—Nunca he manejado ninguno, Sahib—respondió con tristeza el pequeño Shikara.

—No importa, yo te adiestraré.

En tanto, se sentían los pasos de la tigresa, arrastrándose entre los matorrales cercanos. Y cortando las sombras, les llegaban los destellos que despedían las pupilas de la fiera en acecho.

—Es Nahara—exclamó Warwick.—Y como observara su impasibilidad frente a la fiera, agregó: —¡Eres un hombre! De tí depende ahora nuestra vida y su muerte. Para ello coloca sobre mis hombros el rifle, díjole Warwick al tiempo que se arrojaba, y sigue mis instrucciones.

Jamás se había sentido tan feliz como en aquellos momentos el pequeño Shikara. Y eran los momentos en que, envuelta en mayor peligro se hallaba su existencia. Pero estaba al lado de Warwick, como lo había anhelado.

—Ahora—prosiguió el cazador— apunta al centro de los dos círculos cárdenos que despiden sus chispas a través de las sombras. Son los ojos de Nahara que nos vela, y ese ha de ser tu blanco.—A medida que le indicaba Warwick, Shikara obedecía. Era un instante de emoción, de peligro, de muerte, y de defensa. —¡No tiembles, asegura bien!—advirtió el gran Sahib.

—¡Qué he de temblar!—repuso con voz firme Shikara.

Y así era. El mundo podía desplomarse a sus pies y él habría de permanecer fuerte y sereno, con mirada alerta, apuntando sobre los dos círculos de fuego que desde las sombras le enviaban sus siniestros destellos. El rifle descansaba sobre el hombro izquierdo de Warwick, quien yacía pie en tierra y tras él, encañonando el arma, el pequeño Shikara. Un gran silencio todo lo envolvía. Las estrellas, brillando en lo alto, enviaban a la selva perdida entre las sombras sus suaves claridades. Y entre los matorrales podían distinguirse los blandos contornos de Nahara, la tigresa real, con sus aceradas pupilas despidiendo chispas, sus oscuras franjas sobre la piel gris y la cola ágil, flexible, retorciéndose nerviosa. Y toda ella en actitud de combate, dispuesta a lanzarse, fiera, sobre sus perseguidores.

Y así fué. La bestia hizo un rápido movimiento y cuando se iba a arrojar sobre ellos, la voz de Warwick resonó vibrante:

—¡Fuego, muchacho!... ¡No te detengas, fuego!...

Y un estampido violento conmovió toda la selva, cayendo la tigresa real a los pies de los cazadores, destrozado el cráneo de un balazo.

\*

Y así fué como los más gratos sueños del pequeño Shikara tuvieron realidad. Esto es, salvar al gran Warwick, su ídolo adorado, ofrendar a su madre la piel de Nahara, la tigresa real, y que todos sus convecinos lo reconocieran como un héroe, el pequeño héroe que cazaba tigres en las selvas de Manipur.

El sistema digestivo, aún de los atletas más robustos requiere a veces ayuda benigna. Pero hay que evitar purgantes violentos, tomando en vez de ellos este laxante efectivo y agradable.

**"SAL DE FRUTA" ENO**

Marca de

ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica



lensa que de esos tiempos hace el doctor R. T. Trall, quien, en 1873, publicó un volumen titulado "El baño, su historia y sus usos".

Cierto es que de vez en cuando tropieza uno con leyes medioevales que tienden a obligar a la gente a bañarse; pero en la mayor parte de los años medios de aquella época tenebrosa, el pueblo no se sentía inclinado al baño.

En la Edad Media la gente se bañaba sólo cuando estaba enferma y eso si no pensaba ponerse buena. Al enfermarse cualquiera se esperaba que muriera, como era probable que sucediese, y el baño en esos casos no era sino que uno de los detalles, anticipado, de los funerales.

En aquellos tiempos el pueblo que con ojos menos malos miraba a la higiene personal era el alemán. Por ejemplo, en Frankfort sobre el Main, había en 1387 por lo menos 15 baños públicos, y entre su población figuraban 29 hombres, muy importantes por cierto, que eran guardianes de baños. Eran los tales políticos efecásimos, gente muy valiosa al partido que estaba en el poder, por cuyo servicio se les premiaba con aquellos cargos.

Tenían poder para nombrar muchos auxiliares y a cada auxiliar se le permitía una organización particular. En total constituían una fuerza considerable para cualquier monarca, como lo reconoció, por ejemplo, el emperador Wenceslao. Este no se destacó como bañista pero se gastaba grandes cantidades del dinero público en hacer más baños públicos con objeto de poder nombrar más guardianes, quienes a su vez nombrarían más auxiliares y éstos más secuaces y así sucesivamente.

El citado emperador adoptó como emblema la bañadera. No porque fuera popular en Alemania, donde aún no pasaba de ser una curiosidad, sino porque era grata a una tal Susana, bellísima hija de un guardián de baños, que había proyectado y llevado a cabo la fuga del emperador de la prisión en que los nobles bohemios lo arrojaran. Si el lector logra ver la famosa Biblia de Wenceslao, observe los decorados marginales: todo se vuelve bañaderas, doncellas de baños y accesorios de los mismos.

Estos baños alemanes eran el colmo de la sencillez. Untábase el bañista con jabón suave y se llegaba a un acuerdo con el vecino por el cual éste le arrojaba por encima cubos de agua a cambio de que se

hiciera lo mismo con él. Y no se podía andar con jueguitos, pues el agua era fría y el lugar oscuro y húmedo.

El guardián del baño era quien decidía si se bañaba o no la persona que acudía a los baños. Si le desagradaba por su personalidad o por su credo político, o socialmente, o le parecía poco lo que se le pagaba por su jabón (no se toleraba otro jabón en el lugar), la tal persona no podía bañarse. Además, si al bañista le faltaba alguna de sus pertenencias al salir del baño e ir a vestirse, la recuperaba solo pagándole al guardián lo que éste calculaba que la pieza pudiera valer.

Fuera de Alemania no encontramos en la Edad Media entusiasmos sinceros por el baño. Isabel la Católica se enorgullecía casi por haberse bañado no más de dos veces en su vida: una cuando nació, y la otra el día que se casó con Fernando. Cuando murió le dieron un tercer baño.

Prevalcía la influencia de los que se oponían al baño por considerarlo contrario a su concepto del verdadero espíritu cristiano. Cuando, por ejemplo, Pedro el Ermitaño al recorrer Europa predicando la Primera Cruzada, daba, con verdaderos rugidos, gracias a Dios porque el agua no había tocado su cuerpo durante cuarenta años, la gente tomaba en serio lo de que el baño era pasatiempo de infieles y por lo tanto algo que había que esquivar.

Y cuando Federico Barbarroja, emperador de Alemania mandó a cocinar en aceite hirviendo a un pobre diablo que había sido cogido en el vapor mismo de un baño caliente, aquello dió que pensar a nuestros antepasados medioevales. Barbarroja no necesitó la declaración de testigos. El villano había sido arrastrado a su presencia como lo hallaron sus captores: en pelotas y todavía mojado.

—¿Acaso, yo, Barbarroja, me baño?—inquirió el emperador.

—Nadie me lo ha dicho, señor—lloriqueó el sujeto temblando.

—Atrevido infiel—aulló Barbarroja.—Cocedlo en el acto.

Saltamos algunos siglos hasta caer en el XVIII dejando atrás la torva Edad Media e ignorando el siglo XVII porque durante él no descubrimos tampoco gran entusiasmo por el baño.

Fué en el siglo XVIII cuando se inventó el precursor de nuestro moderno cuarto de baño. No hemos hallado nada que nos pruebe quien fué el que inventó el primer ver-

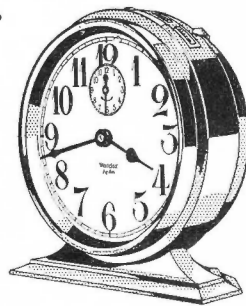


**Big Ben**  
no dejará que se le  
peguen a Ud. las sábanas...

EL alegre repiqueteo de Big Ben le indicará a Ud. a qué hora debe levantarse de la cama. No se preocupe. Duerma Ud. a pierna suelta, hasta el último instante. No hay riesgo de retraso.

Con un despertador Big Ben, no sólo se obtiene un excelente reloj, sino una garantía de servicio.

Western Clock Company, La Salle, Illinois, E. U. A.



211

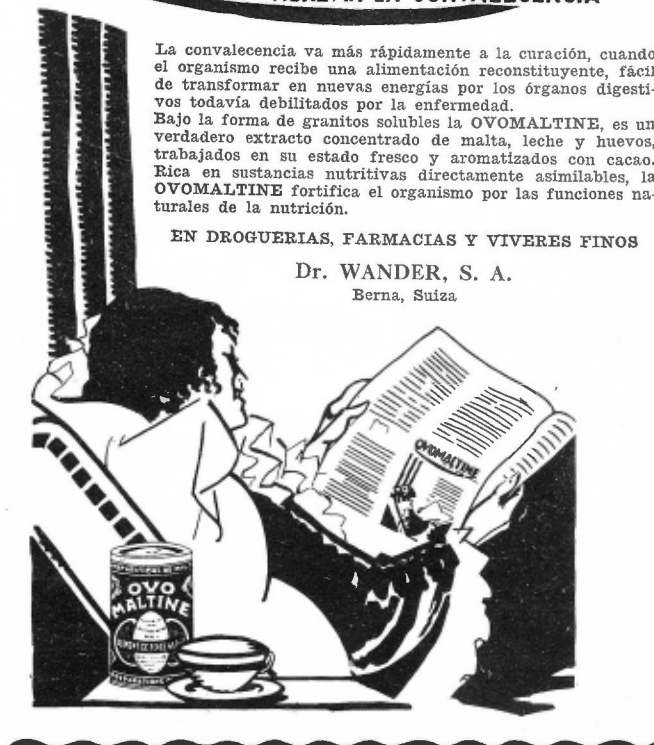
## OVOMALTINE

ABREVIA LA CONVALECENCIA

La convalecencia va más rápidamente a la curación, cuando el organismo recibe una alimentación reconstituyente, fácil de transformar en nuevas energías por los órganos digestivos todavía debilitados por la enfermedad. Bajo la forma de granitos solubles la OVOMALTINE, es un verdadero extracto concentrado de malta, leche y huevos, trabajados en su estado fresco y aromatizados con cacao. Rica en sustancias nutritivas directamente asimilables, la OVOMALTINE fortifica el organismo por las funciones naturales de la nutrición.

EN DROGUERIAS, FARMACIAS Y VIVERES FINOS

Dr. WANDER, S. A.  
Berna, Suiza



dadero cuarto de baño. Pero Madame María Mariase Kuertko tenía cuatro cuartos de baño magníficos—probablemente la mitad de todos los que habían entonces en Rusia—y en mi concepto es ella la inventora del moderno cuarto de baño.

La Kuertko—llamada a veces Princesa Lantzener—fué valiente en grado muy alto. No se sabe de donde (su origen siempre será tema de debates, aunque no hace al caso), llegó a Rusia durante el reinado de Catalina la Grande.

Se estableció en San Petersburgo y puso una linda casa de doce habitaciones, cuatro de las cuales, con la ayuda de artesanos polacos, convirtió en baños. No se hablaba de otra cosa; y ella fomentaba las habilllas. Pagaba a sus sirvientes salarios extras para que hablaran alto y mucho sobre sus baños, despertando de tal suerte la curiosidad de algunas de las personas más aristocráticas de Rusia, que éstas acudieron a contemplar las cañerías de aquellos baños y se convirtieron en fervientes y perennes adoradores de la Kuertko.

Hasta la propia Catalina II en sus numerosos palacios no tenía más que un solo baño, y centenares de las primeras familias de Rusia jamás habían visto uno. La Kuertko era una sensación de pulcritud, ingenio e higiene, y da pena que la historia no haya seguido su carrera hasta el fin, contentándose con mencionarla sólo en relación con sus cuatro baños.

Pero según he podido averiguar estaba muy adelantada a su época. Tenía bañaderas de latón, hábil y artísticamente balanceadas en patas en forma de garras y con una espesa capa de esmalte de colores. Tenía grandes palanganas del mismo material, pintura y construcción, con tubos de drenaje que las conectaban con las cañerías que salían de las bañaderas. Las paredes del cuarto de baño estaban embalsamadas de azul hasta la altura de siete pies. Encima de cada bañadera pendía una gran ducha. Los pisos de los baños de la Kuertko eran de espejos.

La bañadera, considerada en términos generales, fué un artefacto nada exquisito y por lo regular portátil, hasta bien entrado el siglo XIX. Tuvo varias formas. Una que predominó en Francia hacia 1790 fué la bañadera en forma de zapatilla, hecha de hierro o de cobre. El bañista se sentaba en un estrecho banquito con las piernas extendidas hacia adelante y los pies metidos en lo que venía siendo la

punta de la zapatilla. El agua se echaba por encima e iba escurriendo, sin llenar, desde luego, el recipiente. Ocasionalmente estaba equipada con carrillos y una cadena para izarla y llevarla de un lado para otro cuando no se la usaba. Benjamín Franklin trajo una de Francia a los Estados Unidos, que fué la comidilla de toda la nación.

Paulina Bonaparte, la hermana de Napoleón, tenía una bañadera de seis pies cuyo interior era todo de espejos. Hasta la misma Josefina pensaba que aquello resultaba un poco exagerado. Napoleón fué uno de los personajes más aficionados al baño. En el camino de París a Waterloo hizo tres altos para sumergirse en una bañadera de agua tan caliente que habría despedido a cualquier otro. Decía que sumergido de tal suerte podía pensar mejor. Antes de las batallas de Jena, Wagram, Austerlitz y Leipzig, estuvo pensando durante una hora, metido en el baño que mantenían casi hirviendo unos criados, echándole de continuo nuevos cubos de agua caliente. Era la suya una pequeña bañadera redonda a propósito para un individuo bajito y gordo. De estas tenía por lo menos dos.

La segunda y mayor se la regaló en Varsovia la única mujer que en realidad lo amó: la Condesa María Walewska. Este presente extraordinario, un artefacto de bronce que tenía el aspecto de un enorme cubo de carbón, lo acompañó a Santa Elena. En sus días áureos, empero, Napoleón dedicaba mucho tiempo y considerable pensar a su baño. Le gustaba perfumado, echando casi siempre la mayor parte de una botella entera en la bañadera antes de entrar en ella y, rociándose generosamente con lo que quedaba al salir. Madame de Remusat afirma que el emperador gastaba unas sesenta botellas de dicho perfume al mes.

Madame Tallien, que hacía todas las cosas de un modo sensacional, concibió el baño de fresa adoptado más tarde por las actrices francesas. Majaba fresas y moras y las arrojaba en el baño al salir del cual se untaba de leche perfumada. Probablemente copió la idea de la emperatriz Popea, segunda esposa de Nerón, que se bañaba diariamente en la leche de 500 burras.

Podíamos seguir de esta manera indefinidamente, pero desistimos al considerar la semejanza que existió entre los baños de los grandes desde la época de Napoleón hasta 1880. Hasta esa década de los artefactos niquelados, la bañadera ocupó un modesto lugar en la vida norteamericana. No era de buen tono hablar del baño salvo tal vez para sugerir a los niños que debían tomar uno. La gente criticaba a los que tenían en mucho al baño y se gastaban en él más de lo indispensable.

La desconfianza en el baño como buena cualidad personal no era tanto religiosa como médica. El famoso doctor Chavesse, autoridad en higiene de la mujer, predicaba que a esta podían provenirle serias dolencias si adquiría el hábito de bañarse, sin la debida preparación. Aconsejaba a toda mujer que le gustara bañarse que fuese adquiriendo la costumbre gradualmente. Antes de entregarse toda a una bañadera, decía el doctor que era conveniente que hiciese uno o dos viajes a la orilla del mar donde podría andar en el agua durante unos cuantos minutos diarios.

Hecho esto ya podía volver a su casa, y, llenando un platón de agua tibia por un rato bañarse los hombros con una esponja. Al cabo de algún tiempo ya no había inconveniente en darse baños de inmersión. Pero, añadía el excelente galeno que él no se echaba encima la res-

ponsabilidad de lo que pudiera ocurrir. El doctor Chevasse, sin embargo ha pasado y con él su época.

Dícese que el famoso Alejandro Hamilton poseía una bañadera de latón pintada de azul. Dolly Madison, la esposa del cuarto Presidente de los Estados Unidos fué la primera señora de la Casa Blanca que separó habitaciones para el baño y para instalar bañaderas de latón, y estufas para calentar el agua. El séptimo Presidente, Andrés Jackson, echó de la Casa Blanca aquellas gratas reliquias de Dolly, diciendo que representaban algo molesto para la gente común y corriente.

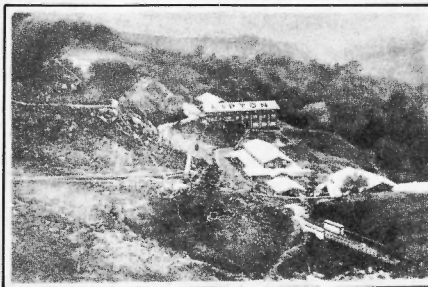
Un artefacto estrechamente emparentado con la bañadera de hoy fué instalado en la Casa Blanca por el Presidente Filmore, que era individuo particularmente limpio de persona por limitado que fuera como estadista.

Afirmase que Adam Thompson, de Cincinnati, fué el padre de la moderna instalación de baños. Lo dudamos y hasta dudamos que haya existido semejante persona. No obstante, se dice que el tal señor Thompson se hizo en 1842 una bañadera de caoba forrada con láminas de plomo, que tenía 7 pies de largo y 4 de ancho. Le suministraba agua caliente un serpentín de cobre colocado en la bohardilla y se vaciaba por una especie de trampa en el fondo del recipiente la cual tenía una manguera enchufada. El otro extremo de la manguera colgada de una ventana al patio. Acaso sea cierto todo esto, quizás sólo se trate de un cuento.

¿Pero qué decir de La Place Hartling, de Baltimore? El señor Hartling tomó una magnífica casa en la calle de San Pablo en Baltimore, en 1830, e instaló en ella dos bañaderas de una forma especial sugerida por el baño del rey Guillermo que había tenido el privilegio de ver en el palacio de Buckingham. El señor Hartling hizo las bañaderas de hierro, les dió doce manos de pintura por dentro y por fuera y le puso tubos de drenaje y grifos. Según tenemos entendido tuvieron magnífico éxito y el señor Hartling dió una estupenda fiesta en su honor a la que asistió prácticamente toda la élite de Baltimore y Washington.

El sarao dió algo que hablar, puesto que los invitados al ser conducidos a los cuartos de baño hallaron las bañaderas ocupadas por damas. El agua, empero, había sido recargada de azul, de suerte que sólo los hombres de las bañistas po-

NOTA: El bajo precio que usted paga por el Té Lipton, (no obstante ser el mejor del mundo) se debe a que la firma Lipton Ltd. son cosecheros con enormes plantaciones propias y no simples empaques.



VISTA DE UNA DE LAS GRANDES PLANTACIONES DE TE PROPIEDAD DE LIPTON LTD. EN CEYLAN, DONDE SE COSECHA EL MEJOR TÉ DEL MUNDO.

Solamente se emplea para nuestro Té No. 1 las cinco hojas tiernas que retoñan en la parte superior de la planta. De ahí el exquisito aroma de este famoso producto.

# Una Enciclopedia Maravillosa

En que hallará Ud. detalles del movimiento social, artístico, literario y deportivo nacional y mundial.

Nuestras fiestas del Gran Mundo - Teatros - Cine - Deportes - Crónicas de París - Modas femeninas y masculinas (lo último en París, Londres y la 5a. Avenida) - Grandes Mansiones Cubanas - Crónicas de la Habana antigua y de otras ciudades cubanas, con primorosos grabados de la época - Dos o más páginas de música escogida - Consultorio de Belleza - Decorado interior - Sección de Bridge - Los mejores escritores de Cuba, España y la América Latina contribuyen periódicamente para deleite de sus lectores - Próximamente crónicas directas de Hollywood - etc., etc.

Todo este festín le será servido mensualmente por "SOCIAL", para su deleite y el de toda la familia.

## PRECIO DE SUSCRIPCION:

En Cuba, un año \$4.00; seis meses \$2.20. En los países comprendidos en la Unión Postal, un año \$5.00, seis meses \$3.00. En los demás países, un año \$6.00; seis meses \$3.50. Suscripciones por correo certificado, un año \$1.00 adicional, seis meses 50 centavos.

"SOCIAL" es el complemento indispensable en toda gran mansión y donde quiera que se congrege el refinamiento y el buen gusto.

Es la revista más bella, más lujosa y más interesante que se publica en lengua castellana y una de las mejores del mundo.

Sr. Admor. de SOCIAL.  
Ave. de Almendares y Bruzón,  
La Habana, Cuba.

Señor:

Sírvase suscribirme a la revista SOCIAL por un periodo de (un año).  
(6 meses).

Adjunto remito a Ud. su importe de \$ . . . . .

Nombre . . . . .

Dirección . . . . .

. . . . .

. . . . .

Nota.—El importe de la suscripción puede enviarse en cheque certificado, giro postal, letra de fácil cobro o sellos de correo.

# Ofreciendo...

¡LA MAS SENSACIONAL LINEA DE APARATOS DE RADIO DEL MERCADO!



Atwater-Kent  
"Voz de Oro"—Modelo 77  
con regulador de tono  
\$248.00.



## "LOS TRES GRANDES" DEL RADIO

Venga a hacer su selección y obtendrá:

El mayor valor por su dinero—Cómodas facilidades para el pago y la confianza de disponer gratuitamente de nuestro Dpto. de Servicio, para resolver cualquier dificultad en el funcionamiento de su aparato.

VISITENOS

para solicitar demostraciones en cualquiera de nuestras Sucursales.

**Cia. Cubana de Electricidad**  
A las Ordenes del Público

RCA

ATWATER-KENT

GENERAL ELECTRIC

He aquí el resultado de la cuidadosa investigación que hemos efectuado para garantizar a nues-

tros clientes la calidad máxima en los receptores que vendemos.



General Electric  
Modelo 31  
Circuito Super-Heterodino.  
\$225.00.



Radiola RCA "80"  
Equipada con 9 Radiotrones  
(4 de ellos Screen-Grid)  
\$225.00.